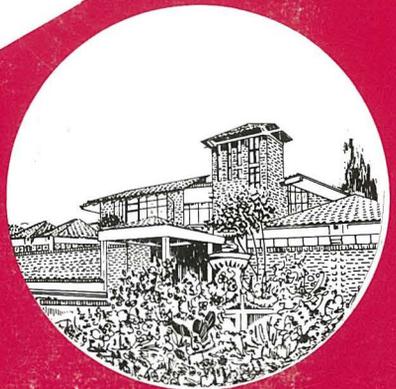


SARANCE

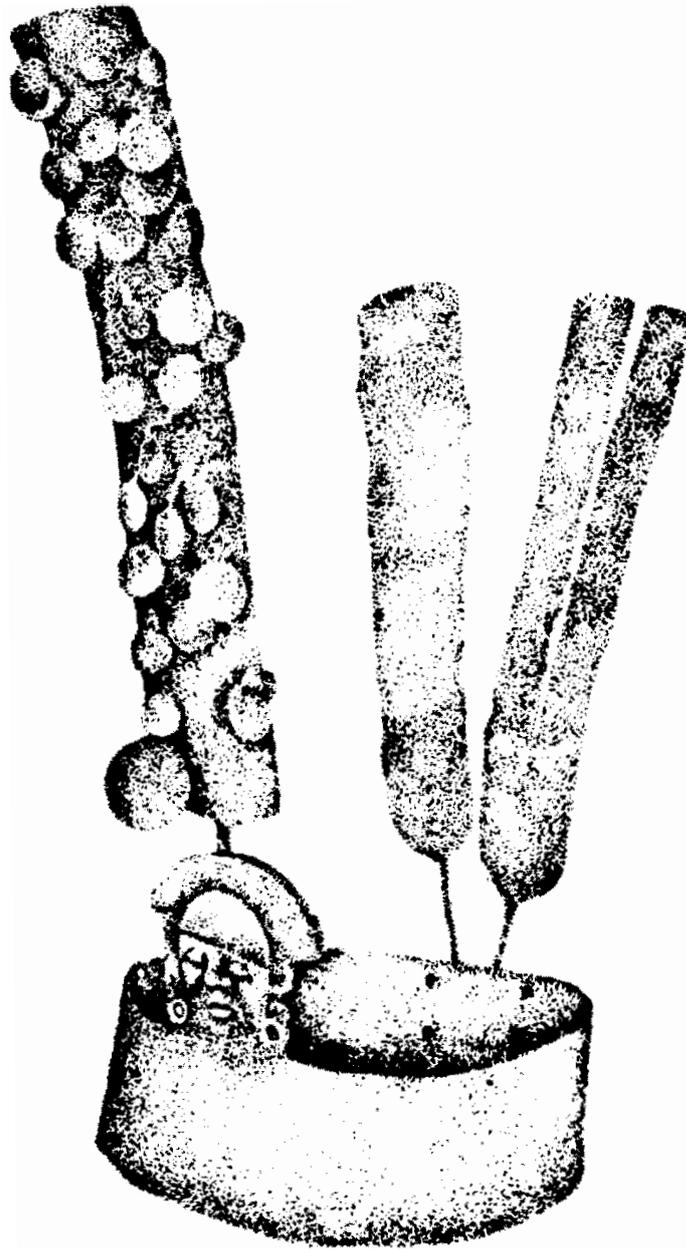
Julio de 1980

INSTITUTO OTAVALEÑO DE ANTROPOLOGIA



IOA

INSTITUTO OTAVALEÑO DE ANTROPOLOGIA
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES



SARANCE

IOA INSTITUTO OTAVALEÑO DE ANTROPOLOGIA

**Nº 8
Año 6**

**Julio 1980
Número 1**

EDITOR: INSTITUTO OTAVALEÑO DE ANTROPOLOGIA

Casilla Postal 1478 Otavalo-Ecuador

CONSEJO EDITORIAL:

Plutarco Cisneros Andrade

Marcelo Valdospinos Rubio

Jose Echeverría Almeida

Hernán Jaramillo Cisneros

Carlos Coba Andrade

Patricio Guerra Guerra

Juan Freile Granizo

Segundo Moreno Yáñez

Edwin Narváez Rivadeneira

Carlos Benavides Vega

CORDINADOR: José Echeverría Almeida

DIRECTOR GENERAL: Plutarco Cisneros Andrade

☪ Instituto Otavaleño de Antropología

Impreso en Editorial Galloca pitán C.A.

CONTENIDO

	PAG.
Presentación	9
Prospecciones Arqueológicas en Tazones (Esmeraldas-Ecuador)	José Echeverría A. 11
Algunas observaciones acerca del papel de los planetas en las regiones prehispánicas andinas.	Mariusz S. Ziolkowski 73
Formas colectivas de la producción agrícola ecuatoriana, caso específico: Las Mingas	María Ramires 85
El Instituto Otavaleño de Antropología: Un balance de sus investigaciones.	Segundo Moreno Yáñez 113

**Los artículos que publica esta revista son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no traducen necesariamente el pensamiento de la Entidad. Se solicita canje con publicaciones similares.
Dirección : Casilla Postal 1478. Teléfono 321. Otavalo-Ecuador .**

PRESENTACION

Por circunstancias de fuerza mayor, relacionadas con la publicación de la Colección Pendoneros, ha sufrido un considerable retraso la aparición de Sarance. Con el deseo de que se transforme en una publicación periódica se han tomado las providencias necesarias que harán efectiva su aparición semestral, junio y diciembre, a partir de 1982.

El presente número recoge un trabajo de investigación arqueológica realizada por el Lic. José Echeverría, Director del Dpto. de Arqueología del

IOA. Fue realizado cuando desempeñaba la cátedra de Arqueología en la Universidad Técnica "Luis Vargas Torres", alternando el trabajo pedagógico con el personal esfuerzo de la investigación. No cabe duda de que su publicación se justifica por la importancia que trabajos como este revisten para el conocimiento de la Prehistoria del actual territorio del Ecuador.

"Papel de los Planetas en las religiones prehispánicas andinas", trabajo realizado por el Lic. Mariusz Ziolkowski, constituye un tema de investigación poco desarrollado en el País y que seguramente despertará muchas inquietudes en los medios científicos.

El Dr. Segundo Moreno Yáñez, hace un balance de las investigaciones realizadas por el Instituto Otavaleño de Antropología con motivo de la entrega de los primeros volúmenes de la Colección Pendoneros, la misma que integrará más de 50 libros, con temas específicos de nuestra 'realidad global'.

Otavalo, julio de 1980

José Echeverría A.

**PROSPECCIONES
ARQUEOLOGICAS
EN TAZONES**

(Esmeraldas-Ecuador)

Si consideramos, al menos, tres aspectos de la "prehistoria" de la provincia de Esmeraldas: Foco principal del arte plástico, que se desarrolló en el Ecuador Antiguo; Paso Obligado de los pueblos del Norte, principalmente mesoamericanos, hacia el Sur; y, "Puente" entre el mar y las provincias norteñas, veremos que su estudio es fundamental, a fin de comprender más claramente el panorama aún nebuloso de nuestro pasado. Esto, entendiéndolo en forma global y humana, pues, para muchos, Esmeraldas es sólo La Tolita, o lo que es peor, creen que es un hacinamiento de figurinas y/o piezas exóticas.

Por otra parte, en el aspecto logístico de la investigación, es necesario enfatizar la ayuda que pueden prestar los Cuarteles Militares, en sus respectivas provincias; de ello, la necesidad de concientizarlos en esta materia, para que se conviertan en

lúcidos y celosos custodios de nuestro patrimonio.

El presente artículo constituye un Informe sobre las Prospecciones Arqueológicas realizadas en TAZO-
NES, cerca de la población homónima, con la colaboración del Batallón Montúfar.

A falta de "Datación Absoluta", el análisis comparativo nos permite ubicar el material recobrado, siquiera, por lo pronto, dentro del Período denominado "Desarrollo Regional" (500 a.C. - 500 d.C.) (Estrada, Evans y Meggers, 1965) o Período "Agrícola de excedente" (Ortiz, 1979).

La provincia de Esmeraldas es una verdadera joya de la República del Ecuador, es una hermosa esmeralda, pero no labrada, no tallada por la ingeniosa mano del hombre, sino tal como la formó la naturaleza misma; es una piedra preciosa en su estado natural, cuya belleza encanta al naturalista, pero el arte humano le ha de dar todavía su brillo y su valor superior (Wolf, 1892:163).

En efecto, a pesar de ser Esmeraldas una de las provincias más favorecidas por la naturaleza, por sus riquezas de todo género, es también la más olvidada. En el asunto arqueológico, aunque son varias las expediciones que se han realizado, la región no es todavía suficientemente conocida, especialmente desde el punto de vista de la cronología de sus "culturas". Se debe ello, tanto a las deficiencias de las

investigaciones efectuadas, cuanto a la escasez de datos dados a conocer.

Marshall H. Saville recorrió la provincia costanera norte, Esmeraldas, y la del centro, Manabí. Publicó una monografía titulada "Archaeological researches on the coast of Esmeraldas Ecuador (XVI Internationalen Amerikanisten Kongresses, Wein, 1909). Su obra abunda en gráficos y descripciones.

Max Uhle, por su parte, también anduvo por estas tierras. Escribió: "Las Antiguas civilizaciones Esmeraldeñas". (Anales de la Universidad Central, Vol. XXXVIII, N° 259, 107-136, Quito, 1927). "Estudios Esmeraldeños" (Idem Vol. XXXIX, No. 262, pp.219-279, Quito, 1927).

Jacinto Jijón y Caamaño dejó algunas breves referencias a sus hallazgos. "Una gran marea cultural en el Norte Oeste de Sud América" (Journal de la Soc. des Americanistes de París, París, 1930).

Muchos otros estudiosos se han preocupado por investigar el pasado de esta provincia (especialmente la isla La Tolita), así por ejemplo: Carlos Manuel Larrea 1919), Julio Arauz (1946, 1947, 1948), Paul Bergsoe (1937), Edwin Ferdon (1940-1941, 1945), Raúl D'Harcourt (1942-1947 Y 1948), John Maxwell Corbett (1941 y 1953), Henry Reichlen (1941 y 1942), Stephen F. Borhegyi (1959-1960), Emilio Estrada (1960), Matthew W. y Marion Stirling (1963),

Hans Feriz (1951), Alfredo Costales (1957), Carlos Morgain (1946 y 1960), Constanza de Capua (1966), Simón Plata Torres. Sus estudios se hallan en revistas especializadas.

De la última década, merece especial atención los trabajos realizados por la Misión Española, bajo la dirección de José Alcina Franch, en el sector de Atacames. Han publicado ya numerosos artículos, y esperan editar más de doce volúmenes. Desgraciadamente, dichos resultados llegan solamente a un reducido número de personas. Es así, por ejemplo, en el caso de Esmeraldas, ni la Universidad "Luis Vargas Torres", ni la Casa de la Cultura se percataron de la presencia de dicha Misión, en ninguna temporada de trabajo de campo. Al respecto escribió, con justa indignación, el estudioso esmeraldeño Manuel Loor Villaquirán (Revista "El Correo" 1971 (?) :17):

...No dejan signos de su permanencia en nosotros, que ansiamos conocer el pasado de nuestros pueblos; lo único que quedan son las fosas de donde extraen el material para realizar sus investigaciones.

Tal es el caso de la Misión Arqueológica de España, que vino a realizar estudios sobre la Cultura de los Atacames. Pasó inadvertida para los esmeraldeños...

En síntesis, no tenemos, una visión global de toda la dinámica cultural habida en el territorio de lo que hoy es la provincia de Esmeraldas.

En 1977, La Universidad Técnica "Luis Vargas Torres" introdujo la cátedra de Arqueología, infortunadamente, la falta de recursos imposibilitó no sólo la investigación, sino la enseñanza misma. A pesar de todo, se cumplieron algunas prospecciones arqueológicas, a nivel de survey preliminar o "Reconocimiento Arqueológico". En el caso de TAZONES, se logró incrementar el material cultural con sondeos de prueba y la excavación de un Corte.

PROSPECCION ARQUEOLOGICA EN LA "CUEVA DEL DUENDE" (11/ESLU/0001)

Antecedentes.—Desde su descubrimiento llevado a cabo en 1957 por Barón Macías, Simón Vera y el campesino Chichá, moradores de la zona, dedicados a la agricultura y a la cacería, la cueva ha sido objeto de muchas especulaciones y conjeturas.

En enero de 1974, los profesores del Colegio "Estrella del Mar" de Atacames visitaron el lugar. El catedrático Manuel Loor Villaquirán dio a conocer algunos datos por medio de la prensa local (El Correo, Abril de 1974: 7).

El 14 de julio de 1977, apareció en el diario "El Universo" una referencia a la "Cueva del Duende" —en base a noticias recogidas de los campesinos. Autor: Gelio Ortiz, con el seudónimo de "DON".

Con este reportaje, el tema de

la "Cueva del Duende" volvió a tomar vivacidad y colorido; los comentarios, casi siempre, sazonados con pizcas de misterio y exageración, llenaron los corrillos de la calle y la pensión.

Era, pues, necesario organizar una prospección científica a este sitio, para esclarecer, de una vez por todas, el "enigma" de la tan mentada cueva.

Por otro lado, en el aspecto arqueológico, se afirmaba que muchos "huaqueros" habían encontrado en el interior, material cultural de incalculable valor; inferíase de esto, que, muy posiblemente, la cueva tuvo función de "adoratorio" o, al menos, fue habitada. Pero, qué mismo había de verdad, en todo esto?

El día 6 de octubre de 1977, gracias a la Gobernación y apoyo logístico del Batallón Montúfar, se materializó la expedición científica al interior de la "Cueva del Duende". Integraron el Equipo: Coronel Jorge Reyes, en ese entonces, Gobernador Militar de la Provincia; Ing. Carlos Arroyo, en representación del Consejo Provincial; Capitán Juan Padilla y varios soldados del Batallón Montúfar; Julio Estupiñán Tello y Manuel Loor Villaquirán, historiadores; tres catedráticos de la Universidad Técnica "Luis Vargas Torres": Dr. Wilson Céleri, profesor de Biología; Richard Vásquez, Ingeniero Químico; Lcdo. José Echeverría, profesor de Arqueología y Barón Macías como guía.

En el mes de noviembre (18, 19

y 20) del mismo año, con la cooperación de dos conscriptos del Batallón Montúfar, se logró ampliar la prospección arqueológica en las inmediaciones de la cueva y de la población de TAZONES.

"Cueva del Duende".—Su denominación responde a la leyenda creada por los campesinos del lugar, debido a que, en forma "misteriosa", perdíanse los animales. La explicación: "el duende" los hace desaparecer.

Según Manuel Loor Villaquirán (comunicación personal), no es solamente una caverna, es un Nudo al cual le han denominado "Nudo de Simón", en honor a uno de los descubridores, siendo en total cuatro cavernas: la "Del Duende", la más explorada; la "Del Retiro", de mayor longitud; y las denominadas "Simón" y "Del Diablo".

Ubicación.—La "Cueva del Duende" se encuentra a pocos kilómetros SE de la población de TAZONES, perteneciente a la parroquia rural de La Unión; al E de la Cordillera de Guayacanes, entre el Estero Tazones y Estero "Pato".

Es de particular importancia anotar que, inmediatamente al Sur, se enclava la Cuchilla Maestra Atacames, el curso superior del río Atacames y numerosos esteros. Posiblemente, el estero que avanza por el interior de la cueva, sea un ramal del Estero "Pato" (fig. 1).

Al pie de la Cordillera, semiescondida por la vegetación y las rocas, se descubre la entrada a la cueva. Esta, aunque estrecha, por el derrumbe de grandes rocas, es de fácil acceso. Luego de descender un plano inclinado de, aproximadamente, tres metros, la obscuridad es completa y el ambiente tenebroso. El chillido de los murciélagos y su constante aleteo rompen el silencio casi sagrado de la cueva. El aire, aunque húmedo, no es molesto. El piso, fangoso en partes, es irregular, declinándose progresivamente hacia el interior. La oquedad principal es angosta; en algunos tramos, se pasa "a gatas", y en otros, la altura oscila entre 10 y 15 metros. (No fue posible efectuar el levantamiento planimétrico, ya que tanto los técnicos como el equipo, necesarios para estos menesteres, brillaban por su ausencia; además, nuestra intención fue la de realizar una primera exploración, con miras a organizar, luego, una expedición con equipo humano e instrumental completo. (1)

Geológicamente, la cueva está formada por un conglomerado de caliza. (De acuerdo con las observaciones realizadas por el Ing. Richard Vásquez, es probable que exista sal). Se observan estalactitas de poco más de un metro. Conforme a la Carta Geológica del Ecuador (Wolf, 1892), el subterráneo se encuentra en terrenos pertenecientes a Formaciones Terciarias marinas. No hay indicios de haber sufrido alguna modificación hecha por el hombre. Parece haberse originado por la acción erosiva de las aguas y por

fenómenos de "diastrofismo". En ciertas secciones se observa claramente los deslizamientos y hundimientos de las paredes de la caverna. (Al presionar levemente el piso con una barrita, ésta se enterró con mucha facilidad). Aproximadamente, 300 metros hacia el interior del subterráneo, la galería se estrecha considerablemente, y el estero aparece completamente, imposibilitado todo intento de continuar adelante, por falta de equipo adecuado.

Fauna.— En el interior de la oquedad se halla en abundancia: murciélagos, que en las paredes forman verdaderas cortinas; grillos con grandes antenas; algunas "guantas", de las pocas que quedan, por la implacable cacería. En las aguas: peces pequeños, "pangoras" y camarones, de acuerdo a versiones de los campesinos. No se vio ave alguna, ni excrementos en las salientes superiores de las paredes, que podrían indicar su presencia en algún momento del día.

Vegetación.—Hablando de la zona, en conjunto, la cubierta vegetal pertenece a la "formación tropical siempre húmeda" (López, 1961: 81). Los bosques permanecen siempre húmedos, y el crecimiento es continuo; la región es una verdadera esmeralda, conservando un persistente verdor y una exuberante vegetación; una auténtica selva con bosques densos y muy tupidos, con presencia de bejucos y plantas herbáceas. A la entrada de la cueva, hay plantas de monte de toda especie, platanáceas, gramíneas, "co-

jojo", "bodoquera", "bijao", "pan de paloma" (sus semillas son muy apetecidas por las tórtolas), guayacán, (*Tabebuia chrysanta*), palma silvestre, epífitas, bejucos, helechos, arborescentes y plantas herbáceas en general.

En el subterráneo no se observó vegetación alguna.

No hay cultivación en los terrenos aledaños, favoreciendo así la integridad del sitio arqueológico.

Vestigios culturales.—A primera vista, no se pudo descubrir ninguna inscripción antigua ni arte rupestre. Los "tiestos" (fragmentos de vasos cerámicos) parecen haber sido introducidos al interior de la cueva por el arrastre de las aguas, que en invierno son torrentosas. La misma entrada de la concavidad, se presenta como un embudo.

Se tomaron muestras, tanto de cerámica como de tierra. Sin embargo, todavía no podemos adelantar una apreciación exacta ya que, por insuficiencia de iluminación, frustróse nuestro afán de examinar detenidamente las paredes de la oquedad, lo mismo que los pequeños "agujeros" que se observan en la parte superior de las murallas.

En el exterior, alrededor de la cueva, existe un "basurero prehistórico", considerable por su extensión y por la cantidad y calidad de los restos culturales.

Debido a la cubierta vegetal y los esteros, la exploración se hizo difícil, habiéndose recorrido un total de 300 metros a la redonda, de la entrada de la cueva. Según observaciones de los campesinos, se encuentran restos cerámicos, en un radio, aproximado de 1.500 metros.

Corte A.— Después de realizar recolecciones superficiales y varios sondeos de prueba, efectuamos un Corte, a 30 metros Este de la entrada a la cueva, sobre un terreno ligeramente plano, sin mucha vegetación, y con fragmentos cerámicos visibles en superficie. Sus dimensiones fueron de 1.50 x 1.50 mts. y se lo excavó en niveles arbitrarios de 10 centímetros cada uno.

La superficie circundante se encuentra cubierta completamente de vegetación (pequeños arbustos de platanáceas y gramíneas). Suelo compacto, de textura arcillosa. Tierra negra, húmeda, limo-arcilloso, buena para la agricultura. A los 30 cm., la tierra toma un color ligeramente plomizo, y luego un color gris a los 40 cm., continuando así, hasta la profundidad de un metro. La humedad va aumentando conforme se profundiza, y el suelo se hace cada vez más compacto. El material cultural es más abundante a los 20 cm., saliendo los tiestos muy pegados a los terrones. La cerámica, en su mayoría, es de paredes delgadas y de un color gris oscuro. Nivel 80-90 cm., suelo arcilloso plástico, pegajoso. Se ubicó un fragmento de pico de botella y un trozo de

obsidiana.

Hay casi total ausencia de piedras, hallándose únicamente, en casi todos los niveles, pequeños núcleos de ocre (óxido férrico). Se encontró material cultural hasta una profundidad de 95 cm.

Es necesario aclarar que, debido a la cubierta vegetal, no fue posible determinar la profundidad media del depósito cultural, tampoco conocer si el esparcimiento de los restos arqueológicos es continuo.

11|ESLU|0002.— El segundo sitio estudiado, se encuentra a orillas del Estero Tazones, en la población homónima, cerca de la casa del campesino Simón Vera. Es un barranco que, en este sector, tiene 5 metros de ancho, entre el camino vecinal y el estero. (Lám. 1).

Conforme a versiones de los lugareños, en este sitio se han encontrado algunas tumbas con esqueletos en diferentes posiciones: flexionados, en decúbito dorsal; individual y en grupo de tres. En cuanto a ofrenda, dicen haber desenterrado piezas de cerámica hermosamente trabajadas, en forma de animales y de aves, algunas con pintura negativa.

En una superficie, casi vertical, de 3 x 2 metros, libre de vegetación, en su parte colindante con el estero, y con material cultural visible, a causa de un

derrumbe, efectuamos el rescate de los restos arqueológicos.

Por su contigüidad con el estero, el suelo es muy húmedo, fangoso. Los vestigios, en su mayoría vasos cerámicos, se encuentran en forma aislada y fragmentados, debido al desplome del suelo. Llama la atención, la gran cantidad de ceniza y carbón, como si se tratase de un fogón. Casi todos los ceramios salen impregnados de ceniza; en una compotera se encontró huesecillos, posiblemente, pertenecientes a un pequeño animal doméstico. No se pudo identificar, a primera vista, algún hueso que fuera humano. (Desgraciadamente, por el tipo de trabajo, y por las condiciones en que se encontraron los materiales, nos pareció inadecuado tomar muestras de carbón para "Datación Absoluta").

Encontramos, casi completos, los siguientes ceramios: una copa de pedestal corto muy ensanchado en la base; dos platos de copa, superficie rojo pulido; dos platos elipsoides, superficie mate pulido; un platito polípodo, superficie rojo pulido; una ollita elipsoide (horizontal) (de 5.3 cm, de diámetro y 2.6 cm, de altura, abertura circular de 1.5 cm, de diámetro), posiblemente, utilizada para guardar cal apagada o ceniza con que mezclaban las hojas de coca que, en forma de bola, mantenían entre los dientes y la mejilla, mientras duraba el efecto narcótico (Fig. 2). (2)

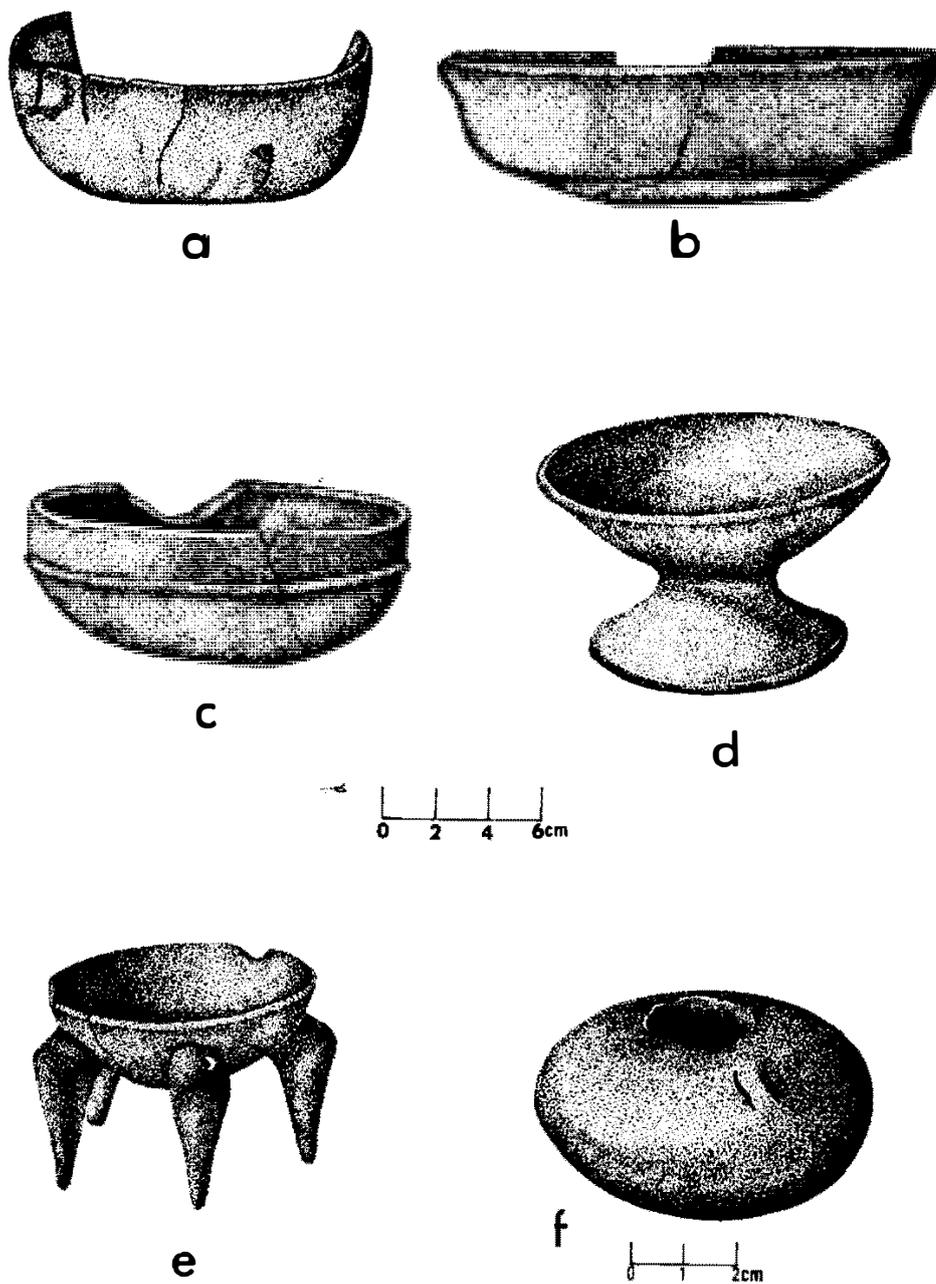


Fig. 2. Estero Tazones: a-c) Platos elipsoides, superficie pulida, color marrón; d) Copa, superficie rojo pulido; e) Plato polipodo, superficie rojo pulido; f) Recipiente para "Lipta".

Aparecieron también, fragmentos de los comúnmente denominados “ralladores”, hechos en arcilla, y partes de figurinas, una sola completa.

Ausencia de instrumentos o/y adornos en otros materiales; sólo un hacha de piedra pulida, encontrada en esta área, fue cedida gentilmente por el campesino Simón Vera.

NUMERO Y PORCENTAJE DE “TIESTOS” RECOLECTADOS EN LOS
SITIOS “CUEVA DEL DUENDE” (11/ESLU/0001) Y ESTERO
TAZONES (11/ESLU/0002)

MUESTRA DE TIESTOS	11/ESLU/ 0001		11/ESLU/0002	
	No.	o/o	No.	o/o
ORDINARIO GRUESO.	540	33.81	125	28.66
ORDINARIO MEDIO.	317	19.84	30	6.88
ORDINARIO FINO.	74	4.63	—	—
PULIDO.	30	1.87	139	31.88
PULIDO EN ZONAS.	4	0.25	13	2.98
ROJO PULIDO.	253	15.84	59	13.53
BANDAS ROJAS.	54	3.40	36	8.25
ROJO INCISO.	162	10.14	3	0.68
INCISO.	72	4.50	3	0.68
PUNTEADO ZONAL.	6	0.37	3	0.68
LISTON MELLADO.	10	0.62	1	0.22
TIRAS SOBREPUESTAS.	4	0.25	—	—
HOMBRO ADORNADO.	3	0.18	—	—
ESTAMPADO DE UÑAS.	1	0.06	—	—
BICOLOR.	1	0.06	—	—
TRICOLOR.	1	0.06	—	—
BROCHADO.	1	0.06	—	—
NEGRO DENTRO INCISION.	1	0.06	—	—
MUESCAS.	2	0.12	—	—
BANDAS NEGRAS.	—	—	—	—
PIES HUECOS.	59	3.69	21	4.81
PICO DE BOTELLA.	2	0.12	—	—
TOTAL.	1.597		436	

Clasificación y descripción del material cerámico.—La cerámica constituye el elemento más abundante de la muestra. El análisis, acaso, un tanto minucioso, obedece a los propósitos siguientes: proveer la máxima información sobre la naturaleza de los utensilios, con el objetivo de conocer el grado de desarrollo tecnológico en esta materia, y para futuros trabajos sobre las relaciones que este material pueda tener con otros del Litoral, principalmente con las "culturas" denominadas Jama-Coaque, Bahía, La Tolita. Y con la Tumaco del Litoral Colombiano.

Los tiestos ordinarios fueron clasificados de acuerdo al tamaño del desgrasante:

1° **Ordinario Grueso:** más de 2 mm.

2° **Ordinario Medio:** más de 1 mm. hasta 2 mm.

3° **Ordinario Fino:** hasta 1 mm.

ORDINARIO GRUESO

PASTA

Método de manufactura: Enrollamiento, posiblemente, espiralado.

Antiplástico: Composición: arena y piedrecillas de hasta 10 mm. En la mayoría (70%) se observan inclusiones (accidentales) de ocre. No uniforme. Distribución irregular. Poco denso. Al parecer, la arcilla en su

estado natural y a contenía el antiplástico descrito, por lo que no hubo mayor preocupación en seleccionar el desgrasante.

Textura: No uniforme, gruesa, poco densa, compacta.

Color: La mayoría presenta un color carmelita y gris claro, según su oxidación. Pocos ejemplares tienen el núcleo rojo ladrillo.

Cocción: De incompleta a completamente oxidante.

SUPERFICIE

Color de la superficie: Varía de gris claro a gris oscuro. La superficie interna presenta, generalmente, el mismo color de la superficie externa. Hay diferencias de color por defectos en la cocción. Algunos fragmentos conservan restos de hollín.

Tratamiento: Una gran cantidad de cerámica ordinaria se encuentra erosionada, imposibilitando conocer con exactitud su acabado. Parece que fue tenuemente alisada.

FORMA

Borde: Carenado, angular, evertido, engrosado, generalmente con labio redondeado. Raramente, el labio tiene pequeñas impresiones realizadas con un instrumento de punta ancha o angosta (Fig. 3 y 4).

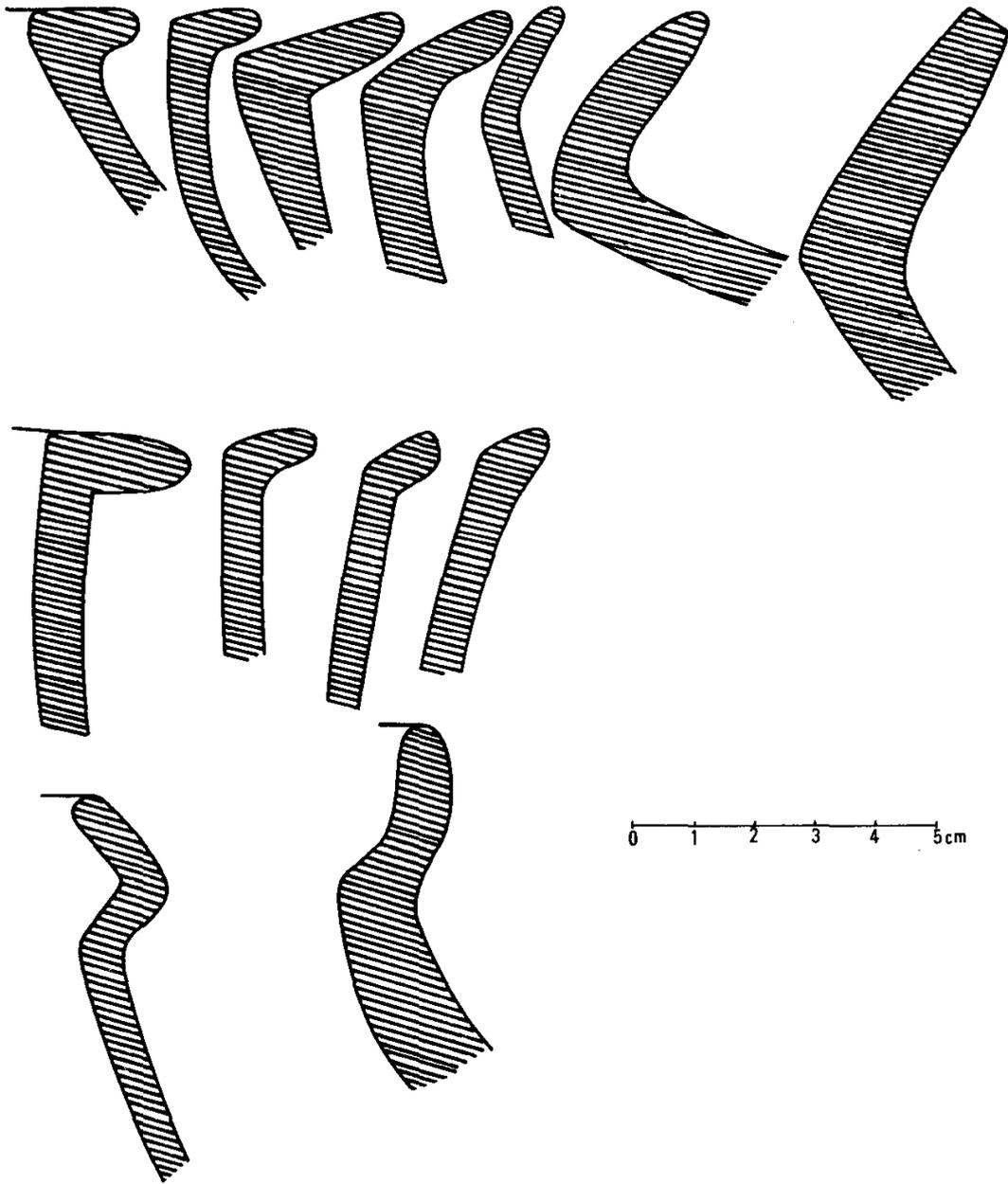


Fig. 5. Perfiles de bordes de vasijas de superficie simplemente alisada.

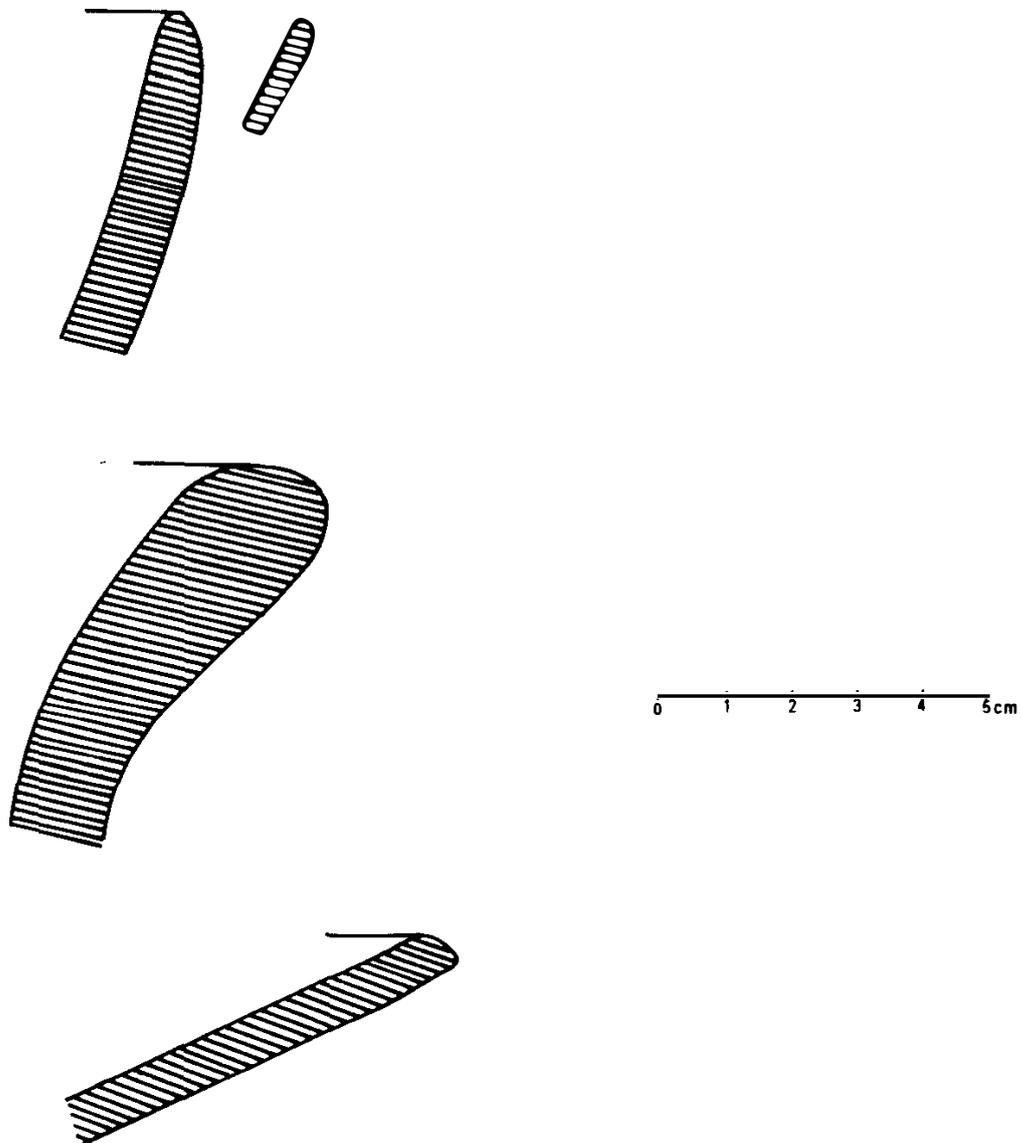


Fig. 4. Perfiles de bordes de vasijas de superficie simplemente alisada.

Espesor de las paredes: Entre 5 y 15 mm.

Del total de estos tiestos ordinarios, el 22% corresponden a la unión de la base de la olla con los pies huecos - cónicos.

Seguramente, la forma más común fue una olla trípode y/o tetrápoda, de cuerpo ligeramente globular.

El Ordinario del sitio 11/ESLU/0002 presenta un mejor cocimiento.

ORDINARIO MEDIO

PASTA

Método de manufactura: Enrollamiento, probablemente, espiralado.

Antiplástico: Composición: Arena; tamaño: más de un milímetro, hasta dos. No uniforme. Distribución irregular. Poco denso. Hay menos incrustaciones de ocre, en relación al Ordinario Grueso.

Textura: No uniforme, poco densa, compacta.

Color: Rojo ladrillo y carmelita oscuro.

Cocción: De incompleta a completamente oxidante.

SUPERFICIE

Color: Varía entre ante, gris oscuro y rojo ladrillo. Algunas superficies conservan restos de hollín.

Tratamiento: Simplemente alisado.

FORMA

Borde: Igual a Ordinario Grueso.

Espesor de las paredes: 5 mm.

ORDINARIO FINO

PASTA

Método de manufactura: Enrollamiento, seguramente, espiralado.

Antiplástico: Composición: arena; tamaño: hasta un milímetro. Uniforme. Distribución regular. Poco denso.

Textura: Uniforme, fina, porosa.

Color: Ante y gris oscuro.

Cocción: Completamente oxidante.

SUPERFICIE .

Color: Igual al Ordinario Grueso.

Tratamiento: Simplemente alisado.

FORMA

Borde: Directo, ligeramente expandido.

Base: Plana y ligeramente convexa.

Espesor de las paredes: 4 mm.

PIESHUECOS

Se han clasificado de acuerdo a su forma y número de perforaciones. Los más comunes son:

1° **Cónico-hueco**, con una perforación elipsoidal que le atraviesa de lado a lado, inmediatamente bajo la unión con el cuerpo de la olla. Esta unión fue realizada mediante presión con los dedos (Lám. 2).

PASTA

Método de manufactura: Modelado a mano, o por el sistema espiralado, separadamente de la vasija, a la cual fue posteriormente aplicado, antes del cocimiento.

Antiplástico: Composición: arena; tamaño: 5 mm. con inclusión (accidental) de ocre. No uniforme, denso, compacto.

Textura: Compacta, gruesa.

Color: Rojo ladrillo.

Cocción: De incompleta a completamente oxidante.

SUPERFICIE

Tratamiento: Simplemente alisado. Se notan las huellas del instrumento alisador. Algunos ejemplares tienen manchas grises en la parte donde se unen con el cuerpo de la olla o en su

parte inferior, lo que indica contacto directo con el fuego. Esta clase de pie es el de mayores dimensiones, generalmente tiene 18 cm. de largo, 6 cm. de ancho, en la parte superior, y termina en punta de 1 a 2 cm. de ancho.

Se los encuentra en todo el depósito cultural, siendo más abundantes en los primeros niveles. Muchos de estos ejemplares, se recolectaron en el interior de la "Cueva del Duende"

No se encontraron en el sitio 11/ESLU/0002.

Emilio Estrada nos presenta un ejemplar, en la cerámica Bahía (1957: 70, Fig. 32).

2° Con tres hileras verticales de tres perforaciones elipsoidales cada una. De menores dimensiones que las anteriores (Fig. 5; Lám. 2).

3° **Semimamiformes**, con una perforación que le atraviesa diametralmente. Superficie pulida, color mate (Lám. 2).

4° **Semicónicas**, con tres botones y de hasta cuatro perforaciones en la parte superior. Superficie rojo pulido. Dimensiones: 7 cm. de largo, 5 cm. en la parte más ancha; termina en punta de 5 mm. Esta forma es muy común en el sitio 11/ESLU/0002 (Lám. 3).

Dato semejante tenemos en Estrada, en su clasificación "Patatas de Polípodos de Esmeraldas" (1957: 105,

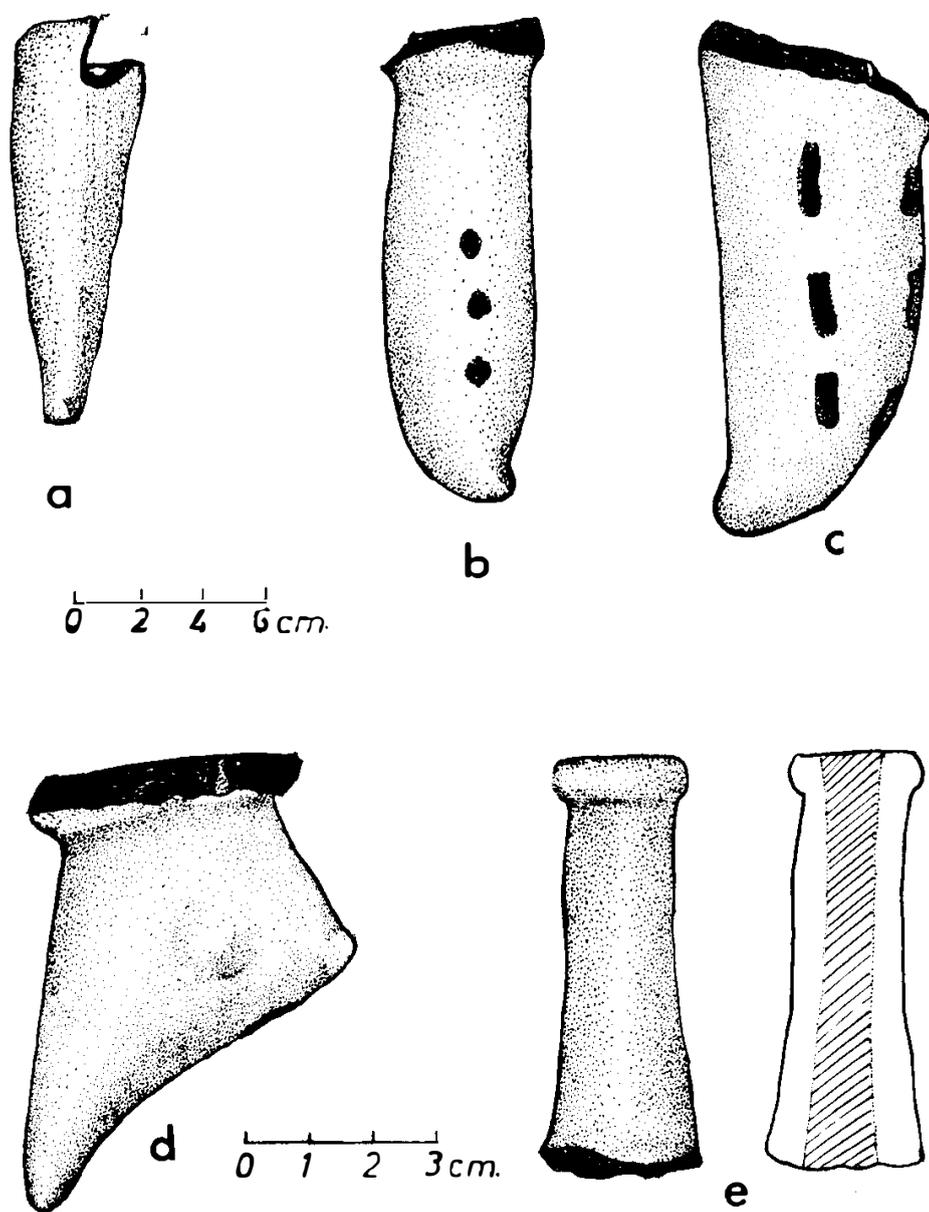


Fig. 5. "Cueva del Duende": a-d) Diversas formas de pies huecos; e) Pico de botella.

Fig. 63-e).

Resulta, asimismo, interesante observar la similitud de algunos "pies huecos" de TAZONES, con los reportados del sitio Tarqui cerca de Manta (200 a.C.), estudiado por Matthew W y Marion Stirling (1957: PLATE 10). Y con los encontrados por Cubillos en Monte-Alto (Tumaco - Colombia); frecuentes en los primeros niveles (1955 : 56 y 67).

PULIDO

PASTA

Método de Manufactura: Enrollamiento espiralado.

Antiplástico: Composición: arena; tamaño: de 0.5 a 4 mm. No uniforme. Distribución irregular.

Textura: Gruesa, compacta, no friable.

Color: Rojo ladrillo y gris oscuro, casi negro.

Cocción: De incompleta a completamente oxidante.

SUPERFICIE

Color: Mate, carmelita claro y carmelita oscuro. Las variaciones de cocción producen manchas grises de diferente intensidad.

Tratamiento: Algunos ejemplares tienen un pulimentado de acabado

brillante. Los platos semiesféricos presentan, generalmente, ambas superficies pulidas. En una muestra (de los encontrados en el Sitio 11/ESLU/0002), el color negro se ha obtenido por ahumado.

FORMA

Borde: Evertido, angular, ligeramente invertido. con labio redondeado.

Base: Ligeramente plana, pedestal corto y pies huecos.

Espesor de las paredes: De 4 a 9 mm.

Las formas más comunes parecen ser: copa de pedestal corto, platos polípodos, ollas globulares, pequeños platos elipsoidales y grandes platos de cuerpo ligeramente hemisférico.

PULIDO EN ZONAS

PASTA

Método de manufactura: Enrollamiento.

Antiplástico: Composición: arena fina y gruesa; tamaño: de 0.5 a 9mm. No uniforme, Poco densa.

Textura: Compacta, gruesa, no friable.

Color: Gris claro y carmelita, las porciones del núcleo adyacentes a las superficies; gris oscuro, la porción central del núcleo.

Cocción: De incompleta a completamente oxidante.

SUPERFICIE

Color: Exterior: carmelita claro, siendo más oscuras las partes pulidas. Superficie interna: gris. Algunos ejemplares conservan restos de hollín.

Tratamiento: Bien alisado y pulido en zonas, la superficie externa; ligeramente alisada, la interna.

FORMA

Espesor de las paredes: De 5 a 8 mm.

Las formas de vasos fueron, posiblemente, pequeños cántaros y ollas globulares, (Pocos ejemplares conservan huellas de hollín en su interior).

DECORACION

Técnica: Aplicación incompleta del pulimentado, produciendo un efecto ornamental.

Motivo: Geométrico. Las áreas pulidas están limitadas por franjas de superficies simplemente alisadas (Lám. 8).

Técnicas asociadas: Un ejemplar tiene limitadas las zonas pulidas mediante una línea incisa.

ROJO PULIDO

PASTA

Método de manufactura: Enrollamiento anular. En los platos semiesféricos se observa claramente la unión de los rollos.

Antiplástico: Composición: arena; tamaño: de 0.5 a 5 mm. No uniforme. Grueso. Denso. Con inclusiones de ocre.

Textura: Gruesa, porosa.

Color: Ante, carmelita oscuro. Pocos fragmentos presentan un núcleo gris oscuro, por defectos en la cocción.

Cocción: De incompleta a completamente oxidante.

SUPERFICIE

Color: Comúnmente ambas superficies tienen color rojo. Pocos tiestos muestran la cara interna color mate.

Tratamiento: Pocos tiestos son completamente pulidos. Este proceso tiene un acabado lustroso, brillante y generalmente uniforme. Es raro, el engobamiento.

FORMA

Borde: Carenado, evertido, invertido, con labio redondeado (Fig. 6).

Espesor de las paredes: De 3 a 10 mm.

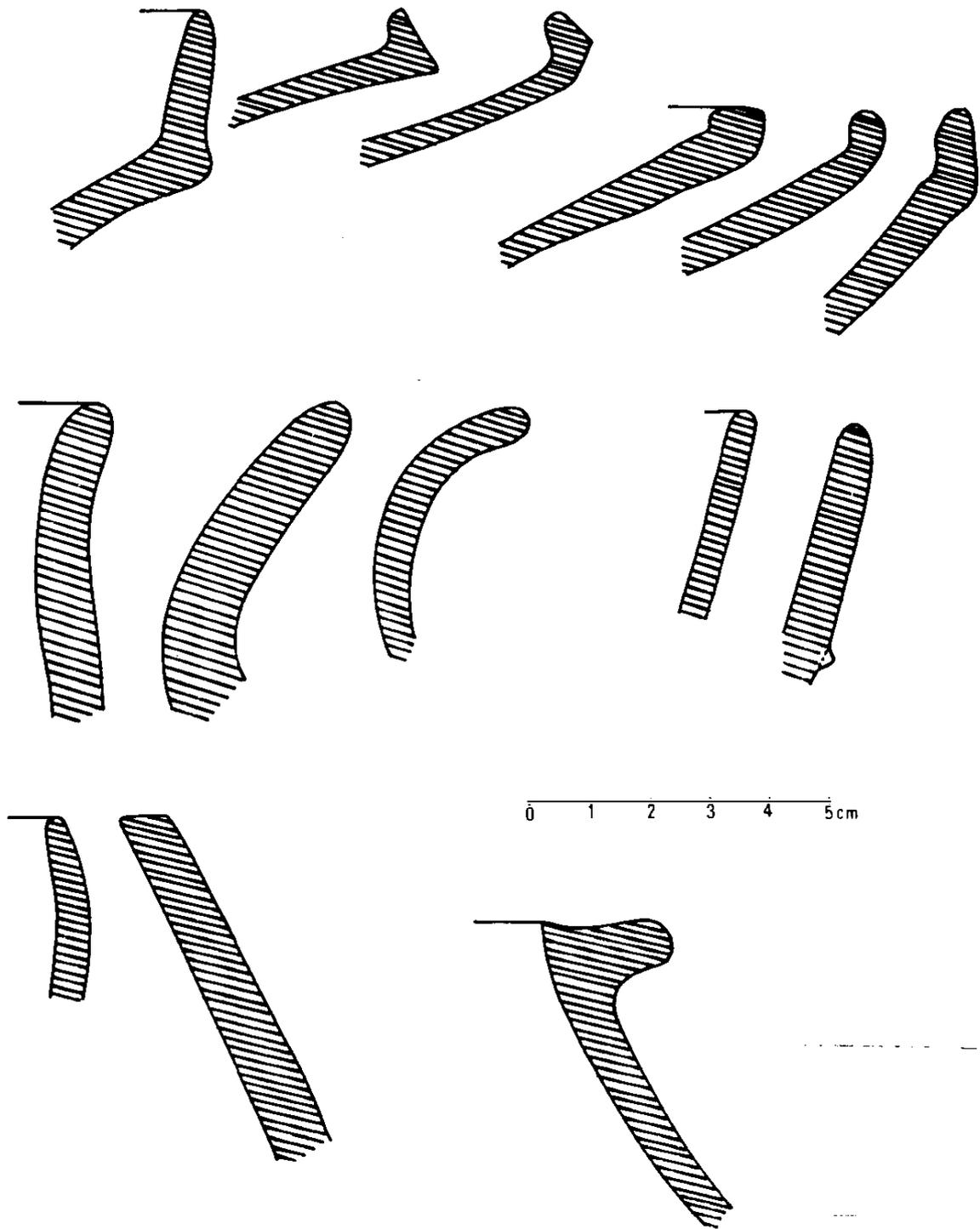


Fig. 6 Perfiles de bordes de vasijas de superficie rojo pulido.

Formas comunes: compotera de pedestal cilíndrico, cónico, hueco o macizo; platos polípodos; platos de cuerpo angular.

BANDAS ROJAS

PASTA

Método de manufactura: Enrollamiento, seguramente espiralado.

Antiplástico: Composición: arena; tamaño: de 0.5 a 6 mm. No uniforme. Distribución irregular. Poco denso.

Textura: Comúnmente gruesa, porosa, no friable.

Color: Amarillento a lo largo de las porciones del núcleo adyacentes a la superficies, dejando gris la porción central del núcleo.

Cocción: Incompleta.

SUPERFICIE

Color: Las vasijas grandes tienen las superficies gris oscuro y los vasos pequeños (sobre todo los del sitio 11/ESLU/0002), mate.

Tratamiento: En las vasijas grandes, las superficies son tenuemente alisadas; en cambio, en los ceramios pequeños, el exterior es muy pulido. En estos últimos, las bandas rojas son brillantes.

FORMA

Borde: Evertido (angular), ligeramente adelgazado, con labio redondeado; evertido (directo), pocos adelgazados, con labio redondeado, raramente recto. Ocasionalmente, el labio es modificado (Fig. 7).

Espesor de las paredes: De 6 a 12 mm., correspondiendo las más gruesas a las vasijas grandes.

DECORACION

Técnica: Franjas rojas (baño o engobe) sobre el color natural de la vasija. Parecen, en ciertos ejemplares, realizadas con el dedo, por su aplicación chapucera y anchura irregular. El ancho de las bandas varía de 13,30 y 40 mm. En los vasos de menor tamaño, las franjas son más simétricas y conservan una amplitud uniforme (Fig. 8; Lám. 4 y 5).

Motivo: Geométrico. Comúnmente:

- 1°. Cubriendo el labio y la parte interior del borde.
- 2°. Bandas circulares y verticales, en el interior de los platos.
- 3°. Bandas horizontales y verticales, generalmente paralelas, que bordean el cuello del ceramio.

Técnicas asociadas: Ocasionalmente hay muescas en el labio.

Matthew W. Marion Stirling

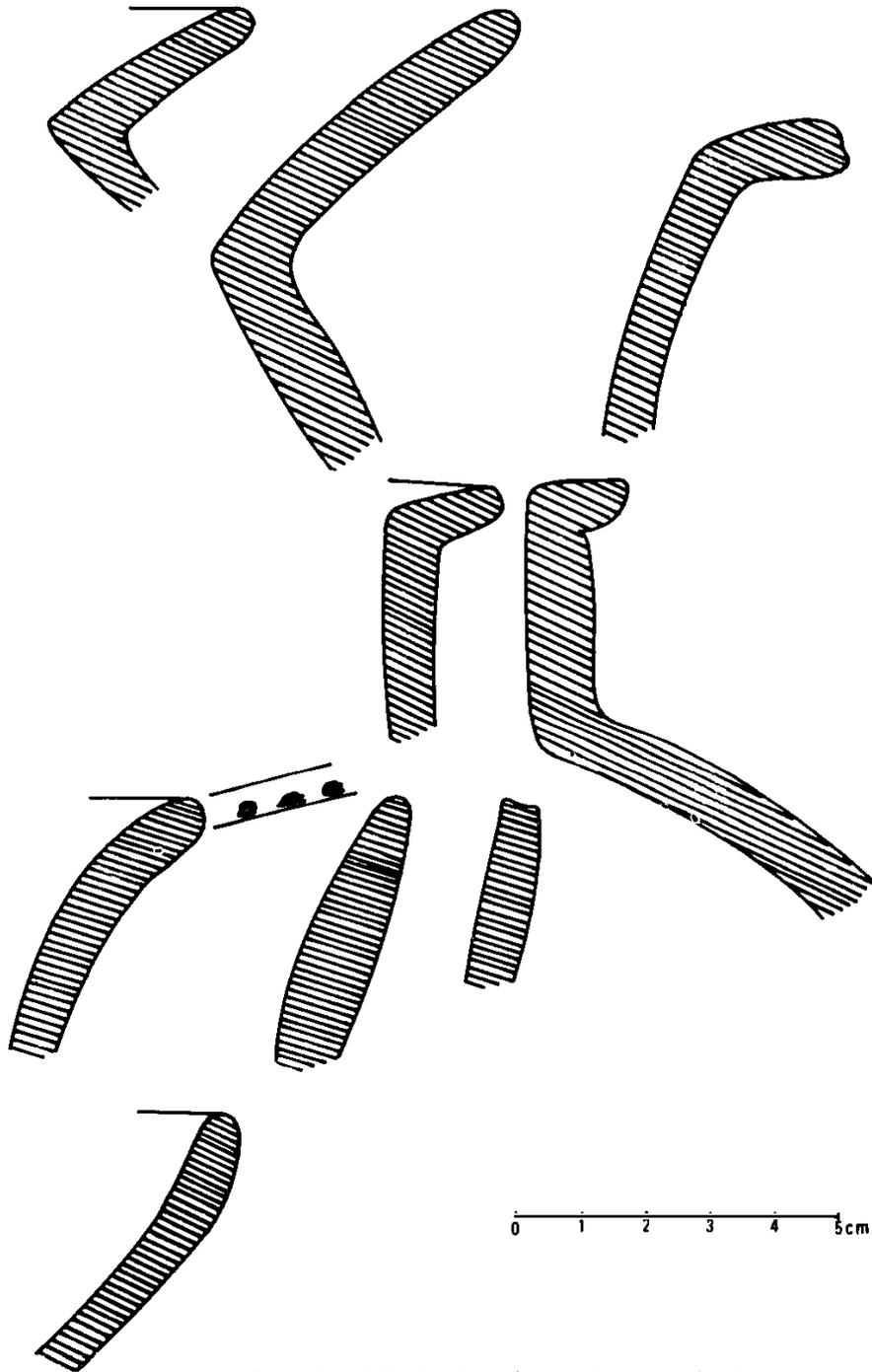


Fig. 7

Fig. 7. Perfiles de bordes de vasijas con decoración 'bandas rojas'.

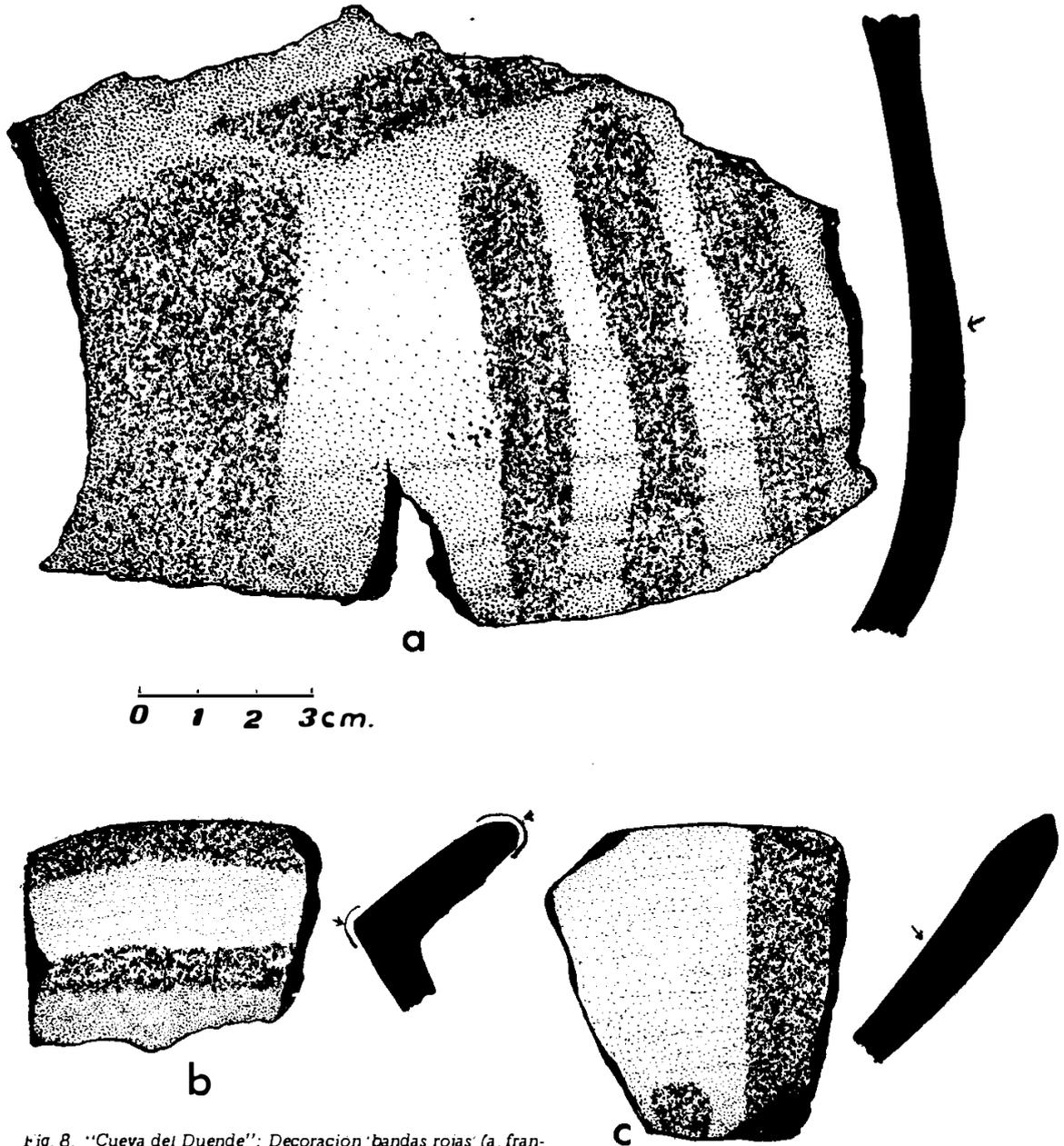


Fig. 8. "Cueva del Duende": Decoración 'bandas rojas' (a, franjas color carmelita).

encontraron una decoración semejante en Tarqui, provincia de Manabí (1957: Plate 8a).

ROJO INCISO

PASTA

Método de manufactura: Enroillamiento, probablemente, espiralado.

Antiplástico: Arena; tamaño: de 0.5 a 5 mm. No uniforme. Denso. Distribución irregular.

Textura: Varía de fina a gruesa; compacta, no friable.

Color: Algunos, amarillo rojizo; otros, gris, por defectos en la cocción.

Cocción: Por lo común, completamente oxidante.

SUPERFICIE

Color: En general, rojo oscuro; pocos tienen baño rojo pos-cocción. En ciertos ejemplares se observa el exterior de un color marrón y carmelita claro.

Tratamiento: Se ha pigmentado de rojo y pulimentado únicamente la superficie interna, sobre todo en los platos polípodos. Varios tiestos se encuentran erosionados.

FORMA

Borde: Evertido (angular), ligeramente adelgazado; labio redondeado,

recto. Frecuentemente hay labios con pequeñas muescas (Fig. 9).

Espesor de las paredes: De 5 a 9 mm.

DECORACION

Técnica: Líneas incisas finas realizadas sobre una superficie bastante seca. Repetidamente, el color rojo fue puesto antes de hacer las incisiones.

Motivo: Geométrico. Son comunes los siguientes diseños:

- 1°. Líneas radiales cortas, que parten desde el hombro del ceramio. El hombro está adornado con impresión de algún instrumento de punta ancha, con estampado de uñas y con botones.
- 2°. Líneas triangulares, curvilíneas, verticales, horizontales, paralelas, en la sección superior del ceramio.
- 3°. Líneas curvilíneas en la parte inferior del cuerpo de la vasija.
- 4°. Líneas finas en la cara interna del borde (de los platos polípodos) (Fig. 10 y 11).

Técnicas asociadas: Es usual encontrar el Rojo Inciso, conjuntamente con el Hombro Adornado o con el Borde Ondulado (Fig. 12).

Esta decoración es abundante en los niveles más profundos. De este

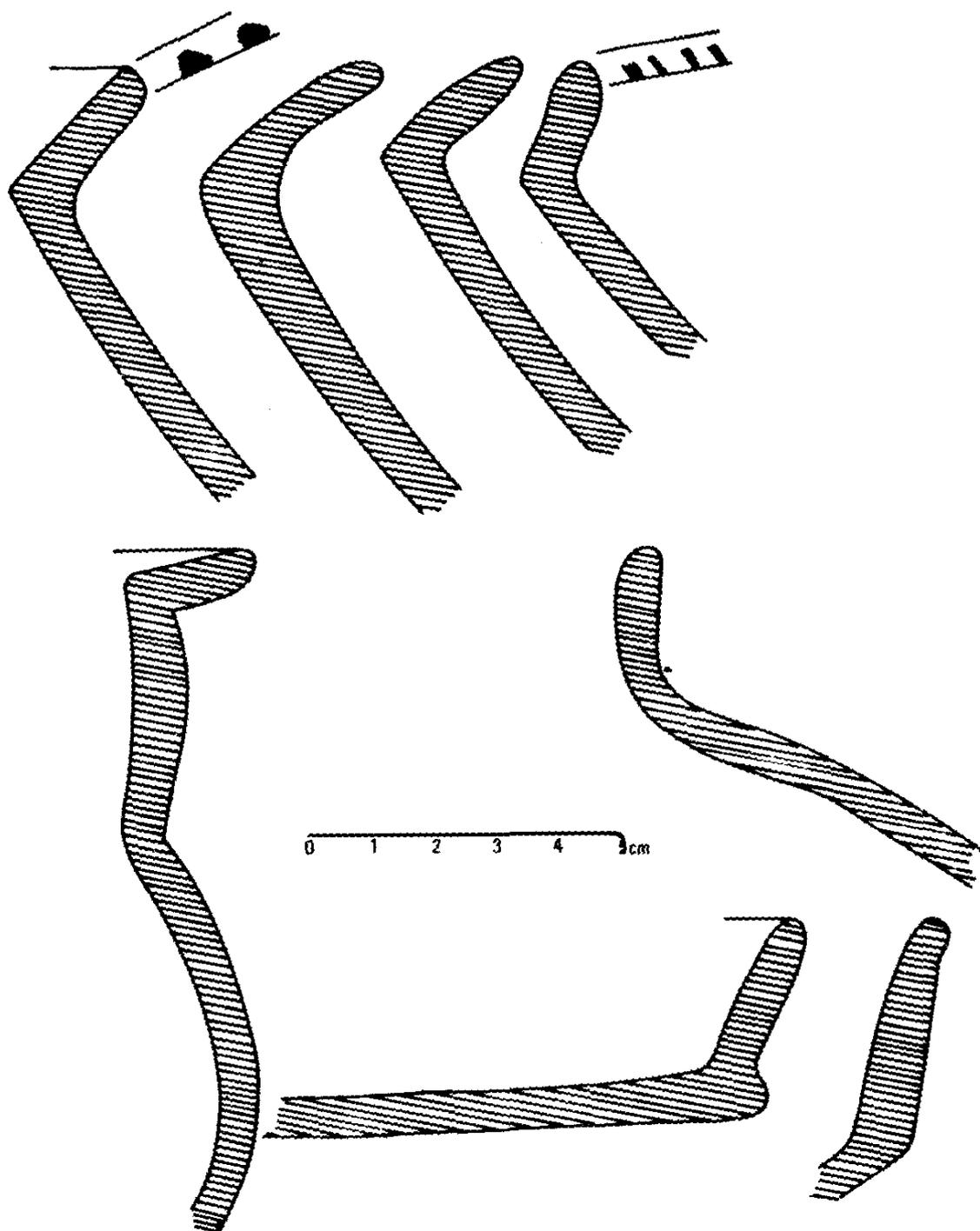


Fig. 9. Perfiles de bordes de vasijas decoradas con 'rojo inciso'.

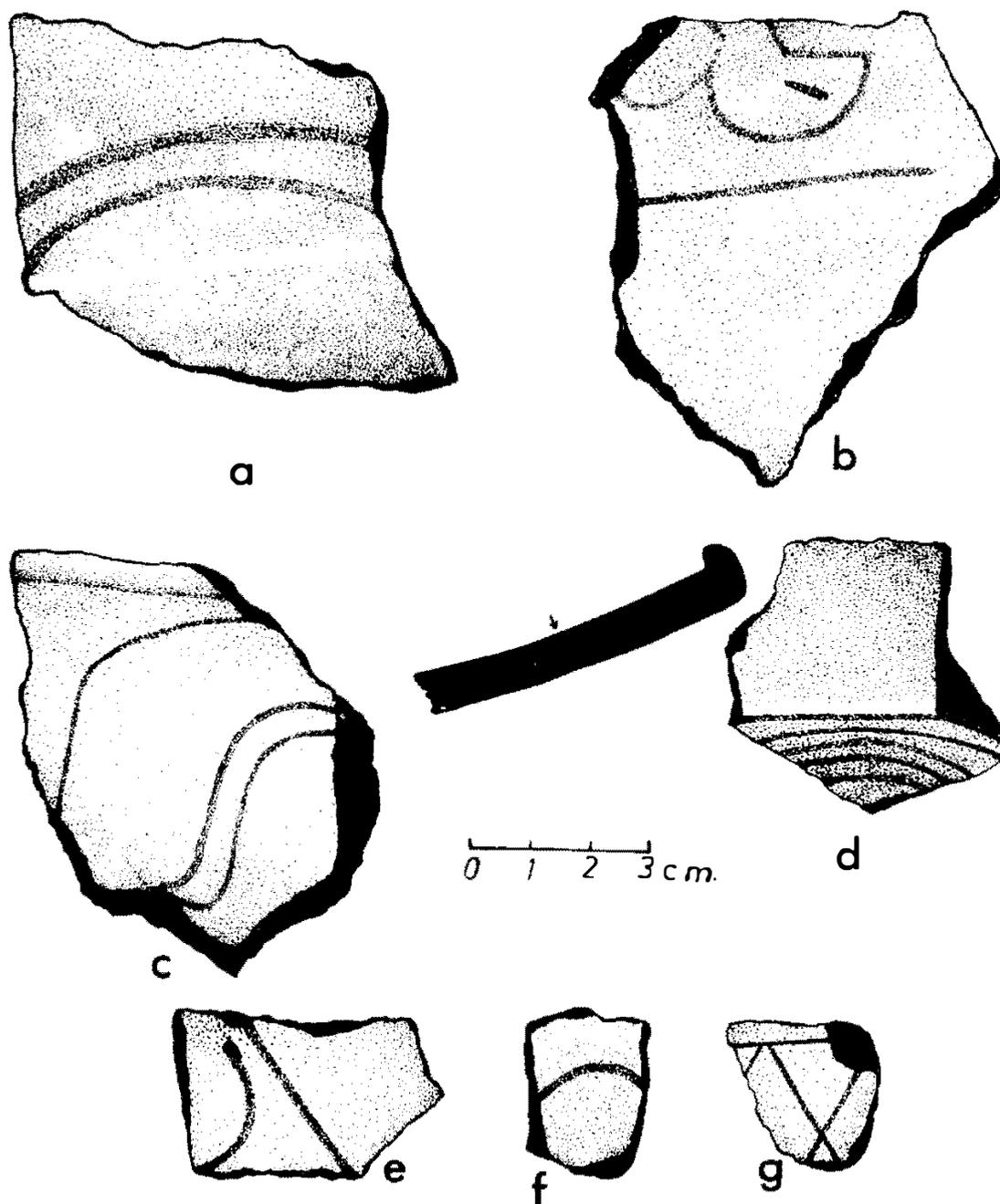


Fig. 10 "Cueva del Duende": Decoración 'rojo inciso'.

FIG. 10

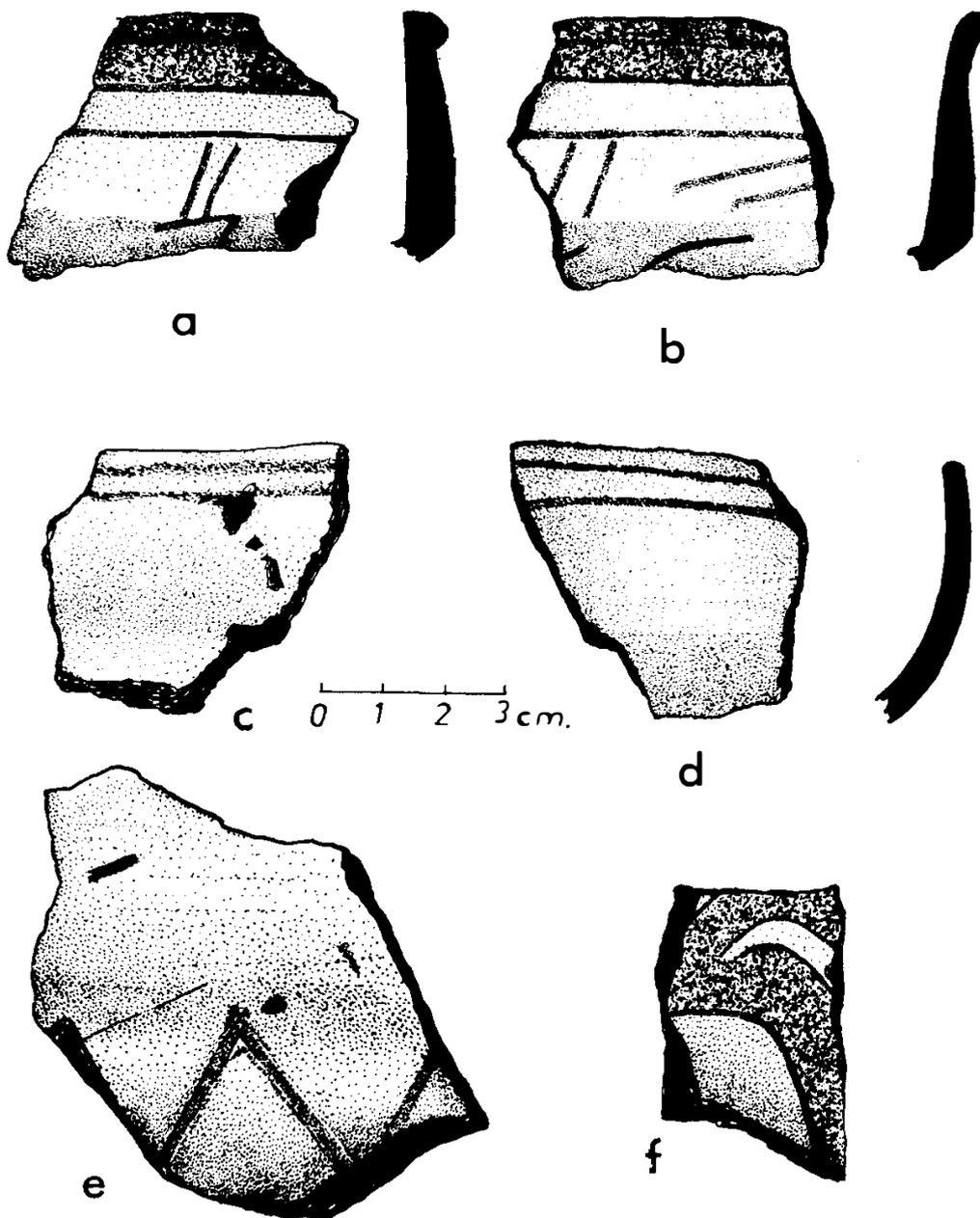


Fig. 11 "Cueva del Duende": a,b) Bandas Rojas e Inciso; c-e) Rojo inciso (c,d, superficie interna y externa, respectivamente); f) Rojo entre incisiones.

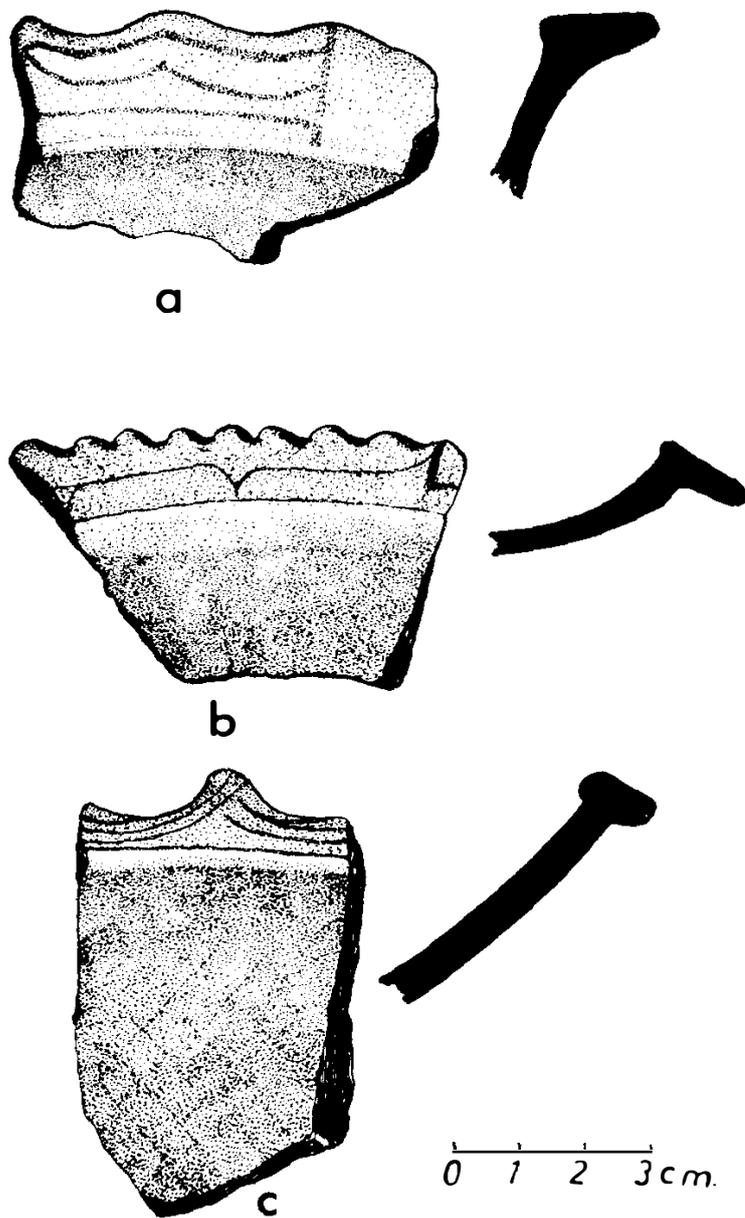


Fig. 12 "Cueva del Duende": Borde onduado e inciso (variación del Rojo inciso).

tipo, Emilio Estrada nos presenta dos ejemplares provenientes de Cojimles y Coaque, uno, fragmento polípodo mostrando borde ondulado; otro, borde grabado (1957: 108, fig. 67, derecha inferior). Según McNeish (citado por Estrada), el borde ondulado con decoración incisa es típico del Período Formativo en Méjico. Estrada lo clasifica como de la Fase "Tabuchilla" (sector Norte de Manabí). Matthew W. y Marion Stirling ilustran ejemplares semejantes, procedentes de Tarqui (Manabí) (1957: Plate 3b).

INCISA

PASTA

Método de manufactura: Enroillamiento.

Antiplástico: Composición: arena; tamaño: de 0.5 a 6 mm. No uniforme. Distribución irregular. Con inclusión de ocre.

Textura: Gruesa, compacta, no friable.

Color: Gris oscuro y rojo ladrillo. Pocos ejemplares tienen un color marrón a lo largo de ambas porciones del núcleo adyacentes a las superficies, y gris oscuro la porción central del núcleo.

Cocción: De incompleta a completamente oxidante.

SUPERFICIE

Color: Tanto en la superficie externa

como en la interna, hay amplia variación: gris oscuro, amarillo rojizo, ante, carmelita claro.

Tratamiento: Regularmente alisado

FORMA

Borde: Evertido, angular, con labio redondeado (Fig. 13—c, d).

Espesor de las paredes: De 5 a 9 mm.

DECORACION

Técnica: Líneas incisas, cuya anchura y profundidades oscilan entre 0.5 a 2 mm. Fueron realizadas con un instrumento de punta fina, cuando la superficie estuvo bastante seca (Lám. 6 y 7).

Motivo: Geométrico: Son comunes los siguientes diseños:

- 1°. Líneas radiales que salen de un botón ubicado en el hombro del ceramio.
- 2°. Líneas horizontales y verticales, generalmente paralelas.
- 3°. Líneas onduladas paralelas, cerca del hombro.
- 4°. Líneas circulares en el interior de los platos, sobre un fondo negro.
- 5°. Líneas en zig-zag (verticales) en el cuello de la vasija (Fig. 14).

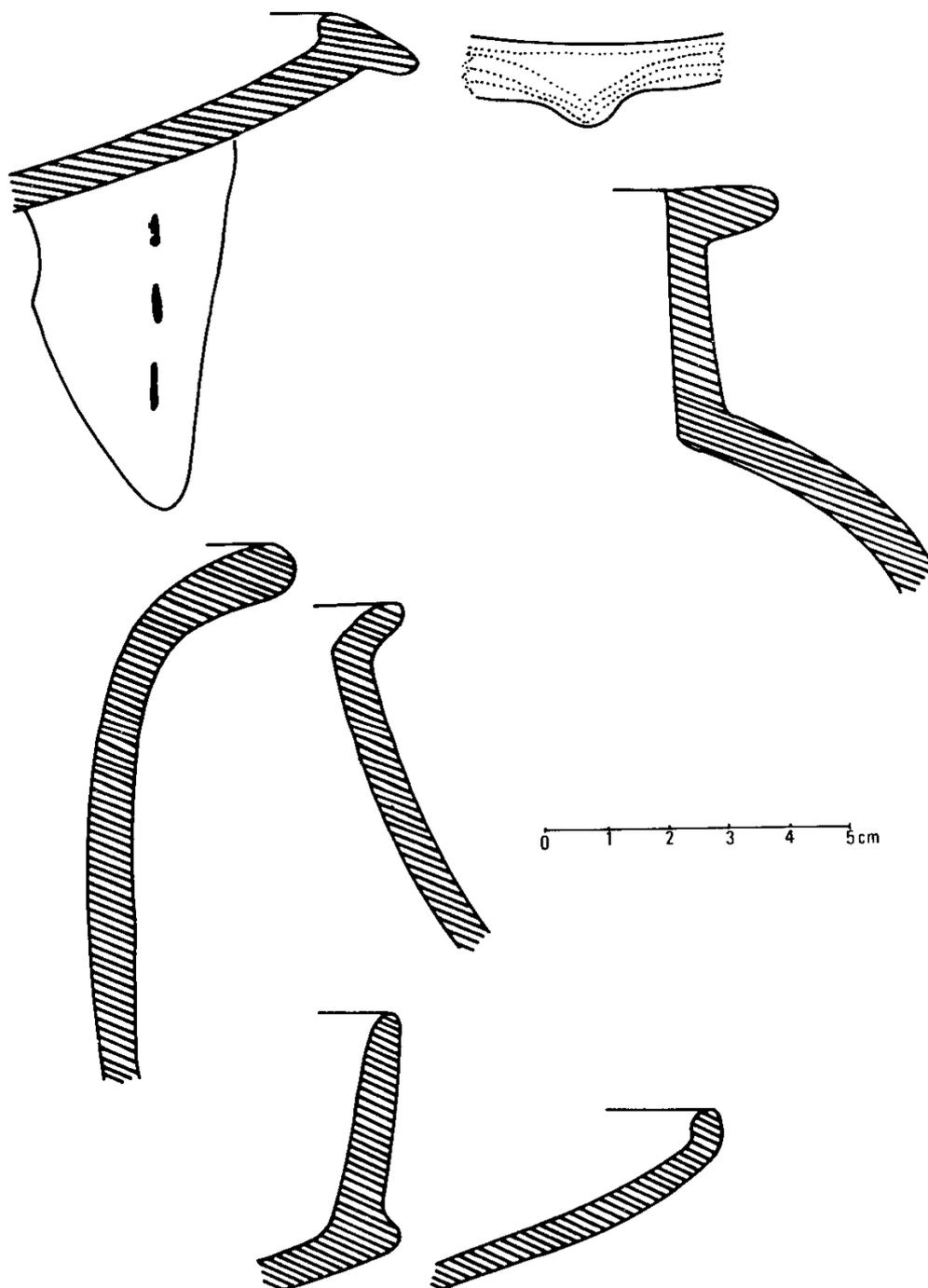


Fig. 13 Perfiles de bordes: a) Borde con muescas e inciso; b) Tiras sobrepuestas; c,d) Inciso; e) Inciso zonal; f) Punteado zonal.

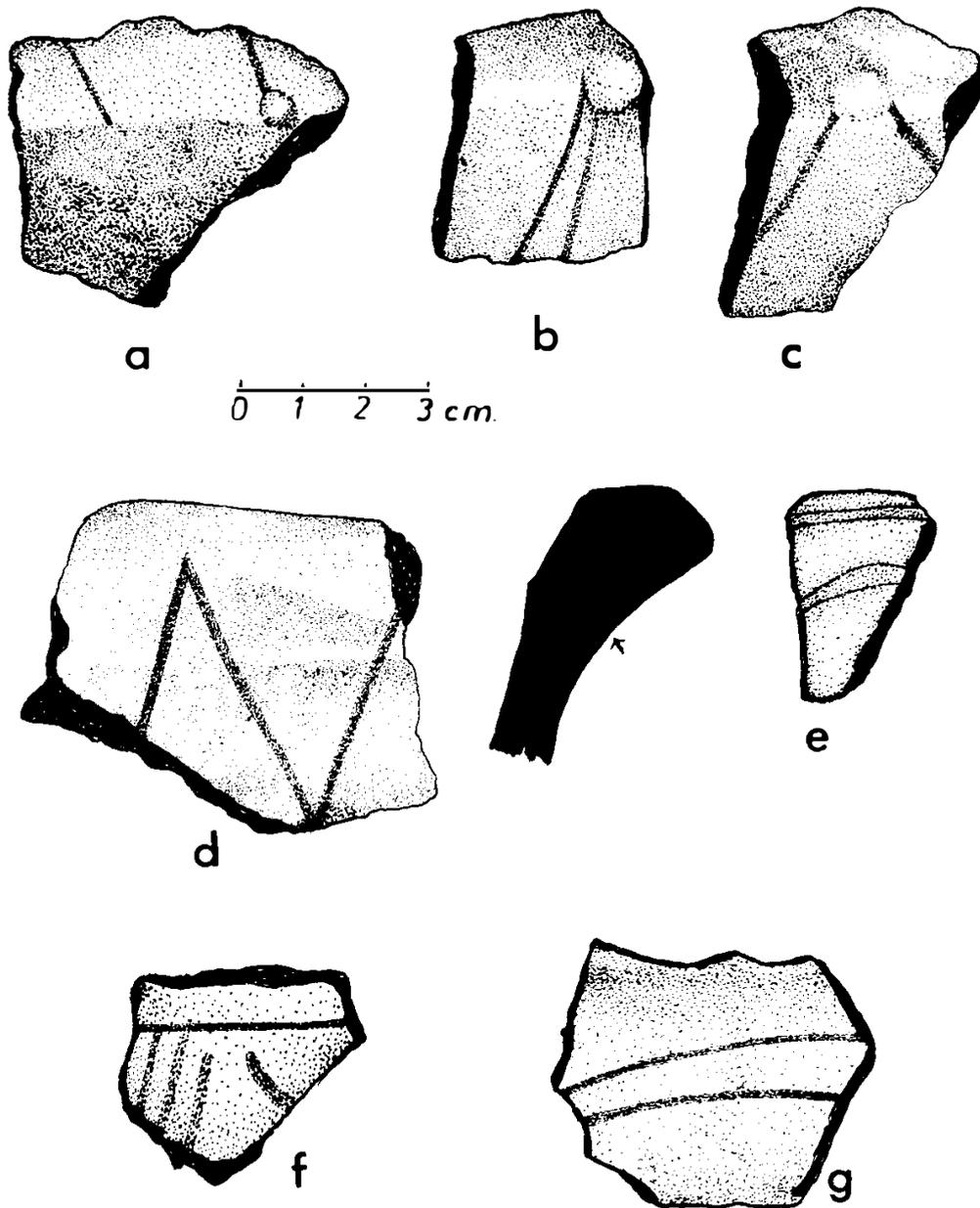


Fig. 14 "Cueva del Duende": Decoración Incisa (a-c, combinada con botones).

LISTON MELLADO**PASTA**

Método de manufactura: Enrollamiento, probablemente, espiralado.

Antiplástico: Composición: arena; tamaño: de 0.5 a 5 mm. No uniforme. Distribución irregular. Poco denso.

Textura: De fina a gruesa; compacta, no friable.

Color: Rojo ladrillo, carmelita oscuro, amarillo rojizo.

Cocción: La mayoría, completamente oxidante.

SUPERFICIE

Color: Amarillo rojizo

Tratamiento: El exterior e interior presentan un alisado regular. La superficie externa parece que ha recibido un baño de pintura roja, desafortunadamente, está erosionada y apenas quedan huellas de la pigmentación. Presentan un mejor acabado los tiestos encontrados en los niveles inferiores.

FORMA

Borde: Evertido, algunos con pestañas; labio redondeado.

Espesor de las paredes: De 4 a 8 mm.

DECORACION

Técnica: Tiras de la misma arcilla, generalmente verticales, pegados por presión. Llevan impresión de un instrumento de punta ancha.

Motivo: Geométrico (Fig. 15 -c, d, f).

RASGOS DECORATIVOS NO ABUNDANTES EN LA MUESTRA:

- Bandas Negras.
- Bicolor (zonas rojas y gris oscuro - superficie pulida).
- Borde con muescas (Niveles más profundos).
- Brochado (Nivel 40-50 cm.).
- Estampado de Uñas (con baño rojo - Nivel 80-90 cm.).
- Hombro Adornado (muescas en la parte angular del vaso - Superficie). (Fig. 15 -b).
- Inciso Zonal (Líneas verticales, oblicuas y onduladas, en la parte superior de los vasos. Encontrado en superficie y en el último nivel). (Fig. 16-d, c).
- Listón Mellado (con huellas de pigmento rojo - Nivel 70-80 cm.).
- Pintura negra dentro de la incisión.
- Punteado Zonal (superficie rojo pulido - Encontrado en superficie

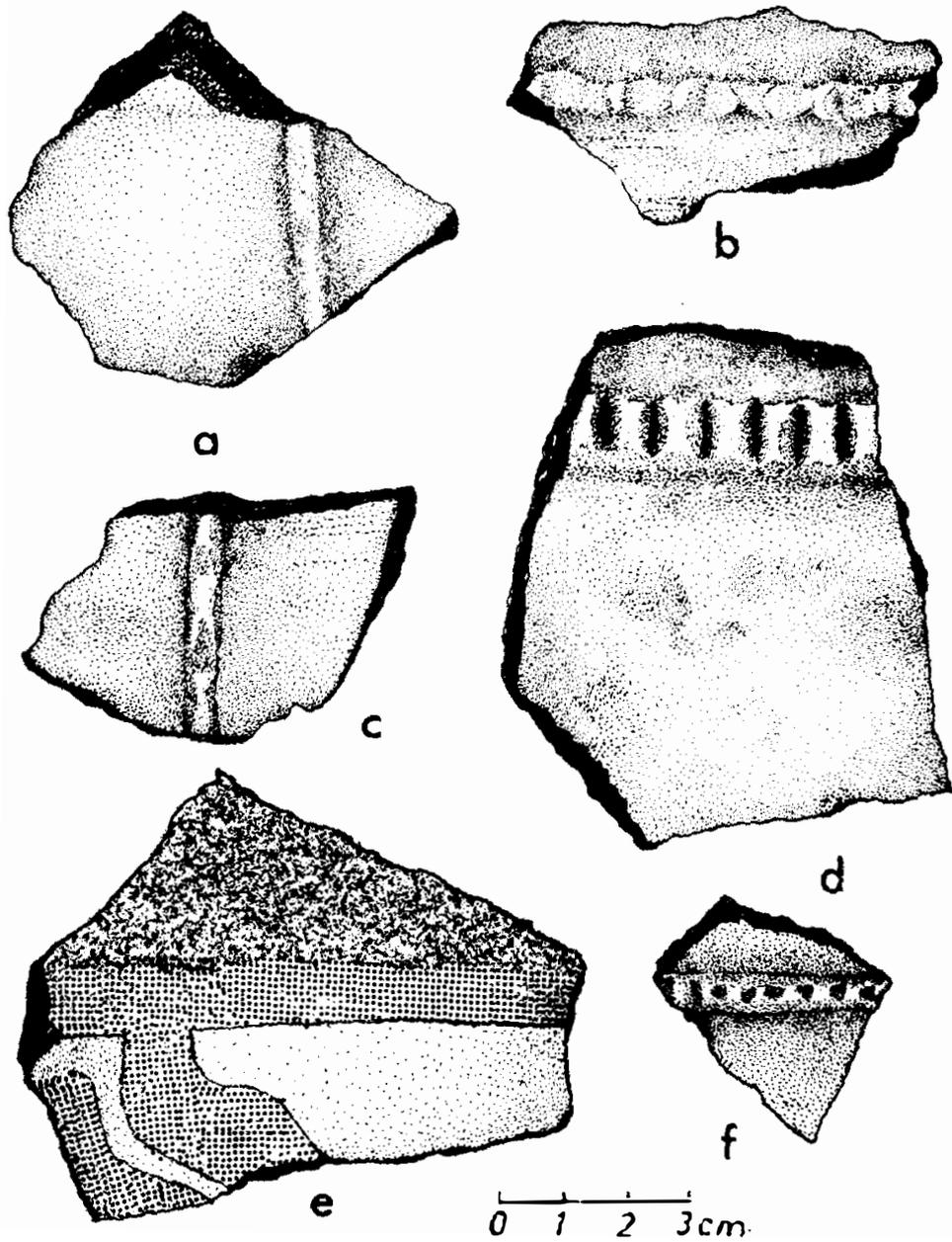


Fig. 15 "Cueva del Duende": a) Tiras sobrepuestas; b) Hombro Adornado; c,d,f) Listón Mellado; e) Tricolor (rojo, carmelita y buff).

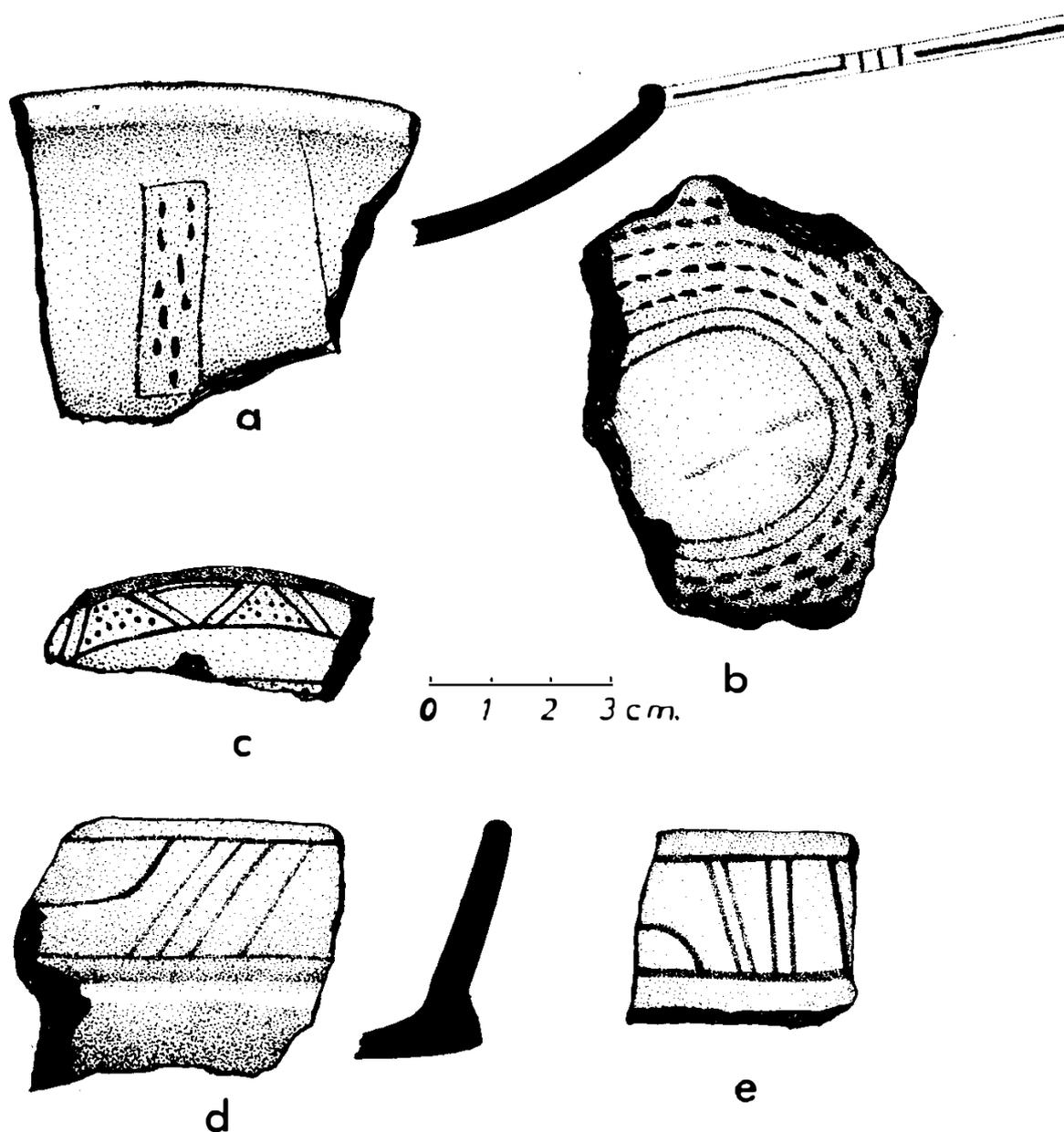


Fig. 16 "Cueva del Duende": a-c) Punteado Zonal; d,e) Inciso Zonal.

y en el último nivel). (Fig. 15-a,b,c; Lám. 8).

- Tricolor (Zonas rojas, carmelita oscuro y buff, delimitadas por líneas incisas. Encontrado en superficie). (Fig. 15-e).
- Tiras sobre puestas (verticales, o en forma geométrica, sobre una superficie simplemente alisada. Encontrado en superficie). (Fig. 15-a).
- Pico de botella (superficie con engobe rojo, pulido. Niveles 79-80 y 80-90 cm.). (Fig. 5-e). Por su fragmentación, probablemente fue manufacturado separadamente (quizá utilizando un molde o por el método espiralado) y luego aplicado al cuerpo de la vasija con recubrimiento de arcilla y presión de los dedos.

FIGURINAS

Identificación del tipo: 11/ESLU/0001-1.

Método de manufactura: Modelada a mano.

Desgrasante: Composición: arena; tamaño: de 0.5 a 2 mm. No uniforme. Distribución irregular. Con inclusiones de ocre.

Color de la superficie: Carmelita claro y oscuro.

Acabado de superficie: Bien pu-

limentado.

Otros aspectos: Se trata de un fragmento de figurina femenina correspondiente a la mitad del torso; presenta un seno turgente. Se lo encontró en superficie. (Lám. 9-a).

Identificación del tipo: 11/ESLU/0001-4.

Método de manufactura: Hecha en molde.

Desgrasante: Composición: arena; tamaño: de 0.5 a 1 mm. Uniforme. Distribución regular. Poco denso.

Color de la superficie: Plomizo.

Acabado de superficie: No observable, por estar erosionada.

Otros aspectos: Se trata de una figurina femenina, le falta un brazo y las extremidades inferiores. Hallada en superficie. (Lám. 10-f).

Identificación del tipo: 11/ESLU/0001-4.

Método de manufactura: Hecha en molde.

Desgrasante: Composición: arena; tamaño: de 0.5 a 1 mm. No uniforme. Distribución irregular. Poco denso.

Color de la superficie: Amarillo rojizo.

Acabado de la superficie: Alisado.

Otros aspectos: Fragmento correspondiente a la mano de una figurina gigante. Tiene la representación de los dedos mediante cuatro incisiones anchas y profundas; la palma es plana. Dimensiones: 6 cm. de largo, 5 cm. de ancho y 2.5 cm. de espesor. Ubicada en superficie. (Lám. 9-b).

Identificación del tipo: 11/ESLU/0001-5

Método de manufactura: Modelada a mano.

Desgrasante: Composición: arena; tamaño: de 0.5 a 1.5 mm. Uniforme. Distribución regular. Denso.

Color de la superficie: Gris oscuro y manchas de ocre.

Acabado de superficie: Ligeramente alisado.

Otros aspectos: Se trata del tronco de una figurina antropomorfa, le falta la cabeza y las extremidades. Pechos apenas representados mediante dos botones pegados por presión. No hay indicación de vestido ni ornamentación. La parte posterior es casi plana. Encontrada en superficie. (Lám. 11-a).

Identificación del tipo: 11/ESLU/0001-6.

Método de manufactura: Modelada

a mano.

Desgrasante: Composición: arena; tamaño: de 0.5 a 2 mm. No uniforme. Distribución irregular. Poco denso.

Color de la superficie: Carmelita claro y gris oscuro.

Acabado de superficie: Alisado irregular.

Otros aspectos: En la cabeza tiene una especie de gorro o tocado liso, expresando, además, una deformación "Tabular erecta". Los ojos son los típicos "granos de café" cuya incisión termina en un pequeño orificio, cerca de la nariz, la cual es prominente, elipsoide, con dos perforaciones que sugieren las fosas nasales. No hay indicación de la boca. Orejas: una con tres orificios, dos en la parte superior y uno en el lóbulo; la otra, con dos perforaciones: uno en la parte superior y otro en el lóbulo. Dos pequeños botones hacen de pechos. Se notan tenues incisiones que limitan la región pubiana. La parte posterior, ligeramente plana y arqueada. (Lám. 10-a, b).

Guarda semejanza con Chorrera (Tesori dell' Ecuador, 1973, Fig. 16; Ecuador Prehistórico, 1975: Lám. 7).

Identificación del tipo: 11/ESLU/0002-2.

Parte de una figurina sólida, femenina, correspondiente al torso.

Muestra una banda gruesa, con cuatro incisiones espaciadas, en sentido de su ancho, rodea el cuello y cae suavemente al pecho. Dos senos túrgidos, perforados en el pezón. Los rasgos se han hecho con la técnica del appliqué. (Lám. 11-d).

Identificación del tipo: 11/ESLU/0002-3.

Cabeza de figurina antropomorfa, con tocado sencillo y rasgos anatómicos finos. Ojos "tipo Chone", nariz perforada, boca obtenida mediante una incisión. Presenta una pequeña perforación al frente del lóbulo. Guarda similitud con La Tolita. (Lám. 11-b).

Identificación del tipo: 11/ESLU/0002-4.

Método de manufactura: Modelada a mano.

Desgrasante: Composición: arena; tamaño: de 0.5 a 1 mm. Poco denso; irregular.

Color de la superficie: Castaño rojizo.

Acabado de superficie: Simplemente alisado.

Otros aspectos: Pequeña figurina antropomorfa sólida, que exhibe una cabeza con deformación "Tabular erecta" (técnica que aparece, en forma clara, en la Fase Machalilla - Meggers, Evans y Estrada, 1965 : Plate

196).

Algunos rasgos se han realizado con la técnica del appliqué: ojos semielipsoides, no prominentes; nariz rectangular, con nariguera; una incisión hace de boca; orejas adornadas con aretes: dos pares en un lóbulo y uno en el otro. Los brazos caen naturalmente hacia el centro. Extremidades inferiores, ligeramente separadas, y con indicación sencilla del pie. (Lám. 10-d,e).

Identificación del tipo: 11/ESLU/0002-1

Método de manufactura: Modelada a mano, plancha de arcilla y pastillaje.

Desgrasante: Composición: arena; tamaño: de 0.5 a 1 mm.

Color de la superficie: Castaño.

Acabado de superficie: Simplemente alisado.

Otros aspectos: Cabeza de figurina sólida. Tiene un adorno en la frente, a manera de plumas. Ojos: botón saltón, rodeado por una tira cilíndrica; nariz recta, naturalística, con fosas nasales, orejas salientes. Se encuentra quebrada, justo a la altura de la boca, incisión profunda, rodeada por una tira semicircular. A juzgar por las huellas que hay en su parte posterior, parece que se trata de un mascarón, que se desprendió, posiblemente, de una vasija. (Lám. 11-c).

Identificación del tipo: 11/ESLU/0002-6.

Método de manufactura: Modelada a mano.

Desgrasante: Composición: arena; tamaño: de 0.5 a 2 mm. Con incrustaciones de piedrecillas de hasta 4 mm.

Color de la superficie: Gris claro.

Acabado de superficie: Simplemente alisado.

Otros aspectos: Tronco de figurina antropomorfa, hueca, semicilíndrica, con paredes de 2 cm. de grosor. Rodea la cintura, una banda ancha de arcilla, que en la parte posterior se ensancha en forma de festón, para formar un verdadero "taparrabo". Bajo la nuca, sobresale una especie de cota rectangular, sobrepuesta dos tiras cuyos extremos terminan en forma de "paliars", posiblemente, representación de las llamadas "trenzas".

Por las huellas de la fragmentación de las extremidades inferiores, conjeturamos que se trata de una figurina sentada. (Lám. (12).

Identificación del tipo: 11/ESLU/0002-1. Figurina ornitomorfa, imagen del búho.

Método de manufactura: Modelada a mano.

Desgrasante: Composición: arena;

tamaño: de 0.5 a 1 mm. No uniforme. Distribución irregular. Poco denso.

Color de la superficies: Ante.

Tratamiento: Simplemente alisado.

Otros aspectos: Cuerpo cilíndrico hueco, con una abertura de 17 mm. en la parte superior. Termina en dos patas, que se encuentran rotas. La cara está enmarcada por una doble línea incisa en forma de lazo. Ojos representados por dos botones planos de 12 mm. de diámetro. Dos orificios hacen de fosas nasales. (Lám. 9-d, c).

Emilio Estrada nos ilustra una figurina semejante, en su obra *Arqueología de Manabí Central* (1962: 184, fig. 95); sobre el mismo tema (1957: fig. 119 y fig. 120).

Fray Gregorio García nos dice:

En la imagen del Buho (que llamaban Tecolotl los mexicanos) que por orden de sus Antiguos Progenitores tenían los mexicanos guardada, como secreto, para evitar la ruina, cuando se viesen cercanos a esta, pusieron su esperanza estrechos de D. Hernando Cortés, por último remedio, como refiere Torquemada: (lib. 6. Cap. 47 y lib. 9 Cap. 18. T. I.) Tenían un Buho hecho de plumages ricos, y él de figura muy espantable, y tenían por cosa de portento, y aguero, para espantar con él a los Enemigos en sus guerras, etc. parece le llamaban Mamalhuaztli: en el Perú le adoraban por Dios, según Garcilaso, aunque en otras partes

de Nueva España era mal agüero; y la misma afirmación que Haitano dice tuvieron los Tártaros de la pluma del Buho, tenían los mexicanos de todas, pues Motecuma, que era tan liberal, no reparó en dar todos los Tesoros a los Españoles, excepto la Pluma. (1607) 1729: 302.

“RALLADORES” hechos en cerámica. — Hay variedad, de acuerdo a la clase de punteado. Los más comunes son:

- 1°. Incisiones profundas paralelas que se entrecruzan (cuadrateado)
- 2°. Punteado triangular profundo.
- 3°. Punteado elipsoide, en hileras, con intervalos de 1 a 2 mm.
- 4°. Hileras de punteado elipsoide a renglón seguido.
- 5°. Punteado triangular en hileras circulares.

En el sitio 11/ESLU/0002 encontramos algunos fragmentos correspondientes a un “rallador” circular de 24 cm. de diámetro. (Lám. 13). Algunos ejemplares muestran la superficie desgastada, indicando un notable uso.

En la región de Tumaco (Colombia), Cubillos (1955) encontró ralladores en los primeros niveles, y, comenta este estudioso que, son fáciles de hallar en las superficies de los basurales. Pero, de acuerdo a su forma

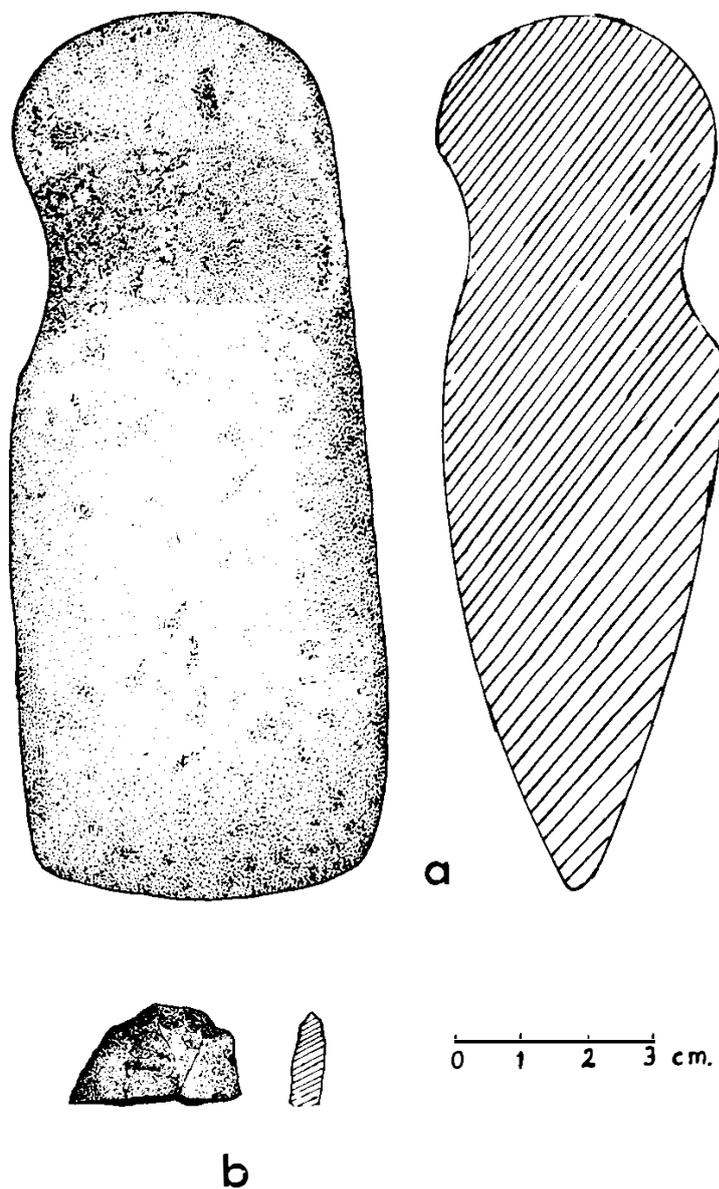
frecuente (cuerpo de pescado con incrustaciones de puntas de andesita) tienen más relación con La Tolita que con Tazones.

Según María Angélica Carluci (1966: 53) “Los ralladores aparecen en un período posterior y tienen mayor popularidad en los períodos de Desarrollo Regional y de Integración”.

Material lítico.— Los instrumentos líticos recobrados son rarísimos. En el sector de la “Cueva del Duende” (11/ESLU/0001) se halló en superficie un fragmento de punta de lanza hecha de obsidiana. Otro trozo, en el nivel 80-90 cm. del Corte. En el sector del Estero Tazones (11/ESLU/0002) obtuvimos de parte de un campesino, un hacha de piedra pulida, con cuello bastante pronunciado. (Fig. 17).

Algunas inferencias.— De acuerdo con los datos obtenidos, y a la potencialidad económica del medio ambiente, conjeturamos que “Tazones Prehistórico” constituyó un pueblo sedentario y agrícola, conservador de algunas tradiciones del “Formativo”, como es: la pesca, la recolección de mariscos, caza de animales de monte, la utilización de herramientas líticas y de obsidiana.

Se escogió este sitio por las ventajas que presentaba (y que conserva hasta la actualidad): tierra apta para la agricultura, proximidad de los montes para la cacería y provisiónamiento de leña y de madera, fuentes



b
Fig. 17 Material lítico y obsidiana: a) Hacha de piedra pulida;
b) Fragmento de punta de lanza.

de agua dulce con abundancia de mariscos; y sobre todo, un sitio estratégico por la cercanía de las cuevas, pues, éstas, a más de refugio, fueron fuentes de provisionamiento de "guantas", (además, es posible que exista sal).

La profundidad y extensión del "depósito cultural", indica que este grupo humano fue bastante denso o/y que su permanencia en este lugar duró mucho tiempo.

Por la estrecha relación que existe entre el material recolectado y el que corresponde a las Fases Jama-Coaque y Bahía creemos que este sitio arqueológico pertenece al Período denominado Desarrollo Regional (500 a.C. - 500 d.C.) (Estrada, Evans y Meggers, 1965) o Período "Agrícola de excedente" (Ortiz, 1979).

De las diecisiete formas cerámicas presentadas por Meggers (1969: Fig. 18), como diagnósticas del Período de Desarrollo Regional, por los menos diez están presentes en Tazones. (Fig. 18).

Probablemente, este asentamiento se produjo por un fenómeno de emigración hacia el interior, de gente seguramente Jama-Coaque, forzados por algún cambio climático que se produjera en algunas áreas de la Costa. Es posible también que se trate de una "Colonia" que abastecía de productos agrícolas a los pueblos asentados en la costa (junto al mar),

completamente de este modo una dieta marítimo-agrícola.

La Cordillera costanera (Fig. 19), posiblemente, les sirvió de derrotero para comunicarse con los demás asentamientos cercanos al mar y en el interior (tierra adentro).

Pudo ser, igualmente, una población auto-abastecida, pero más bien nos inclinamos a suponer, que existió un cooperativismo especializado con los demás pueblos. Indudablemente, esto conlleva consecuencias sociales y culturales bastante complejas que es necesario estudiarlas detalladamente, para poder comprender a cabalidad toda la dinámica cultural de este grupo humano. En síntesis, podemos adelantar la conjetura de que en este Período existieron conjuntos de pueblos con un patrón "simbiótico", en la acepción dada por Watson et al. (1974: 112).

La presencia de la obsidiana, proveniente de la Sierra, evidencia que existió el trueque, (como consecuencia del excedente agrícola y la división social del trabajo). (Futuros trabajos sobre análisis de elementos-traza, harán posible distinguir la localización de la fuente de origen de un trozo de obsidiana).

En cerámica hay un desarrollo tecnológico avanzado, posiblemente constituyó una artesanía.

Se adoptaron o/y conservaron rasgos decorativos de otras Fases, pero

para la manufactura de la cerámica se utilizó materiales de su medio ambiente natural.

Algunos rasgos cerámicos expresan marcada relación con Fases del Formativo.

Debido a la longitud del pico

de botella, aproximadamente 6 cm. y a la ausencia de asas, probablemente pertenece a la forma ilustrada por Meggers, para el Desarrollo Regional (1969: Fig. 18). Puede ser también una variante de pico recto, sin asa, como la que Estrada presenta para Machalilla (1958, No. 5: 97, fig. 55) con el siguiente comentario:

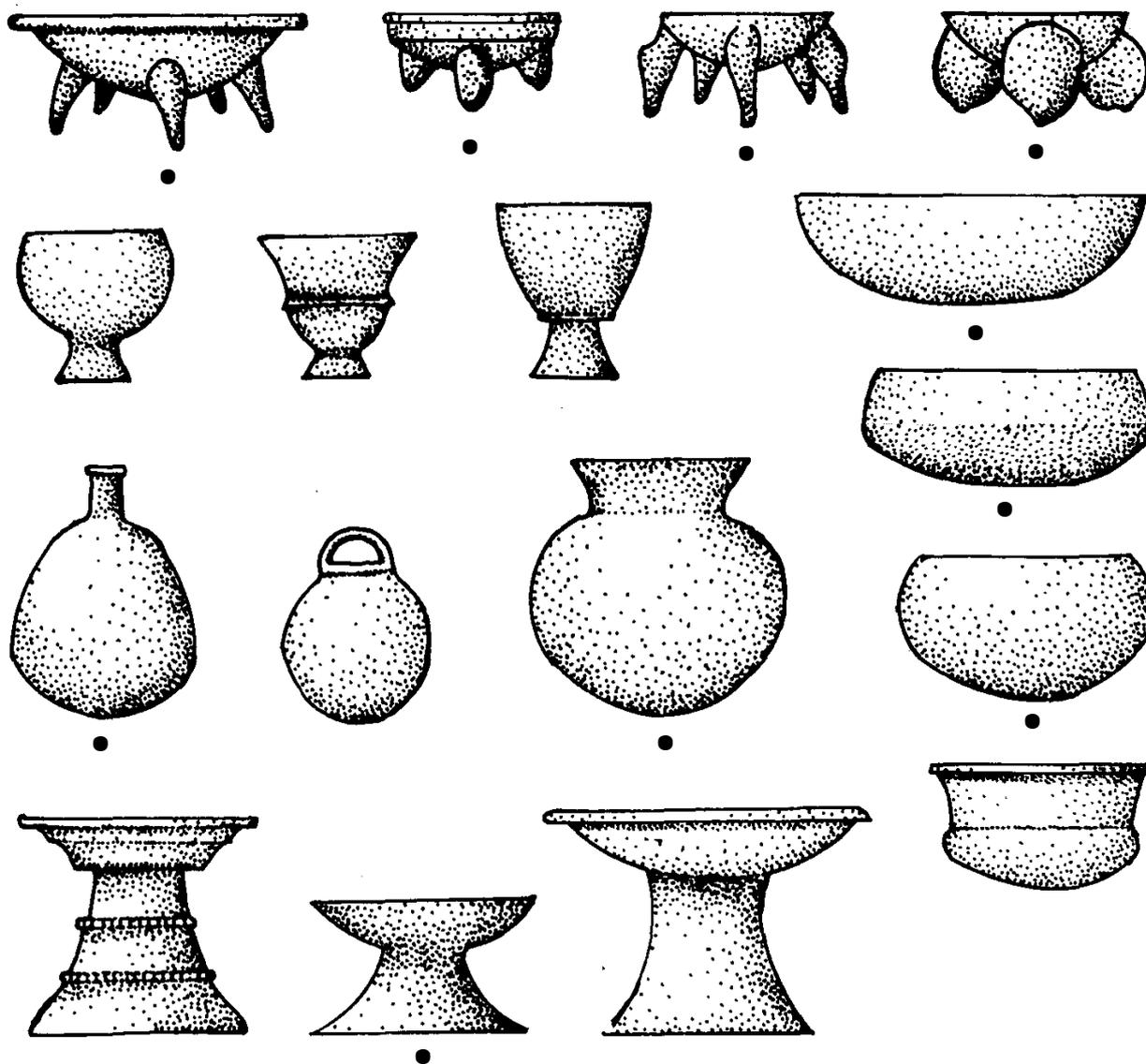
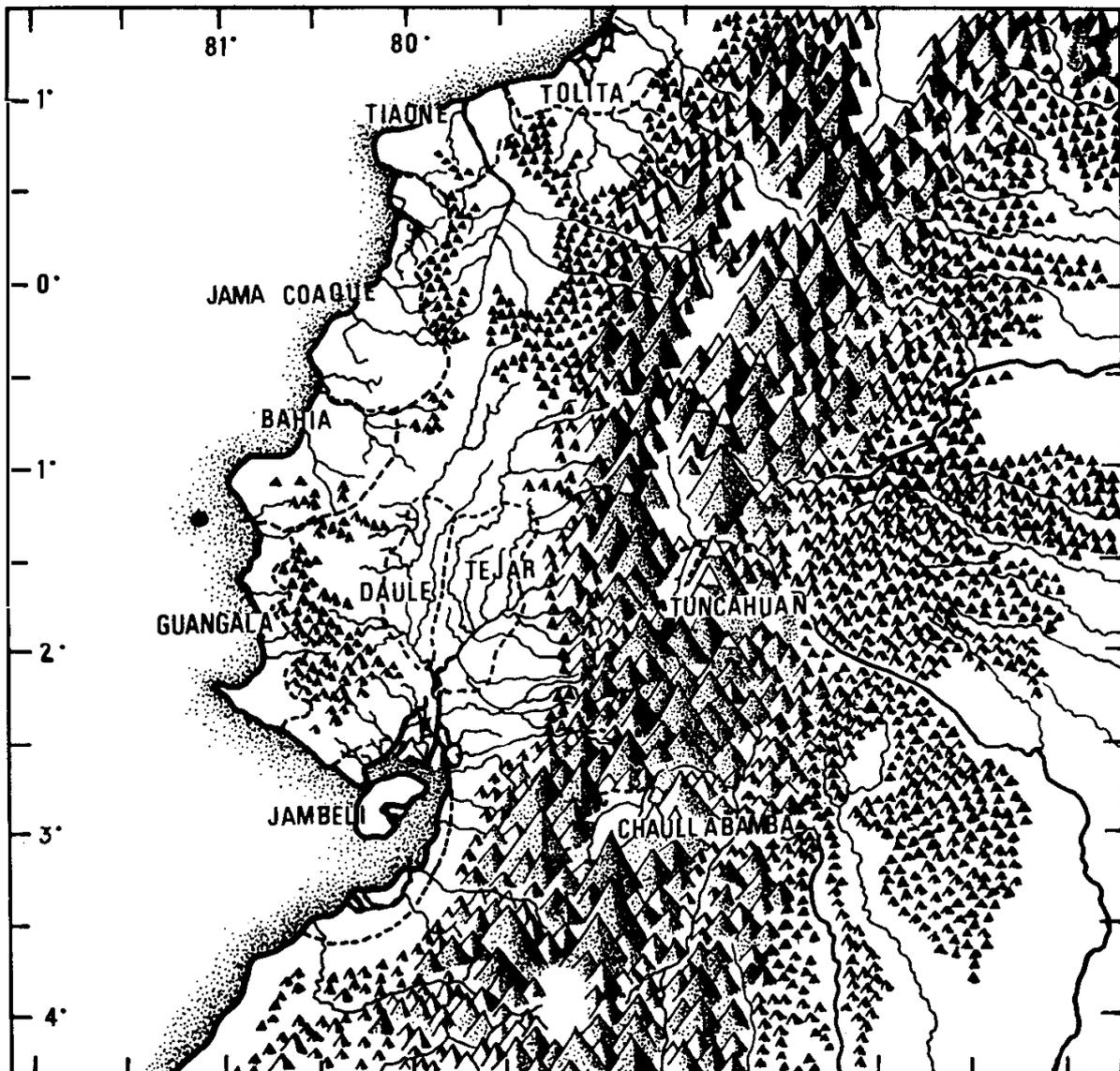


Fig. 18 Formas cerámicas diagnósticas del Período de Desarrollo Regional (Meggers, 1969: Fig. 18). Presentes en Tazones.



19 Distribución Geográfica de algunas Fases Arqueológicas del Periodo de Desarrollo Regional. (Meggers, 1969: Fig.19).

“Pico recto de botella” (sin silbato). Elemento común, significativo del Formativo Medio y Ultimo, sin indicación de posible origen”.

En Tabuchilla, norte de Manabí, se han encontrado botellas con asa plana y ornamento silbato de

un mono (Estrada, 1957: 61, fig. 31), con forma de pico semejante al encontrado por nosotros en Tazones. Además, en Bahía, Jama-Coaque, La Tolita, existen formas cerámicas de doble pico con asa puente. Con todo, esperamos que mayores evidencias aclaren este asunto, ya que frente a la

magnitud del "basurero", la muestra obtenida es realmente exigua.

En cuanto a tratamiento de la superficie, coincide con algunas de las botellas de asa estribo y con la "Tipo Cotocollao". "La superficie ha sido tratada con engobe, generalmente de color rojo o chocolate y posteriormente un pulido horizontal". (Villalba, 1979:12).

La presencia de pequeñas ollitas para guardar cal apagada o ceniza, revela, supuestamente, la práctica de mascar hojas de coca.

La ausencia de metates en los

sitios prospectados, puede indicar una utilización generalizada de los denominados "ralladores".

Está por demás insistir en la importancia del sitio arqueológico, pues, por su ubicación geográfica y características culturales, ofrece mucha expectativa para el estudio de la dinámica cultural de pueblos asentados en selva tropical húmeda. Su organización como PARQUE ARQUEOLÓGICO contribuirá al conocimiento y adelanto de la zona, vía el turismo.

San Luis de Otavalo, Marzo de 1980.

LA CUEVA DEL QUENDE. Emeraldas, Ecuador.

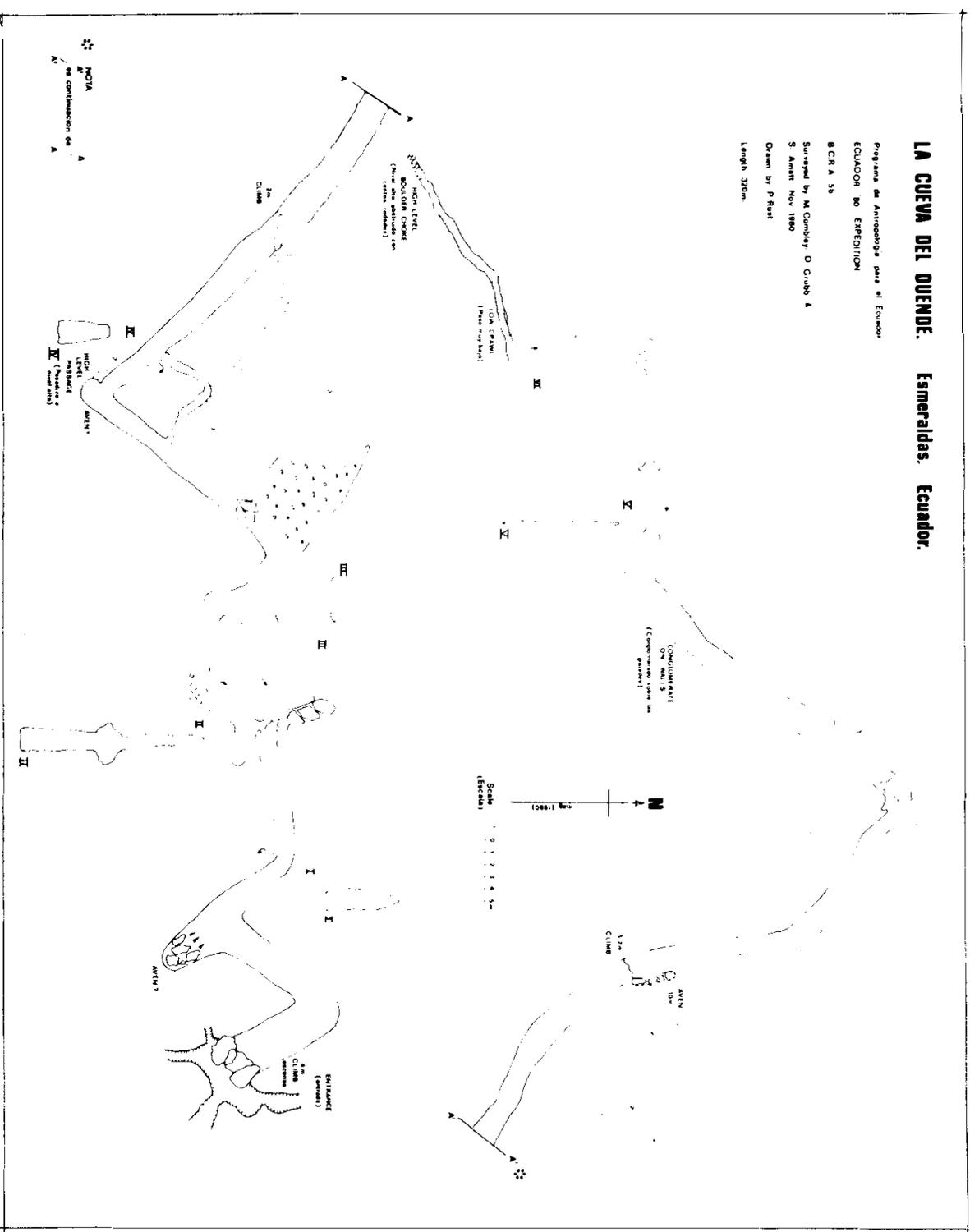
Programa de Antropología para el Ecuador
 ECUADOR '80 EXPEDITION

B.C.R.A. 56

Surveyed by M. Condit & D. Grube A.
 S. Amant Nov 1980

Drawn by P. Rust

Length 320m



NOTAS

- (1) Por una especial gentileza del Sr. Presley Norton, Director del Programa de Antropología para el Ecuador, publicamos el levantamiento planimétrico de la "Cueva del Duende", realizado por la Expedición 'Ecuador 80'. (En paréntesis, nuestra traducción).
- (2) Desafortunadamente, no se observa-

ron restos evidentes de "llipta" que confirmaran, a primera vista, nuestra deducción; sin embargo, por su manufactura y por ser el único ejemplar, estamos casi seguros de que, al menos, no se trata de un objeto de o para niños.

Dibujo humorístico inspirado en el de George Robert Lewis Cfr. Meggers & Evans, 1969).

REFERENCIAS CITADAS

- Carluci, M. A.**
1966 "Recientes investigaciones arqueológicas en la isla de la Plata (Ecuador)". Humanitas T. VI: 1 (33-65)
- Cubillos, J. C.**
1955 "Tumaco (Notas Arqueológicas)". Editorial Minerva Ltda. Bogotá.
- Estrada, E.**
1957a "Los Huancavilcas, Últimas Civilizaciones Prehistóricas de la Costa del Guayas". Publicaciones del Museo Víctor Emilio Estrada, No. 3, Guayaquil.
1957b "Prehistoria de Manabí". Publicaciones del Museo Víctor Emilio Estrada, No. 4, Guayaquil.
1958 "Las Culturas Pre-Clásicas, Formativas o Arcaicas del Ecuador". Publicaciones del Museo Víctor Emilio Estrada, No. 5, Guayaquil.
1962 "Arqueología de Manabí Central". Publicaciones del Museo Víctor Emilio Estrada, No. 7, Guayaquil.
- García, G. Fray**
1729 "Origen de los Indios del Nuevo Mundo e Indias Occidentales". Segunda Edición, Madrid.
- Instituto Italo-Latino Americano**
1973 "Tesori dell 11' Ecuador". Roma Eur.
- Lathrap, D. et al.**
1975 "Ancient Ecuador". Culture, Clay and Creativity 3000-300 B.C. Catalogue. Field Museum of Natural History. Chicago, Illinois.
- Loor Villaquirán, Manuel**
1971(?) "Misión Científica Española revela datos de la Cultura Atacames". Revista El Correo (17).
- López, L. A.**
1961 "Estudio Preliminar de las zonas agrícolas del Ecuador". Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica. Quito.
- Matthew, W. and Marion Stirling**
1963 "Tarqui, an Early Site in Manabí Province, Ecuador". Antropological Papers, Numbers 63-67, Bulletin 186, Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology. Washington.
- Meggers, B. Evans, C. and Estrada, E.**
1965 "The Early Formative Period on Coastal Ecuador: The Valdivia and Machali-

- Ila Phases**". Smithsonian Institution Press. Washington.
- Meggers, B.**
1966 "Ecuador" Printed in Great Britain London.
- Meggers, B y Evans, C.**
1969 "Como Interpretar el Lenguaje de los tiestos". Manual para Arqueólogos Smithsonian Institution. Washington.
- Ortiz, L. y Quintero, R.**
1979 "Pasado Antiguo Ecuatoriano (Evolución Social)".

Boletín histórico No. 9 y 10 del Estado Mayor Conjunto de las FF. AA., Dirección de Historia y Geografía. Quito.
- Porras, P. y Piana, L.**
1975 "Ecuador Prehistórico". Lexigrama, Quito.
- Villalba, M.**
1979 "La botella de asa de estribo en el contexto del sitio Formativo de Cotocollao: Comentarios sobre su evolución y origen". XLIII Congreso Internacional de Americanistas. Vancouver, Canadá. Agosto 11-17.
- Watson, Le Blanc y Redman**
1974 "El Método Científico en Arqueología". Alianza Editorial, S. A. Madrid.
- Wolf, Teodoro**
1892 "Geografía y Geología del Ecuador". Tipografía de F.A. Brockhaus. Leipzig.

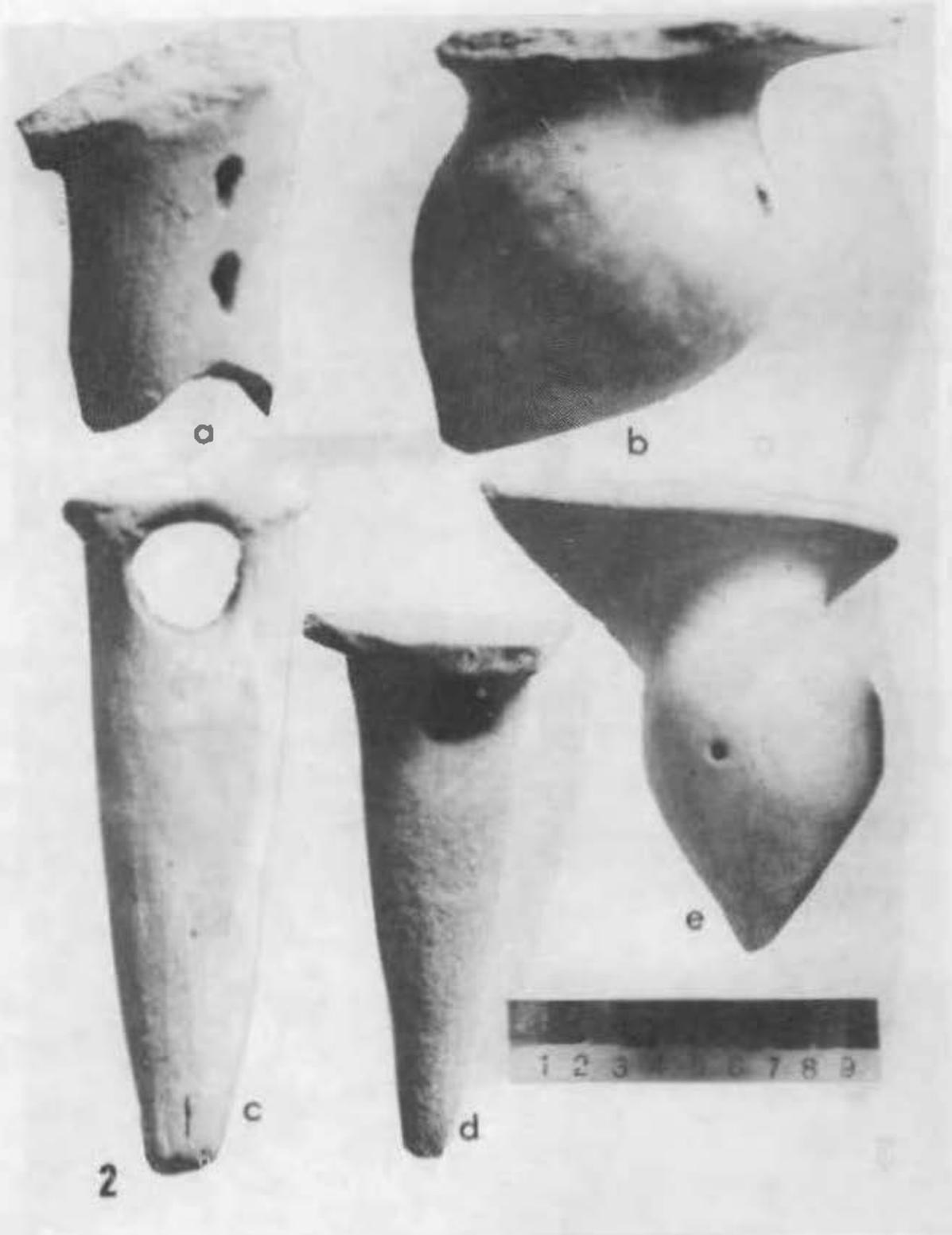
EXPLICACION DE LAS FIGURAS

- Figura 1** Ubicación aproximada de los sitios arqueológicos 11/ES-LU/0001 Y 0002, en base a la Carta Croquis Planimétrico, preparado por el Instituto Geográfico Militar para el Instituto Nacional de Estadística (1973).
- Figura 2** Estero Tazones: a-c) Platos elipsoides, superficie mate pulido; d) Copa, superficie rojo pulido; e) Plato polípodo, superficie rojo pulido; f) Ollita para "llipta".
- Figura 3** Perfiles de bordes de vasijas de superficie simplemente alisada.
- Figura 4** Perfiles de bordes de vasijas de superficie simplemente alisada.
- Figura 5.** "Cueva del Duende": a-d) Diversas formas de pies huecos; e) Pico de botella.
- Figura 6.** Perfiles de bordes de vasijas de superficie Rojo Pulido.
- Figura 7.** Perfiles de bordes de vasijas con decoración "Bandas Rojas".
- Figura 8.** "Cueva del Duende": Decoración "Bandas Rojas" (a, franjas color carmelita).
- Figura 9.** Perfiles de bordes de vasijas decoradas con "Rojo Inciso"
- Figura 10.** "Cueva del Duende": Decoración "Rojo Inciso".
- Figura 11.** "Cueva del Duende": a,b) Bandas Rojas e Inciso; c-e) Rojo Inciso (c,d, superficie interna y externa, respectivamente); f) Rojo entre incisiones.
- Figura 12.** "Cueva del Duende": Borde ondulado e inciso (variación del Rojo Inciso).
- Figura 13.** Perfiles de bordes: a) Borde con muescas e inciso; b) Tiras sobrepuestas; c,d) Inciso; e) Inciso zonal; f) Punteado zonal.
- Figura 14.** "Cueva del Duende": Decoración Incisa (a-c, combinada con botones).
- Figura 15.** "Cueva del Duende": a) Tiras sobrepuestas; b) Hombro Adornado; c,d, f) Listón Mellado; e) Tricolor (rojo, carmelita y buff).
- Figura 16.** "Cueva del Duende": a-c) Punteado Zonal; d,e) Inciso Zonal.
- Figura 17.** Material lítico y obsidiana: a) Hacha de piedra pulida; b) Fragmento de punta de lanza.
- Figura 18.** Formas cerámicas diagnósticas del Período de Desarrollo Regional (Meggers, 1969: Fig. 18). Presentes en Tazones.
- Figura 19.** Distribución geográfica de algunas Fases Arqueológicas del Período de Desarrollo Regional (Meggers, 1969: Fig. 19).

EXPLICACION DE LAS LAMINAS

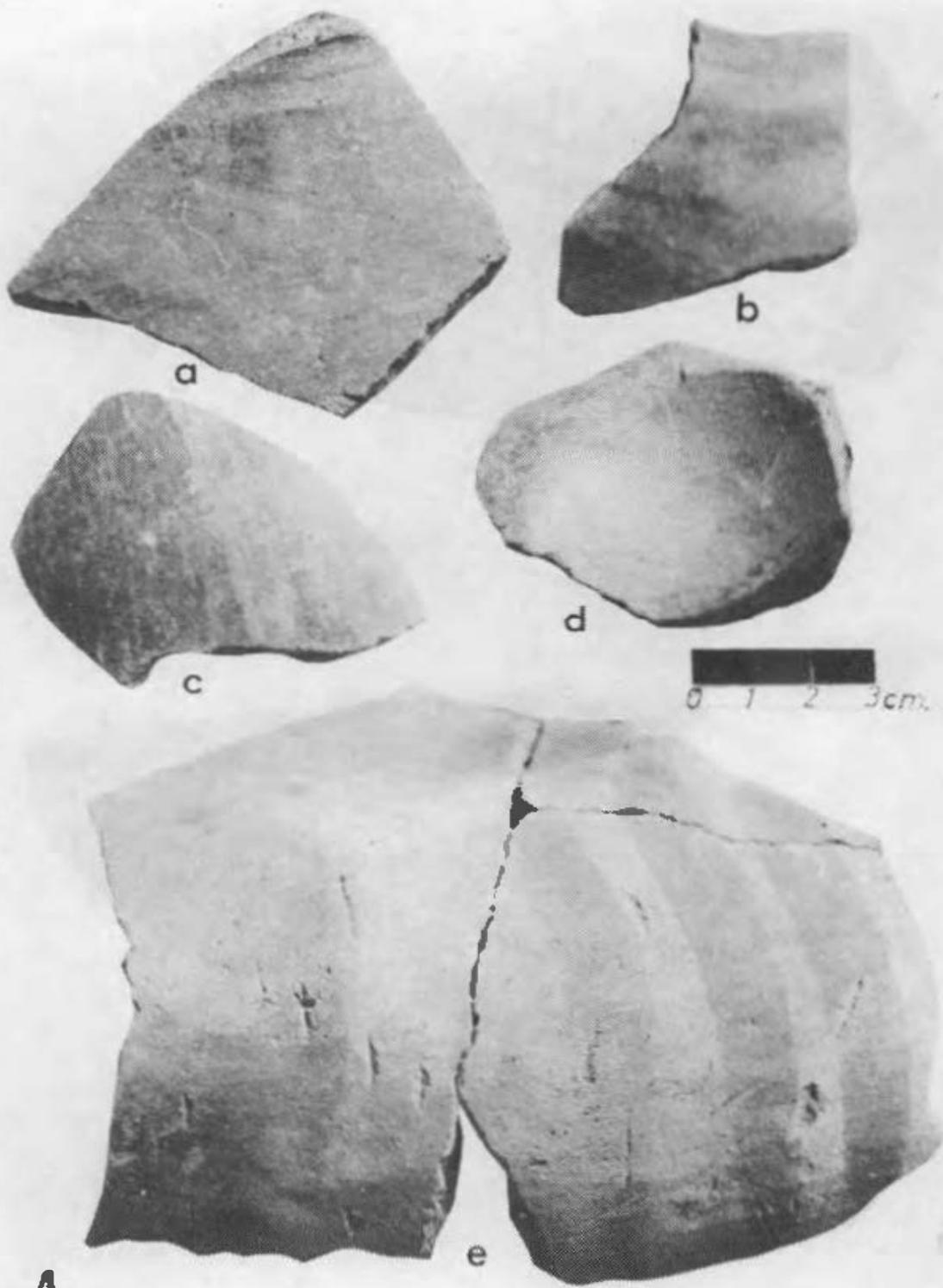
- Lámina 1.** Tazones: a) Estero Tazones b) Recobrando el material arqueológico en un derrumbe, entre el camino vecinal y el estero.
- Lámina 2.** "Cueva del Duende": Diversas formas de pies huecos: a) Cónico, con tres hileras verticales, de tres perforaciones cada una; b, e) Semicircular, que le atraviesa de lado a lado, inmediatamente bajo la unión con el cuerpo del ceramio.
- Lámina 3.** "Cueva del Duende": Pies huecos, semicónicos (b-e, con botones).
- Lámina 3.** "Cueva del Duende": Pies huecos, semicónicos (b-e, con botones).
- Lámina 4.** "Cueva del Duende": Bandas Rojas (d, rodeando la base; e, franjas color carmelita).
- Lámina 5.** Estero Tazones: Bandas Rojas (a, media cañado; c, cubriendo la parte exterior del borde).
- Lámina 6.** "Cueva del Duende": Inciso.
- Lámina 7.** "Cueva del Duende": Inciso (e, con baño rojo en la parte superior del borde; a-c, con botones).
- Lámina 8.** Tazones: a-c) Punteado Zonal (b, superficie interna); d-f) Pulido en Zonas.
- Lámina 9.** Tazones: a) Mitad del torso una figurina antropomorfa; b) Mano de una figurina; c) Parte de un brazo cilíndrico hueco, con muñequera; d, e) Vista de frente y de perfil de una figurina ornitomorfa, posiblemente un búho.
- Lámina 10.** Tazones: a, b y d, e) Vista de frente y de perfil de una figurina antropomorfa; c) Fragmento de una figurina, muy erosionada.
- Lámina 11.** Tazones: a) Fragmento de Figurina; b) Cabeza de figurina antropomorfa "Ojos Tipo Chone"; c) Fragmento de la cabeza de una figurina; d) Torso femenino.
- Lámina 12.** Tazones: Parte posterior de una figurina antropomorfa, hueca. Obsérvese parte del tocado y el taparrabo.
- Lámina 13.** Tazones: Fragmentos de los vulgarmente llamados "ralladores", hechos en cerámica.







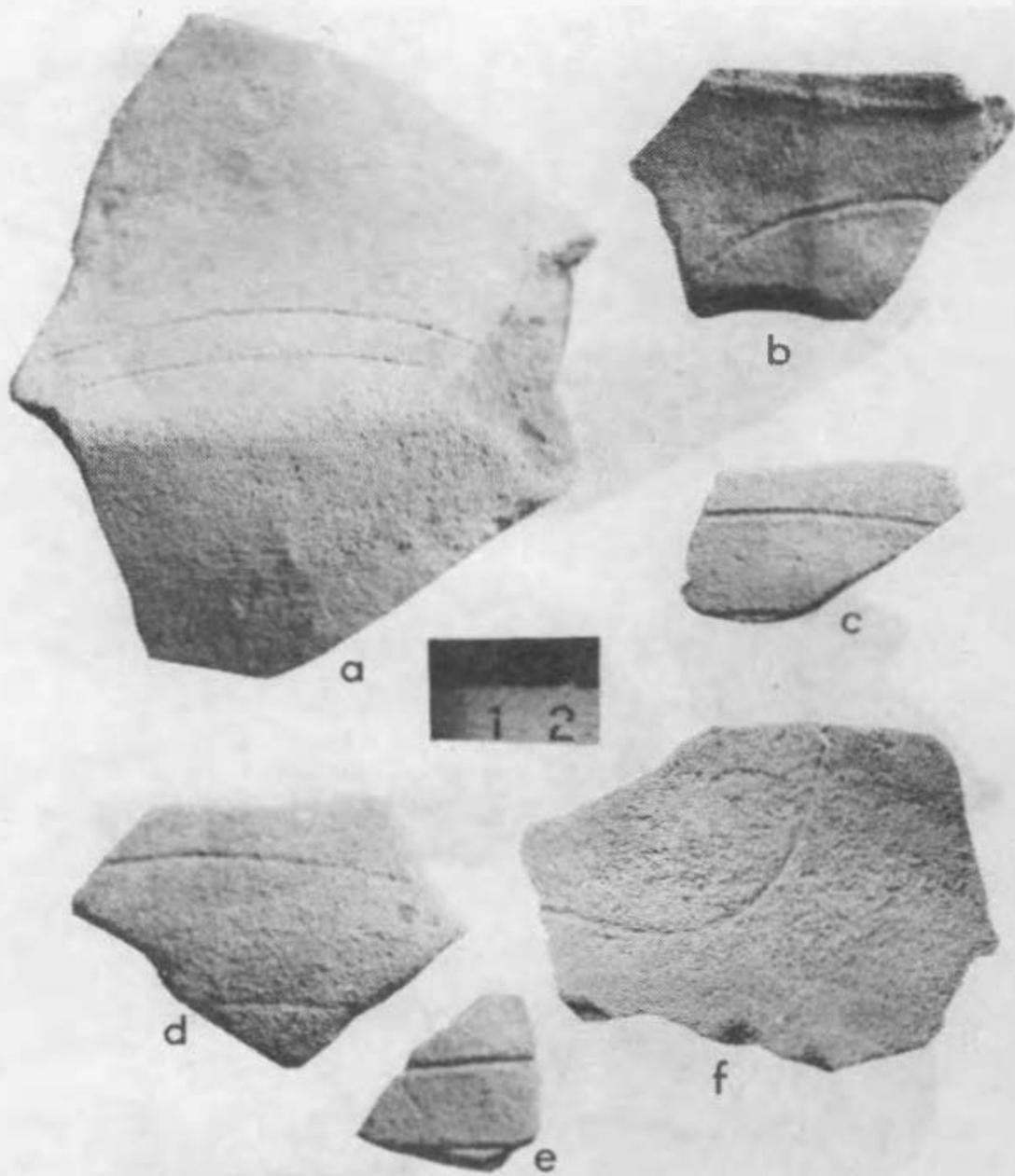
3



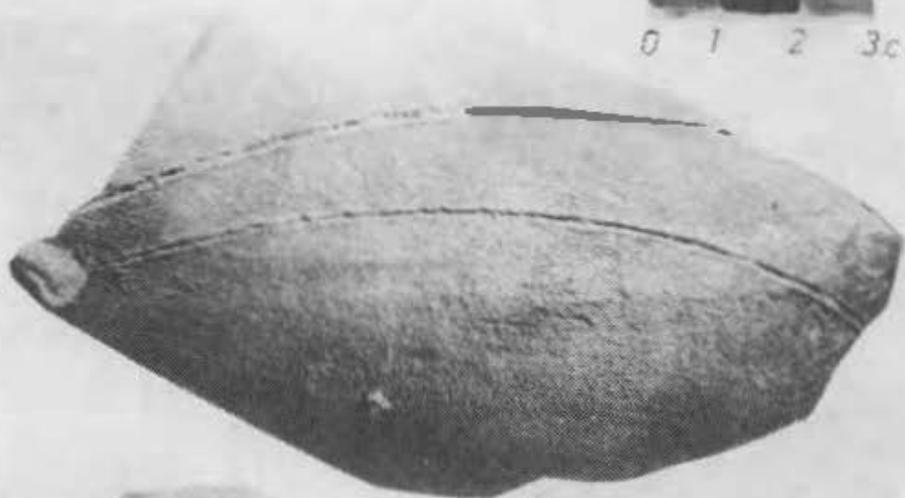
4



5



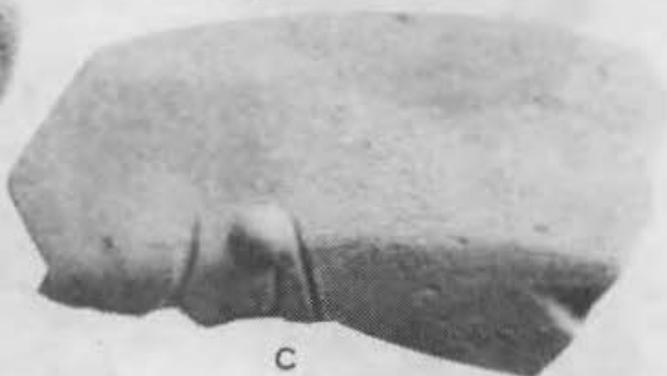
0 1 2 3cm



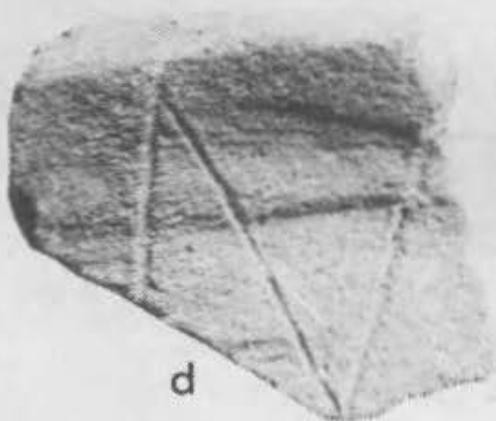
a



b



c



d



e

7



a



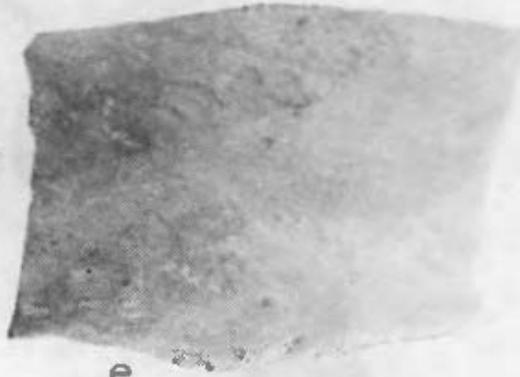
b



c



d



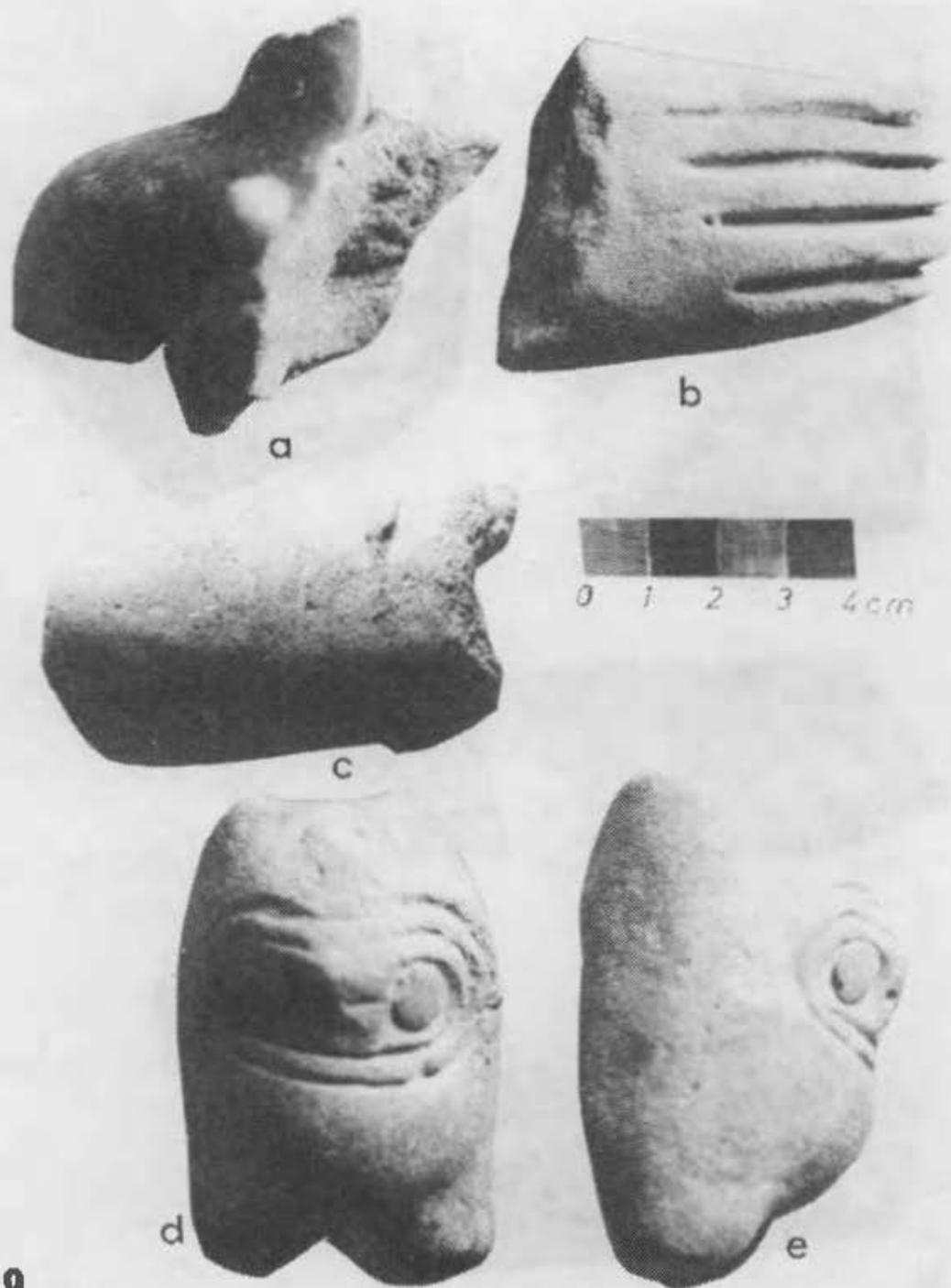
e

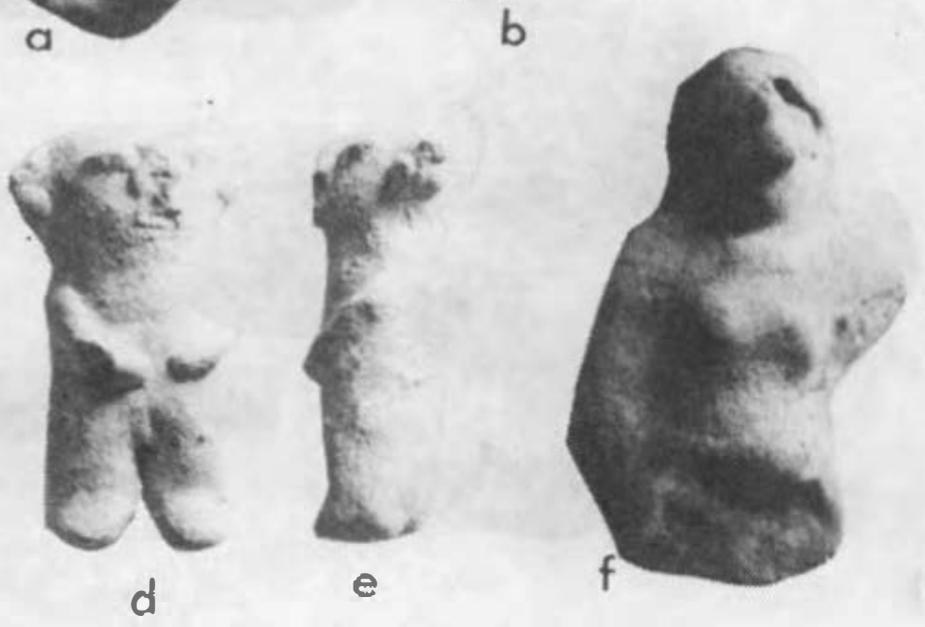
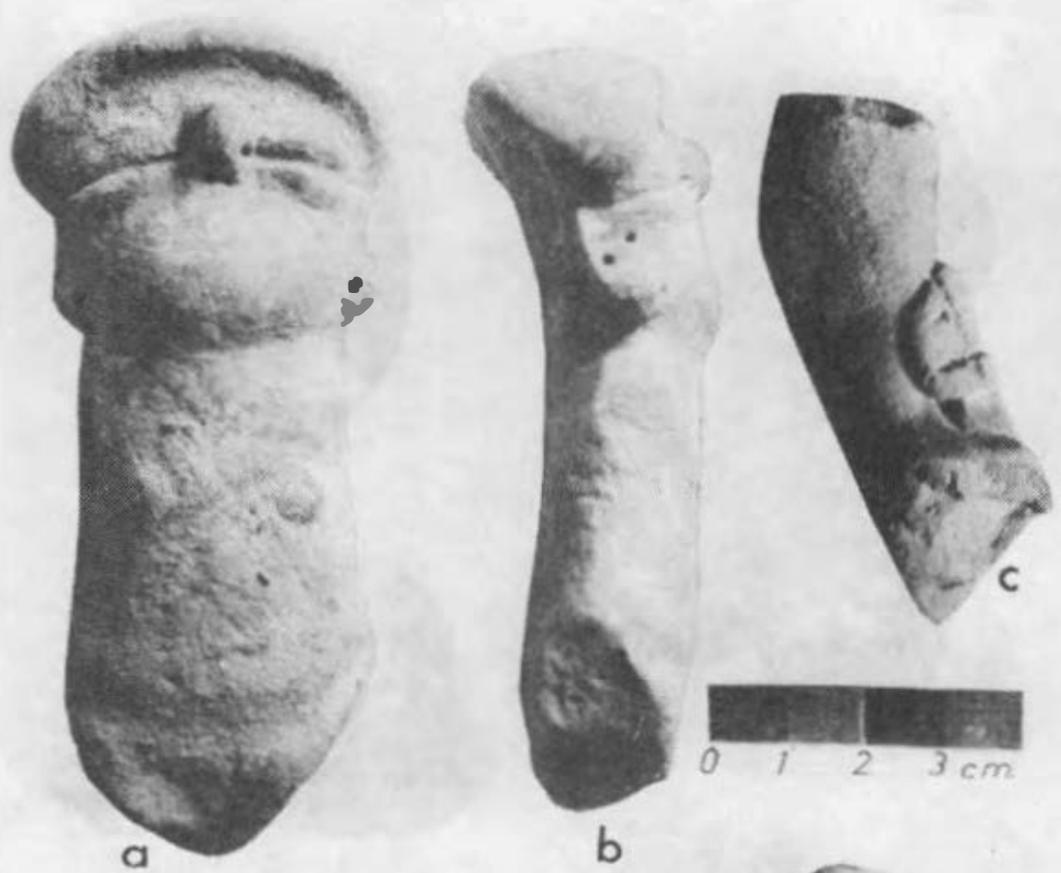


f

8







10



a



b



c



d



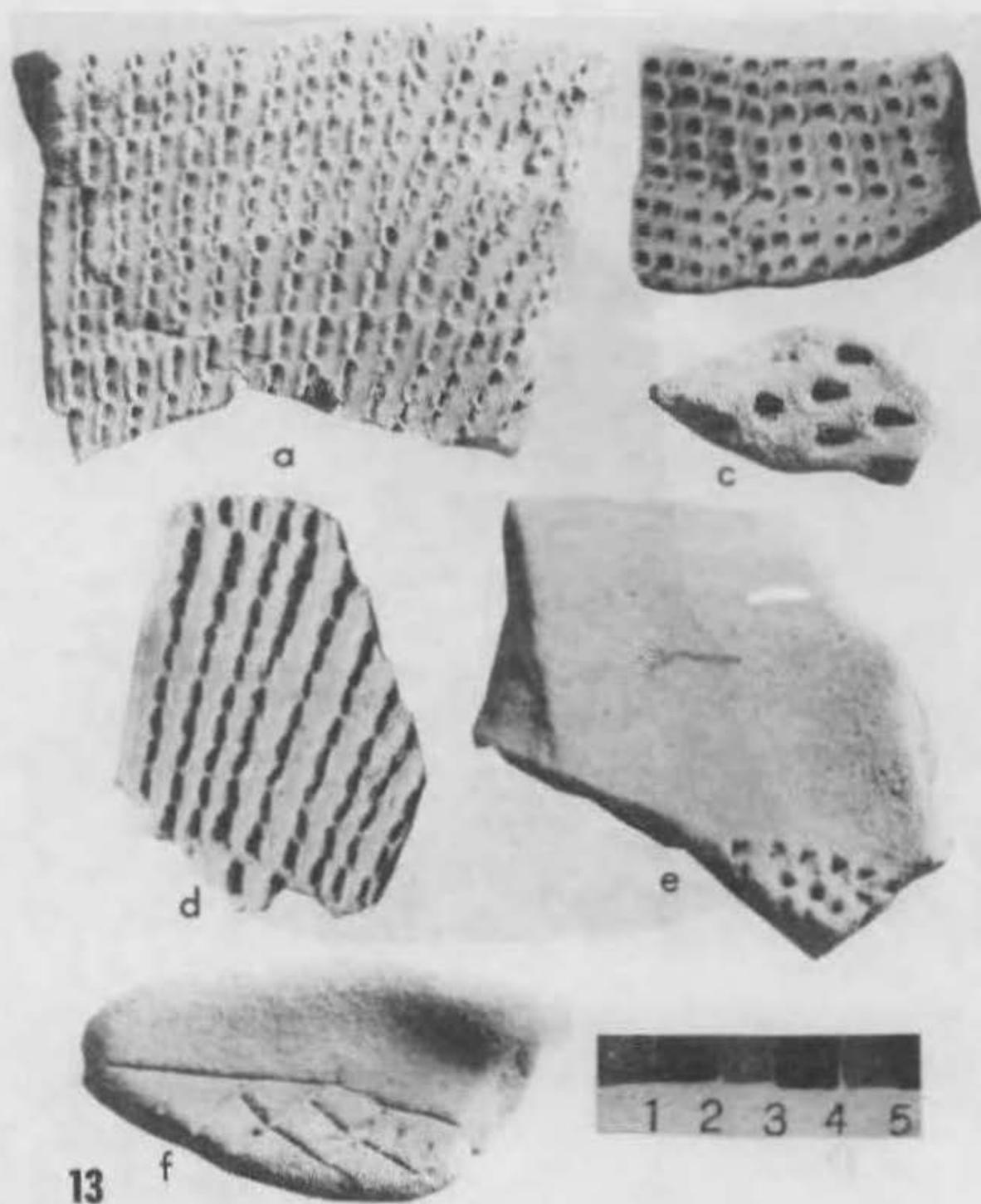
1 2 3 4

11



0 1 2 3 cm

12



Mariusz S. Ziółkowski

ALGUNAS OBSERVACIONES ACERCA DEL PAPEL DE LOS PLANETAS EN LAS RELIGIONES PREHISPANICAS ANDINAS.¹

Universidad de Varsovia

Durante los últimos años se ha notado un importante crecimiento de investigaciones acerca de los conocimientos astronómicos y los calendarios en el Tawantinsuyu prehispánico y de sus actuales supervivencias en el folklore y las creencias de los campesinos de la sierra andina. Se mencionaría, entre otros, a los interesantes, aunque un poco desordenados y cuestionables, trabajos de R. Ton Zuidema, o a los valiosos aportes de John Earls², Gary Urton y otros.

Pero, sorprende el poco interés puesto en el estudio del papel de los planetas en la "cosmología" y cosmogonía indígena, tanto en parte de los modernos investigadores, como de la de los cronistas. Claro, todos nos damos cuenta de la importancia de Venus en el Panteón andino, pero eso, por el momento, no implica casi ningún conocimiento concreto de las formas de culto de ese astro, ni de la función de su ciclo sinódico, etc.; de los otros planetas no se sabe casi nada³. Se podría justificar esa situación, mencionando la escasez de

informaciones astronómicas en las fuentes históricas; en lo poco que hay, casi no se menciona a los planetas.

Me parece que esa sorprendente falta de informaciones podría ser un poco aparente, y resultar, entre otros, de los problemas lingüísticos que tuvieron los cronistas anotando las informaciones propuestas por los indígenas. Para justificar esa opinión, se ha presentado en la Tabla I todos los términos referentes a los cometas, a las estrellas y a los planetas, encontrados en los cuatro más antiguos diccionarios quechuas. En base a esas informaciones se puede formular las siguientes conclusiones:

1. No aparece ningún término específico para "el planeta", fuera del poco preciso "Hatun ccoyllur" (literalmente "gran estrella") de Holguín.
2. Sólo Venus (el Lucero) aparece con nombres propios: "aranyac o guara, o chasca" (D/ de Santo Tomás); "Ch' isi ch' aska", "Ch' aska", "Ch' aska 'qoyllur" (A. Ricardo⁴); "Aranyak huarachazca", Chhasca ccoyllur", "Chazca coyllur", "Chissichasca" (G. Holguín); "chasca" (D/ de Torres Rubio).
3. Las estrellas, los cometas y Venus todos tienen un solo vocablo, o sea "coyllur" (estrella).
4. Se nota también una cierta confusión en los términos, sobre todo en el diccionario de A. Ricardo, quien, por ejemplo, proporciona nombres casi idénticos para los cometas, el Lucero y algunas constelaciones o estrellas.

Las crónicas, no son más explícitas en ese punto ⁵. O sea, se podría sugerir que, algunas informaciones acerca de los

planetas, quizás permanecen ocultas en los relatos sobre las estrellas, propuestas por los cronistas. Para ejemplificar esta sugestión mía, quisiera mencionar a dos textos bien conocidos, pero todavía no analizados de una manera adecuada. El primero es la leyenda sobre el diluvio, anotada por el Padre Cristóbal de Molina "El cuzqueño": "En la provincia e yndios de Ancasmamarca, que es cinco leguas del Cuzco, en la provincia de Antisuyo, tienen la fabula siguiente: Dicen que quando quiso venir el diluui, vn mes antes los carneros que tenían mostraron gran tristeza y que de día no comían y que de noche estaban mirando a las estrellas, hasta tanto que el pastor que a cargo los tenía, les pregunto que que (sic!) auían, a lo qual le respondieron que mirase aquella junta de estrellas; las quales estauan en aquel ayuntamiento en acuerdo de que el mundo se auía de acauar con aguas"⁶.

Ese texto es muy importante por varios aspectos, e.o. porque una vez más subraya el papel, que tuvieron, dentro de los sistemas mágico-religiosos prehispánicos, las observaciones de los eventos astrales. Pero para mi análisis se revela de suma importancia el término "ayuntamiento de estrellas", interpretado en la leyenda como anuncio del diluvio. Las estrellas representan en el cielo nocturno una estructura fija, no moviéndose unas en referencia a otras, por eso no pueden formar "ayuntamientos" ocasionales, cambiables en el curso del tiempo. Sin embargo, los planetas se mueven sobre el cielo de una manera distinta, viajando a través de las constelaciones y formando "ayuntamientos" con ellas o con otros planetas. Por eso estoy convencido de que el evento relatado en la leyenda, se refería a la observación del movimiento de uno o varios planetas⁷.

El segundo texto que quería mencionar, es un fragmento de los "Hombres y Dioses de Huarochirí . . ." del Padre Francisco de Avila:

"Capítulo 29./ . . ./ Huaquinin coyllor muyo muyolla hamuctam pihca conqui ñispa ñincu (.) huaquinnin coyllormi ari ancha atuchaccama amon (.) chaytam canan pocohuarac villcahuarac canchohuarac ñispa sutiachinco (.)"⁸.

o sea "A la estrella que viene dando círculos, la llaman Pihca (Pichca?) Conqui. Hay otras estrellas que vienen cada una muy grande. A estas dan nombres: "Pocohuarac, Villcahuarac, Canchohuarac"⁹.

Primero, merece especial atención Pihca (Pichca?) Conqui, "la estrella que viene, dando círculos". Como se sabe, las estrellas se mueven por el cielo nocturno del Este al Oeste, por un movimiento uniforme, y, claro, no "van, dando círculos". En cambio los planetas, por causa de sus períodos de revolución distintos del de la Tierra, parecen, durante sus movimientos a través de las constelaciones, a veces retroceder, para y después seguir en la dirección primitiva, o sea "dan círculos"¹⁰. Concluyendo, podemos con alta probabilidad sugerir de que Pihca (Pichca?) Conqui era un planeta. Pero, cuál?. Sólo los planetas llamados "superiores" (son los más distantes del Sol que la Tierra) dan círculos bien visibles para los observadores terrestres, entonces se podría tratar de Marte, Júpiter o Saturno¹¹, de los cuales Júpiter es el de mayor claridad.

Es también muy interesante la descripción de las "estrellas muy grandes" llamadas "Pocohuarac, Villcahua-

rac, Canchohuarac:

1. La calificación de "muy grande" se asocia al ya citado término "Planeta. Hatun ccoyllur".
2. En el nombre de esos tres astros aparece la palabra "huarac"; ese término se encuentra además casi exclusivamente en algunas expresiones relacionadas con el Planeta Venus¹², por ej.: "Aranyak huarachazca" (G. Holguín); "guara" (D. de Santo Tomás) o el" / . . ./ Lucero, que llaman Pachahuarac o Coyahuarac" (P.J. de Arriaga)¹³.

Sin embargo, el carácter de esos tres astros parece más dudoso que el de Pihca (Pichca?) Conqui. Como me parece, he probado en base a los dos textos citados, la presencia de los planetas en las mitologías andinas. Para acabar, quisiera presentar algunas ideas de carácter más general, pero todavía referentes al problema de los estudios arqueoastronómicos en el área de las culturas andinas:

1. Cada evento astronómico, que perturbaba el orden de la rueda celeste, era observado con mucha atención y servía como pronóstico de acontecimientos graves; así se interpretaba por ej. la aparición de un cometa (véase su nombre Tapia coyllur . . .) También los planetas, con su variable movimiento a través de las constelaciones, constituían una perturbación del orden celeste, y, como lo prueba el ya citado texto de Molina eran considerados como augurios. Se tendría que buscar más informaciones acerca de eso, tanto analizando cuidadosamente las fuentes históricas, como en los trabajos etno-

- lógicos.
2. Del otro lado el movimiento de los planetas determinaba también períodos fijos, los llamados “períodos sinódicos”, o sea los entre dos sucesivas apariciones de un planeta en determinado lugar en el cielo. Esos ciclos (véase la Tabla 2) tuvieron suma importancia en la religión y en el ritual de varias culturas; como por ej. el período sinódico de Venus (de 584 días) en las religiones mesoamericanas¹⁴. (Similar, aunque de menor importancia era el papel de Marte, Júpiter, Saturno y Mercurio). Como Venus tenía una evidente importancia en las religiones andinas, se puede suponer la presencia todavía oculta, de su período sinódico en el ritual y en el cómputo de tiempo¹⁵.
 3. Es cierto y conocido de todos, que nuestros antepasados, tanto del viejo como del Nuevo Mundo, se han interesado en los Fenómenos astronómicos que consideraban como manifestaciones de las fuerzas reguladoras y gobernantes en la vida terrestre. Pero aunque todos lo sepan, no me parece supérfluo recordar una vez más ese aspecto importante (y todavía poco conocido) de los sistemas mágico-religiosos andinos, por medio de una fragmento bien explícito al respecto, extraído de la obra de P. Cieza de León:

“Y estos Incas miraban mucho en el cielo y en las señales dél, lo cual también pendía de ser ellos tan grandes agoreros” 16.

Y esos son los asuntos que valen la pena de investigar.

TABLA I

Los términos quechuas referentes a las estrellas, los planetas y los cometas, encontrados en los más antiguos diccionarios*.

AUTOR	PAGINA	TERMINOS
D. de Santo Tomás	65	Cabrillas, constelación — hucuy.
	93	Cielo estrellado—cuyllornioc, o ticci camallipi.
	135	Estrella — cuyllor.
		Estrella cosa — cuyllor capa, o cuyllor yoc.
	161	Luzero de la mañana — aranyac, o guara, o chasca.
	295	huncuy — cabrillas del cielo.

- A. Ricardo
- 97 Cometas que no esparcen — Cho' qechinchay.
Cometa que se esparce — Aqo chinchay.
- 98 Lucero, estrellas — Katachillay, ur' quichillay.
- 107 Estrella — 'Qoyllur.
- 114 Lucero de la mañana — Ch'aska.
Lucero de la noche — Ch'isi ch'aska.
- 129 Resplandecer las estrellas — Killarini.
- 142 An'qochinchay — Una estrella venerada de indios.
- 143 A'qochinchay — Cometas que se esparcen.
- 144 Chakana — Tres estrellas que llaman las tres Marías.
- 146 Cho'qe chincha — Cierta estrella venerada por indios.
(Ch'óqe e chimcha — Onza, animal).
- 148 Ch'aska 'qoyllur — Lucero.
- 153 Intichillay — Cometa grande.
- 155 Katachillay — El Lucero, estrellas.
- 172 'Qoll'qa — Las Cabrillas.
- 173 Qoyllur — Cosa reluciente como estrella. Estrella.
- D. Gonçalez Holguín
- 16 Acco chinchay. Las cometas que se esparzen por el ayre, o Tapiya ccuyllur.
- 33 Aranyak huarachazca. Luzero de la mañana.
- 51 Catachillay o vrcuchillay. El cruce.
- 70 Coyllur. Estrella.
Ccoyllur chipchic. Estrella muy reluciente.

- Ccoyllur pinchiy cachan, o cimiy-cachan. Relampaguear, hazer visos la estrella.
- 90 Chaccana. Tres estrellas que llaman las tres Marías.
- 98 Chhasca ccoyllur. Luzero del día.
- 117 Chhoque chinchay, o llama. Vna estrella que parece al carnero.
- 214 Lliuk lliuk nin cuyllur, o lliuk yarimun o llipipipin chipipipin. Centellear, o relampaguear las estrellas.
- 225 Maman mircu. Vnas estrellas caue el cruzero. / vee mircu/.
- 242 Mirccuni. Comer a su padre o madre, que por ser peccado estupendo le dieron vocablo propio, y en el cielo fingieron vna estrella contraria a este peccado y que influye contra los que lo hazen, que llaman Maman mirccuc cuyllur, que dize. Estrella de los que comen a su padre o madre.
- 266 Paccarik chhascca. El luzero de la mañana.
- 338 Tapiyacuyllur. La cometa que amenaza.
(Rapiya. Aguero malo o mala señal).
- 440 Cabrillas del cielo. Collca cuyllur, o ccapac collca cuyllur.
- 454 Tapia coyllur. Cometas.
Cometas que no se esparzen. Chuchi chinchay.
Cometas que se esparzen. Acochinchay.
- 465 Cruzero estrellas. Catachillay orcochillay.
- 520 Estrellado cielo. Ccoyllurçapa hanacpacha.

TABLA II

PLANETA	Mercurio	Venus	Marte	Júpiter	Saturno
CLARIDAD ^{max.}	-1 ^m ,0	-4 ^m ,3	-2 ^m ,8	-2 ^m ,2	-0 ^m ,4
min.	-1,3	-3,0	-1,6	-1,9	-1,5
Período sinódico en días enteros.	116	584	780	399	378

* Según J. Mietelski, 1979, p. 402. Se ha mencionado solamente los planetas visibles sin ayuda del telescopio. Para comparar —la claridad del sol es de $-26^m,82$, la de las estrellas más claras, Sirio (C_{Ma}) y Canopus (C_{ar}) es de $-1^m,47$ y $-0^m,73$, respectivamente. Las estrellas de claridad $-6,0$, son prácticamente invisibles sin ayuda de un telescopio.

NOTAS

1. Este artículo forma parte de un estudio más amplio, que estoy siguiendo acerca de los conocimientos astronómicos y de los calendarios en el Tawantinsuyu prehispánico. Por razones evidentes, no se tratarán aquí los problemas relacionados con el Sol y la Luna.

Aprovechando la ocasión, quisiera agradecer a mis amigos, el Lic. Robert M. Sadowski, astrónomo, y el Dr. Jan Szemínski, historiador y lingüista, por su valiosa cooperación y ayuda.

2. También sus trabajos escritos en colaboración con Irene Silverblatt.
3. Esa situación sorprende no solamente si la comparamos con el caso de las culturas mesoamericanas, donde el papel de los planetas era muy importante (véase la nota 13), pero también en comparación con las creencias de los pueblos selváticos de la América del Sur.
4. Al editar el diccionario de A. Ricardo, R. Aguilar Páez utilizó desgraciadamente su propia ortografía, basada en la actual del Cuzco.
5. Fuera la del Jesuita Anónimo (Blas Valera?), el cual proporciona los siguientes nombres de los planetas:

Venus -Chasca, Júpiter - Pirua, Marte— Aucayoc, Saturno — Haucha,

Mercurio — Catuilla/Jesuita Anónimo: "Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Perú", en Biblioteca de Autores Españoles, T. 209, Madrid, 1968; págs. 153 -154.

Aunque interesantes, esos datos me parecen un poco sospechosos, entre otros por la extraña similitud de las atribuciones y funciones de los planetas "incaicos", a los conceptos de la mitología griega y romana al respecto...

Sin embargo, las informaciones propuestas por el Jesuita Anónimo merecen atención y un cuidadoso estudio.

6. Cristóbal de Molina, El Cuzqueño: "Relación de las fabulas y ritos de los Ingas", Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, Lima, 1916) págs. 13 -14.
7. Después de Venus, el planeta de mayor claridad es Júpiter (véase la Tabla II).
8. En base a la lectura del manuscrito original. La transcripción, y por consiguiente la traducción hecha por José María Arguedas ("Dioses y Hombres de Huarochiri. Narración quechua recogida por Francisco de Avila (1598?)", Instituto de Estudios Peruanos, Lima 1966, pp. 162-163) es un poco distinta. Ojalá, que la nueva transcripción y traducción del manuscrito, preparada por Gerald Taylor, resuelva esas dudas y con-

troversias.

9. La traducción hecha por el Dr. Jan Szmínski.
10. Eso era la más específica característica de los planetas, anotada por los astrónomos antiguos, tanto del Viejo como del Nuevo Mundo.
11. Venus también da círculos", pero apenas perceptibles. Los planetas (Urano, Plutón, Neptuno) son invisibles para un observador no equipado de telescopio.
12. Hay que anotar la distinción entre "El lucero de la mañana" y "El Lucero de la noche".
13. Pablo José de Arriaga: "Extirpación de la idolatría del Pirú", en Biblioteca de Autores Españoles; T. 209; Madrid, 1968; pág. 273. Arriaga da también una interpretación acerca del origen del nombre "Huarac": "Al poner las huaras o pañetes cuando son de ocho o diez años (los hijos), (los Indios) suelen tener casi las mismas supersticiones, y se ha hallado tanto en este particular, como dicen que usaban antiguamente, sacrificando al Lucero, a quien en esta provincia llaman Huarac, y quizás a esto alude el nombre de huaras". (ibidem, cap. VI, pp. 215-126). Sin embargo, se tiene que mencionar también el término quechua "Mañana -Huará" (D. de Torres Rubio, Op. Cit., pág. 119) y un otro, en jaqaru: "waráha - estrella" (Martha J. Hardman: "Jaqaru", Mouton, 1966, pág. 129). No tuve, desgraciadamente, la posibilidad de consultar el diccionario aymará de Bertonio.
14. Venus era el planeta de Quetzalcoatl (Kukulcan). Su ciclo sinódico era e.o. interpretado dentro del concepto azteca de resurrección -véase por ej. el viaje de Venus por el Infra-mundo en el Codice Borgia. Además el período sinódico de Venus tuvo mucha importancia en los ciclos calendáricos mesoamericanos, citaremos e.o. el ciclo de 8 años solares de 365 días = 5 ciclos sinódicos de Venus de 584 días, o el ciclo de 104 años solares de 365 días (o sea el doble del muy conocido ciclo mesoamericano de 52 años), en el cual se realizaba la muy importante ecuación:

$$104 \times 365 \text{ días} = 65 \times 584 \text{ días} = 146 \times 260 \text{ días}$$
 (el ciclo sagrado de 260 días, llamado tonalpohualli en nahuatl, y tzolkin en maya).
15. Quizás se encontraría algo cerca de eso en el ritual referente al sistema de los ceques?.
16. P Cieza de León: "El Señorío de los Incas . . ."; Lima, 1967, cap. XXVI.

BIBLIOGRAFIA CITADA

AGUILAR PAEZ, R.:

“Adaptación de la primera edición de la obra de Antonio Ricardo “Arte y Vocabulario en la Lengua general del Perú llamada Quichua, y en la lengua española. Lima 1586”. Lima 1970.

ARRIAGA, Pablo José de:

“Extirpación de la idolatría del Pirú”, en Biblioteca de Autores Españoles; T. 209; Madrid, 1968.

AVILA, Francisco de:

“Dioses y Hombres de Huarochiri”. Edición Bilingüe. Traducción de José María Arguedas. Instituto de Estudios Peruanos; Lima, 1966. Título original: “Francisco de Avila de priscorum huaruchirien-sium origine et institutis (. . .). Edidit Hippolitus Galante. Matriti 1942.

CIEZA DE LEON, Pedro:

“El señorío de Los Incas” Segunda parte de la Crónica del Perú; Lima, 1967.

GONÇALEZ HOLGUIN, Diego

“Vocabulario de la lengua de todo el Perú llamada Lengua Quichua o del Inca

Lima, 1952 (ed. fasc.)

HARDMAN, Martha J.:

“Jaqaru”, Mouton, 1966

JESUITA ANONIMO:

“Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Perú”; en Biblioteca de Autores Españoles, T. 209; Madrid, 1968.

MIETELSKI, Jan

“Astronomía w geografii”, Warszawa, 1979.

MOLINA, Cristóbal de:

(“EL CUZQUEÑO”) “Relación de las fabulas y ritos de los Ingas”. Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú; Lima, 1916.

RICARDO, Antonio

“Arte y Vocabulario de la lengua general . . .” (véase Aguilar Páez, R.).

SANTO TOMAS, Domingo de:

“Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú”; Lima, 1951, (ed. fasc.).

TORRES RUBIO, Diego de:

“Arte de la lengua quichua . . .” en: Revista del Museo e Instituto Arqueológico, Cuzco 1963, N°. 2.

María Ramirez*

**FORMAS COLECTIVAS
DE LA PRODUCCION
AGRICOLA ECUATORIANA
CASO ESPECIFICO:
LAS MINGAS**

***Becaria del IOA**

O. INTRODUCCION

Este trabajo se realizó gracias a una beca otorgada por el Instituto Otavaleño de Antropología directamente por su Director General, el señor Plutarco Cisneros, a quien agradezco sus atenciones aquí en el Ecuador.

Debo manifestar que entre todos los trabajos que me ha tocado realizar, éste es el que más satisfacciones espirituales me ha proporcionado. Conocer al campesino ecuatoriano ha sido un inmenso mundo de experiencias nuevas. En mi breve, pero estrecho contacto con ellos he constatado que su vida está colmada de hechos tristes y hermosos, pero totalmente profundos. Con ellos compartí momentos felices así como frustraciones que para mí serán inolvidables y de los que he aprendido mucho.

Lamento hondamente que la beca para realizar este trabajo haya durado únicamente tres meses. Tiempo demasiado corto como para realizar un estudio que este hecho social se merece, por lo cual lo aquí expuesto es tan solo un planteamiento del problema que tendrá que ser desarrollado en lo posterior.

Uno de los aspectos importantes a desarrollar sería comparar las mingas en una comunidad con mayor grado de aculturación que ésta, para poder observar y probar que las mingas como forma de producción colectiva van desapareciendo en cantidad y calidad a medida que las comunidades estén más introducidas dentro de la sociedad global capitalista ecuatoriana. Además, sería interesante observar todo el ciclo agrícola para conocerlo con mayor profundidad y estar presente en todas las mingas que se dan durante este proceso fundamental en la subsistencia campesina.

Por eso pienso que este trabajo debe realizarse durante todo un año agrícola; o sea, desde septiembre hasta el mes de agosto, con la cosecha. Además, para poder seguir toda la construcción de una casa, que es construida por partes y que la duración de la construcción abarca un año. Aunque en este caso, la colaboración de parte de la comunidad ha sido enorme, también se requeriría más tiempo, para profundizar dentro del

sistema social y aun más dentro de la conciencia colectiva de los habitantes de esta región.

El problema expuesto es bastante complejo, comprenderlo requiere introducirse dentro de los puntos más profundos del pensamiento y vida del indio-campesino. Me parece que aunque su vida y actuación está basada en la tradición, en la historia india de la zona, la forma de comportamiento corresponde a necesidades e idiosincrasias actuales, por eso, es que la minga aunque sea un hecho que pertenecía a la sociedad prehispánica, actualmente cumple una función y tiene una razón de ser.

Para poder profundizar dentro de la comunidad, o sea, las técnicas utilizadas son la observación-participante, así como las entrevistas dirigidas. La técnica más utilizada fue la Observación-Participante, es decir que para poder profundizar y ser aceptada dentro de la comunidad, lo principal fue trabajar a la par de ellos, participando en la Minga, tomando el azadón o la palondra o bien ayudando en la cocina cuando la situación lo requería.

Para las Entrevistas Dirigidas tomé familias claves como informantes principales, pero también realicé preguntas sueltas a distintos habitantes de esa misma zona. Digo familias claves por la ubicación geográfica que

ocupan dentro de la zona estudiada. Así, tomé una familia localizada en un extremo junto al desagadero del lago San Pablo, otra sobre el camino principal cerca de la cantina —Centro de reunión social—; y dedicados al comercio en Colombia y la tercera familia ubicada en las faldas del Imbabura en la parte de Arias Ucu. Las mingas se manifestaron sin mayores diferencias entre las tres familias dado el alejamiento que se encuentran de los centros urbanos. Lo que sí se pudo percibir fue que para la familia de comerciantes, la agricultura pasa a ocupar un segundo plano y con ello un cambio radical de idiosincrasia. La familia se ha dividido en dos partes: mientras que el padre y las dos hijas mayores se dedican al negocio, a la madre le ha correspondido toda la responsabilidad del proceso agrícola.

Una característica importante dentro de los habitantes es el buen humor, a pesar del grado de pobreza y de abandono a que están sometidos, muchos de ellos conscientes de su situación sufren bastante y cuando beben lo manifiestan. A pesar de eso la sonrisa siempre está presente. Esta relación escapa de su entendimiento, lo mismo que a pesar del alto grado de desnutrición que poseen, soportan y realizan las faenas pesadas a que se someten, no importando ni la edad ni el sexo que tengan.

Esta investigación me ha permiti-

do conocer de cerca al indio campesino de esta zona, espero poder comunicar este conocimiento para colaborar con las Ciencias Sociales aquí en el Ecuador, especialmente del estudio del Folklore. Espero que éste sea un paso adelante para lograr un real conocimiento de la sociedad rural ecuatoriana, así como de las ciencias que se ocupan de ello, especialmente el Folklore en su aspecto social, además, que sea tomado en cuenta en el Departamento de Folklore del I.O.A. bajo la dirección de Carlos Coba, para seguir siendo desarrollado en una fecha posterior.

Como decía anteriormente, el problema principal fue el tiempo demasiado corto, luego el idioma, al no conocer el quichua se desperdician mucho las conversaciones que realizan ellos. Otro problema es la bibliografía, a excepción del libro "La Minga", de Darío Guevara, que es únicamente de tipo descriptivo, no existe otro trabajo que se refiera a ello, así que se parte de la nada. Este tema ha sido muy bien tratado, únicamente a nivel literario, como podemos encontrar Huasipungo de Icaza, entre otras.

A nivel científico no se puede mencionar ningún trabajo, este pequeño planteamiento es el primer peldaño para desarrollar este interesante tema básico en la comprensión del agro ecuatoriano. Como bibliografía principal he utilizado a los estudio-

...*... sos peruanos que ya existen varios que se han dedicado a ésto, como Mayer y Alberti, entre otros, y algunos extranjeros que han estudiado en el Perú, como Nathan Wachthel, J. Murra, autores que se han especializado en ello y le han dado un gran auge a los estudios sociales del Perú.*

... Espero que este trabajo motive a otros estudiosos aquí en el Ecuador, para que desarrollen el tema.

1. DESCRIPCION DE LA REGION:

La región de YacuPata-AriasUcu se encuentra ubicada en la Comunidad de Agafo, de acuerdo a la siguiente delimitación: "Su límite occidental lo conforma el río por el cual desagua la laguna, la cascada Pacha y la hacienda Peguche. Al norte está la cabecera parroquial de Peguche y la comunidad de Quinchuquí. Al sur, las de la Compañía y Pucará. Su situación la confina a un lugar intermedio entre el área de influencia de la laguna con la que no tiene límites y el área de influencia de la aculturada cabecera parroquial de Peguche . . ." (Obejero, 1976, Pág. 16). El área específicamente estudiada corresponde a una micro-región del sur de Agato, que algunos le llaman Agato Bajo y que colinda al Sur con las Comunidades de la Compañía y Pucará y al occidente con el desagadero de la laguna, lo que le ha dado el nombre de YacuPata, o sea "límite de agua". (Ver Mapa No. 1).

Aunque esta región corresponde jurídicamente a la comunidad de Agato, es notoria la diferencia que existe entre ella y Agato propiamente dicho (Agato Cen-

Deseo por último agradecer la colaboración que me han brindado los amigos de Yacu-Pata, AriasUcu, especialmente a las familias Males y Maldonado, por toda la información, atención y apoyo que he recibido de ellos. Así como a los compañeros de trabajo del I.O.A., especialmente a Cruz Pardo y a todos mis amigos del Ecuador y de Guatemala que siempre me han ayudado.

tro) como se verá más adelante. Razón ésta para que los habitantes de la región a la que nos estamos refiriendo se sientan más identificados como de YacuPata-AriasUcu, que como "agateños", aunque ya conocen que es a la parcialidad de Agato a la que corresponden legalmente.

Se puede plantear la hipótesis de que esta comunidad pertenece al sistema dualista por las diferencias que existen entre ambos barrios, o sea, Agato y YacuPata-AriasUcu. entre éstas, la diferencia de identidad de los moradores de un barrio y otro. Además, ambas poseen Cabildo independiente y el desarrollo es notoriamente desigual. El llamado Agato alto posee cierta infraestructura: como una plaza, escuela, subcentro de salud, iglesia, agua entubada, luz eléctrica; mientras que YacuPata- AriasUcu recién se encuentra construyendo su propia plaza - cancha de fútbol.

Estas diferencias observables a simple vista, más otras que parten de la idiosincrasia de los habitantes de esos lugares, hacen creer en el planteamiento de que YacuPata forma parte de un sistema dualista existente en Agato. Un

dualismo dialéctico en el que los grupos, aunque se muestran contradictorios entre sí, no son propiamente antagónicos sino complementarios. Contradicciones que se pueden percibir en las constantes expresiones de resentimiento mutuo, por ejemplo, los de abajo manifiestan que fueron relegados en el asunto del agua entubada y luz eléctrica. Mientras que los de arriba acusan de reacios a la participación en las actividades del desarrollo de la comunidad en general. Por lo que se puede hablar de dos polos de poder y de desarrollo desigual entre ambos barrios, el de abajo y el de arriba.

Los habitantes de YacuPata - Arias-Ucu están constituidos en una gran familia "ayllu" emparentada entre sí, aunque no necesariamente por lazos de consanguinidad, sino a nivel de compadrazgo o vecindad, cuya significación es casi tan importante como la de parentesco por la sangre. Esta forma de organización social desempeña un papel primordial en la producción económica de la comunidad, como veremos a lo largo del presente trabajo.

Aun si tomamos en términos generales a la Comunidad de Agato donde ya se da una aglutinación de casas, vemos que la población no está unida totalmente bajo un concepto de pueblo. No obstante poseer servicios propios de una población (centro de salud, plaza donde reunirse, etc.) carece de un elemento fundamental como es un mercado que sería la forma de relación económica-social.

La constatación de que no es aplicable el concepto de pueblo a Agato se la puede percibir en que las casas no dan su puerta principal a la plaza, sino a su parcela, a su tierra donde se desarrolla la reciprocidad.

Los habitantes de YacuPata-Arias-Ucu son en su totalidad indígenas a excepción del dueño de la cantina que es mestizo. Más bien es en Agato donde la población cuenta con algunos "blancos", como las misioneras católicas que mantienen el Colegio y algunos extranjeros norteamericanos de la misión evangélica; así como alguna población llamada "mestiza". Esta población vive en pequeñas casas dispersas, constituidas de un solo cuarto que es compartido por los habitantes de la vivienda y por un hato de cuyes. Muy poco iluminada y utilizada únicamente para dormitorio y para guardar las pertenencias de la familia. Un corredor que es el sitio de trabajo. Allí cardan, hilan, tejen y desgranar las mazorcas, estas se encuentran suspendidas en cordeles o sartas tendidos en el tumbado del corredor. Las visitas son recibidas en el mismo sitio, junto al cual siempre existe un patio en el que levantan pequeños corrales para los cerdos, aves de corral, los que muchas veces merodean sueltos por la parcela que da junto a la casa. En esta misma parte de la casa está la cocina (pogyo o tulpa) que se utiliza también de comedor. Como utensilios caseros únicamente poseen los indispensables. Para sentarse, unos pequeños bancos hechos de tronco de árboles o simplemente las esteras de totora, las mismas que en muchos casos les sirve para dormir. Algunos poseen camas de madera comunes y otros los "tendales" que son camas rudimentarias, mientras que otros duermen directamente en las esteras sobre el suelo. Para el mismo efecto, utilizan mantas confeccionadas en sus propios telares, generalmente son de lana. Careciendo de luz eléctrica el alumbrado nocturno se realiza con velas de parafina (espermas) o pequeñas lámparas de kerosene.

Los trastos de cocina se reducen a unas pocas ollas de barro, aluminio y en algunos casos de plástico. Platos de aluminio y de barro y cucharas y cucharones de palo (bicshas), un pondo (vasija grande de barro) que sirve como depósito de agua (en algunas familias tienen un pondo suplementario que es utilizado para madurar la chicha para los festejos familiares). Poseen también una pequeña piedra de moler ají (rumiguagua) y, otra para moler los granos (rumi-mama).

La vestimenta de los indígenas de esta comunidad no tiene variantes con relación a la utilizada por todas las comunidades de la zona rural de Otavalo: para los hombres, un traje blanco (pantalón y camisa) y un poncho azul oscuro encima; alpargatas de cabuya y sombrero de fieltro. Las mujeres usan el anaco oscuro combinado con el anaco blanco, la blusa bordada, una fachalina, un rebozo, una o dos fajas para sostener los anacos en la cintura. Las huallicas, manillas, gargantillas, aretes, joyas que de cuya cantidad depende la economía de la usuaria, razón por la cual son un símbolo de prestigio o estatus social. Las alpargatas que usan las mujeres se diferencian de la de los varones en que la parte superior es de paño oscuro, mientras que la de los hombres es de hilo chillo blanco, tejido. Tanto las mujeres como los hombres poseen el pelo bastante largo, las mujeres lo recogen en un "guango" envuelto en una faja delgada y los varones se practican la trenza (chimba).

La producción agrícola continúa siendo la base de la supervivencia de estas comunidades, no obstante en los últimos años ha habido un auge del comercio de las artesanías. Cada familia

posee una parcela. La parcela es la forma como está dividida la tierra y ésta se adquiere principalmente a través de la herencia.

En el trabajo agrícola no se utiliza ninguna clase de maquinaria moderna. Sigue siendo la fuerza humana el principal recurso para la agricultura, con la utilización de herramientas de labranza tradicionales como el arado, la pala, el azadón, etc. Asimismo, su conocimiento acerca de los ciclos agrícolas son los llamados "naturales" que se basan en los cambios climáticos para determinar la época de siembra o de cosecha. No ha habido ninguna modificación significativa para determinar los ciclos de cultivo, aplicado por los antepasados de estos pueblos, especialmente los Incas. A excepción de perfectos sistemas de riego artificial que los incas poseían, actualmente se deja a la fatalidad de la naturaleza el cuidado de esta parte del proceso agrícola. Sobre éstos, Baudín, un estudioso de los Incas, dice el respecto: "A partir de fines del mes de julio, el indio de la meseta, ara; luego, en octubre siembra, y en este momento todos los demás trabajos se suspenden a fin de que nadie sea distraído de esta tarea. La cosecha se efectúa en mayo, para ser cosechados en la misma fecha la quinua y la patata deben haber sido sembradas en las casas y en los graneles públicos". (Baudín, 1975; Pág. 192). En las comunidades investigadas ha habido algunas variantes al respecto por ejemplo, la cosecha del maíz se realiza en julio y en agosto.

Los cultivos que se realizan en esta zona son en primer lugar el maíz que está destinado a varios usos y también el fréjol (poroto) y en menor proporción la quinua, la arveja, la oca y algunas

hortalizas. Todos estos productos están destinados a satisfacer las necesidades de la familia y sólo son en contadas excepciones las que se destinan para la comercialización o el intercambio.

Las artesanías son la otra parte de la economía de estas comunidades. En casi todas las familias existen telares tradicionales con los que tejen ponchos, bufandas, chalinas y cobijas (mantas) destinadas al comercio local, especialmente a la feria sabatina de Otavalo y también al comercio fuera del país. Cabe anotar que existen personas dedicadas al comercio de estas artesanías (los mayoristas) que adquieren los tejidos en la feria de Otavalo y los llevan a vender en el extranjero, específicamente a Colombia, sin que esto sea una regla general. Son concretamente tres familias las que se dedican a este negocio.

La artesanía es pues quizá la fuente más importante de la circulación monetaria que existe en esta región, circulación que es por demás escasa. En menor proporción la venta de animales: chanchos, gallinas, cuyes, ovejas, vacas. También ingresa dinero a la circulación en estas comunidades por el alquiler de utensilios como el arado, las tapialeras y en algunas ocasiones vendiendo su fuerza de trabajo en la construcción de viviendas y otras tareas afines.

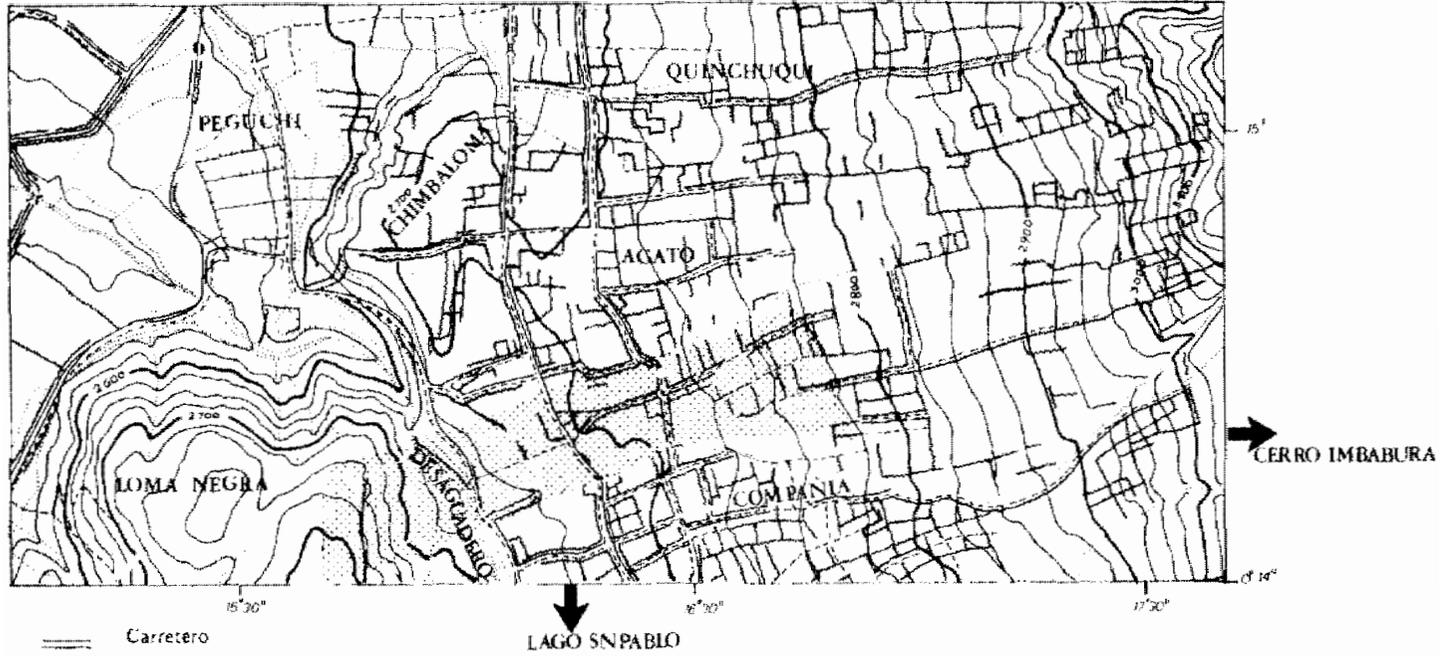
El aumento de la población en los últimos años ha obligado a los habitantes de estas parcialidades a extender sus parcelas hacia el cerro Imbabura y hacia la Loma Negra.

El aún escaso pero real y paulatino proceso de aculturación que es sinónimo de la penetración del capitalismo en el campo, ha hecho que las necesidades aumenten también, lo cual entra en contradicción con el estacionario nivel de economía de la región. No obstante existe ya una carretera de penetración, no se perciben allí las mejoras conseguidas por la zona urbana.

Es notorio el fenómeno del enquistamiento de nuevas sectas religiosas en estas comunidades en los últimos años (protestantes, adventistas, mormones, bahais, testigos de Jehová), las que han venido a romper la cohesión interna, han dividido a una comunidad de otra y dentro de ellas mismas han creado distintos grupos que se perciben a diferentes niveles. En la superestructura los podemos observar en la ruptura de los lazos comunitarios, el compadrazgo, la ayuda recíproca, etc.

Sin embargo, estas regiones de YacuPata – AriasUcu, continúan siendo representativas de las menos aculturadas de esta zona geocultural.

COMUNIDAD DE YACU PATA - ARIAS UCU



- == Carretero
- Sendero
- ≡≡≡ Puente de Mampostería de Hormigón
- Cerca viva
- ▬ Muro de Mampostería
- Ríos

■ AREA DE ESTUDIO: Comunidad de Yacu Pata - Arias Ucu
 FUENTE: Plancheta Topográfica de Ilumán. Instituto Geográfico Militar, 1938
 ELABORACION: Instituto Orvaldeño de Antropología. (IOA) 1977.
 Longitud referidas al Meridiano de Quito (Observatorio)
 ESCALA: 1:25.000

2. FORMAS COLECTIVAS TRADICIONALES EN LA PRODUCCION:

Acercamiento al problema

Este trabajo trata directamente del problema de lo que es el sistema colectivo-tradicional llamado MINGA en la zona de YacuPata - AriasUcu. Se refiere a la descripción de la forma como el campesino de esta zona cultiva sus tierras utilizando este sistema, lo mismo que a la descripción de la construcción de una casa y de una Minga de reparto de tierras por herencia.

Hablar de la Minga, es remontarse al pasado de estos pueblos, específicamente a la época de dominación incásica, según algunos estudiosos del problema y aun pre-incásico, según otros. Los primeros afirman que el sistema de trabajo cooperativo llamado Minga fue implantado por los Incas, pero hay otros autores como Darío Guevara, que luego de sus estudios sobre el problema ha llegado a conclusiones muy importantes como la siguiente: "Las mingas ecuatorianas no heredaron de los Incas el cooperativismo de familias de ayllus, de tribus y del Estado, porque los pueblos que llegaron a integrar la gran Confederación del Reino de Quito, ya ejercitaron esos estadios de trabajo comunal" y luego agrega "La dominación incásica de casi medio siglo mantuvo la tradición de los ayllus conquistados porque eran afín de la de los suyos y contribuía a reforzar el colectivismo agrario y el servicio público del imperio" (Guevara, 1957, Pág. 43).

Aun cuando esta afirmación de Guevara es sumamente interesante no puede tener el carácter absolutamente científico, pues él se basa únicamente en deducciones lógicas más no en hechos

concretos históricos, pues aún no existen trabajos de tipo arqueológico o etnohistórico que hablen sobre el asunto. Es una referencia lógica ya que la existencia de este sistema de trabajo no se ha comprobado únicamente entre los Incas, sino también en la civilización azteca, en los pueblos asiáticos, etc. Aun más Lévi-Strauss generaliza la reciprocidad a todas las sociedades inclusive a las occidentales, poniendo como ejemplo la entrega mutua de tarjetas de navidad como una actitud recíproca. Tomemos una cita de él sobre Mauss. "Mauss, dice Lévi Strauss, se propuso mostrar en primer lugar que en sociedades primitivas el intercambio se presenta no tanto en forma de transacciones como de donaciones recíprocas; por fin, que esta forma primitiva de los intercambios no sólo tiene esencialmente un carácter económico, sino que nos pone en presencia de lo que con acierto denomina "un hecho social total", vale decir, dotado de una significación a la vez social y religiosa, mágica y económica, utilitaria y sentimental, jurídica y moral". (Levi Strauss: 1969; Pág. 90).

De acuerdo con esta cita se puede apreciar que la reciprocidad corresponde generalmente a las sociedades primitivas como un estadio de la evolución de la sociedad humana, razón por la cual no se puede negar la posibilidad de que este sistema haya existido también en los grupos humanos que ocupaban el Ecuador antes de la llegada de los Incas. Se deduce además, puesto que el trabajo recíproco en una sociedad natural facilita la supervivencia de los grupos humanos al procurar más fácilmente la obtención de los medios de vida del mismo. Pero mientras no se haga un estudio científico sobre el tema, ésto quedará en hipótesis.

El término minga traducido al castellano significa según Darío Guevara: "Reunión de gente invitada para algún trabajo" (Guevara: 1957; Pág. 22) o según el diccionario quichua-castellano, el término minga significa "invitación o convite para algún trabajo. Encargo que se hace a alguna persona, sobre todo para que guarde o conduzca alguna cosa", o bien, minga "reunión de gente que trabaja, comiendo y bebiendo a expensa del dueño de la faena". (Cordeiro, 1968; Pág. 58).

Estas definiciones lingüísticas y etimológicas no abarcan todo el sentido de lo que significa la minga aunque sea parte del mingar el hecho de invitar a la gente a trabajar y brindarle por ello comida y bebida (en algunos casos, cuando las mingas son de cosecha, algunos mingueros pobres reciben también una "ración"). En verdad estos son aspectos que reflejan una parte de las relaciones sociales que se dan en este proceso pero no son su esencia.

La razón de su existencia es total, o sea, que se ubica dentro de lo estructural y superestructural, haciendo énfasis en que esta división en este caso es únicamente metodológicamente ya que ambos términos están totalmente interrelacionados y actúan dialécticamente.

Actualmente, los estudiosos de estos hechos en el Perú han traducido o mejor dicho han dado el término de "reciprocidad"* a las formas de intercambio englobando la minga.

Entendiendo como reciprocidad \uparrow . . . el intercambio normativo y continuo de bienes y servicios entre personas conocidas entre sí, en el que, entre una prestación y su devolución debe trans-

currir un cierto tiempo, y el proceso de negociación de las partes, en lugar de ser abierto regateo, es más bien encubierto por formas de comportamiento ceremonial. Las partes interactuantes pueden ser tanto individuales como institucionales. (Alberti, Mayer: 1974; Pág. 21).

El término reciprocidad puede ser un buen término correspondiente a minga (minka, quechua). Este vocablo se ha difundido entre los máximos estudiosos de este hecho, como Nathan Wachtel, J. Murra, Mayer, entre otros. Además, en Perú no se da únicamente el nombre de minka, sino también vocablos como waje-waje, "voluntad". En esta zona estudiada no se pudo establecer otros términos designados para el intercambio, aunque existe el término "yanapa", o sea, "trabajar una vez en la semana en la hacienda de Peguche a cambio del permiso para recoger "basura" (hoja seca de eucalipto para la tulpá o cocina, pues la leña es escasa y la sacha del cerro queda lejana) (Obejero: 1976; Pág. 17). Además, le llaman yanapa, al día de la semana que tiene que ir a trabajar a la hacienda como un pago por dejar pastar el ganado.

Al estudiar el problema de la minga es conocer una típica forma de reciprocidad que se da dentro del campo ecuatoriano.

La minga como superestructura refleja la célula social del agro, o sea, el ayllu. Entendiendo al ayllu como unidades sociales de individuos vinculadas por el parentesco, compadrazgo o vecindario y que mantiene una fuerte cohesión para la subsistencia de ese núcleo

Pues bien la minga se basa en este núcleo para llevarse a cabo ya que el

anfitrión de la minga recurre al parentesco y al compadrazgo para lograr la colaboración de la minga, tomando la obligación de corresponder en futuras ocasiones de la misma forma. Podemos tomar algunos autores que se refieren a éste como Baudín que dice "... el Ayllu peruano es un clan formado por el conjunto de los descendientes de un antepasado común real o supuesto" (Baudín: 1975; Pág. 75), o como dice Nathan Wachtell, el ayllu "constituye un núcleo endógamo que reúne un cierto número de linajes con posesión colectiva de un territorio determinado" (Wachtell: 1973; Pág. 63).

Aunque actualmente aquí en el Ecuador el término ayllu como tal está desapareciendo entre los quichua-hablantes, el contenido del término se mantiene expresado en "familia", pero en la acepción más amplia, ya que aunque no tengan un lazo de parentesco ellos se consideran familia, siempre y cuando vivan en una misma área geográfica. Ello se constata por los términos que utilizan para llamarse entre ellos, como "tío" o "taita" aunque no sean parientes consanguíneos y así para la minga acuden a ayudar manifestando que van a colaborar con la "familia". Esto no sucede por confusión o ignorancia ya que tienen bastante claros y son rígidos en el grado de parentesco que existe entre ellos.

Entonces participar en la minga es mantener las relaciones sociales a nivel de comunidad. Entre más cercano sea el grado de parentesco, mayor es la obligatoriedad de asistir a la minga, además entre las obligaciones del compadrazgo está la de ayudarse recíprocamente. También este sistema mantiene la unidad interna de la comunidad ya que

obliga a los miembros de ese núcleo a la asistencia, corriendo el riesgo al no participar de recibir por parte de la comunidad una serie de retaliaciones consistentes en el murmullo, la crítica, relegamiento, y no esperar ayuda cuando esta persona lo necesite. Como dice Mayer: "el uso de la reciprocidad, implica cultivar las relaciones de parentesco, invitar y dar fiestas, contribuir generosamente a las necesidades de los parientes, prestar ayuda desinteresada en caso de necesidad, mantener relaciones amistosas durante todo el año, etc.". (Mayer, Zamalloa: 1974; Pág. 84).

El hecho de participar en una minga significa participar en el mantenimiento de la conciencia colectiva del núcleo social del Agro, o sea, "la familia", ya que es la tradición lo que motiva y mantiene este hecho social.

Aunque el mantenimiento de la reciprocidad (minga) se deba en gran parte a la tradición, ésta continúa teniendo vigencia por razones de carácter económico (estructural), pues es el trabajo comunitario la base fundamental para la obtención de los bienes indispensables de la subsistencia campesina, dadas las condiciones en que se devuelven; falta de recursos técnicos agrícolas, escasez de recursos económicos para la adquisición de elementos básicos, que podrían suplantar este sistema tradicional de cultivo y por el estado de atraso manifiesto en todo el sistema agrario del país, en el que la agricultura y la tenencia de la tierra no han sido planificadas. De esta manera podemos recalcar que la minga es el elemento básico para la subsistencia de esta comunidad, ya que de esta forma se siembra, se cosecha, es decir se obtiene la alimentación; además se fabrican casas, se

construyen caminos, se hacen las fiestas y se mantienen unidos dentro de su comunidad.

Podemos decir que las mingas, o sea, el sistema recíproco corresponde a las formas precapitalistas que subsisten dentro y dialécticamente del sistema capitalista imperante en el Ecuador.

Ahora bien decimos que la reciprocidad corresponde a la forma pre-capitalista, ya que analizamos los componentes que la determinan, nos encontramos con el siguiente esquema:

- 1.— Lo superestructural no está separado de la estructura, sino totalmente ligados y se corresponden. La tradición, los elementos ideológicos, actúan a la par de la necesidad económica.
- 2.— El salario no existe, es decir la moneda no es la base del intercambio. El pago se manifiesta de las formas siguientes:
 - 2.1.— Esperando una respuesta igual a la ayuda prestada, por ejemplo si se acompaña a trabajar durante la construcción de una casa, el dueño de ésta se ve obligado a ir a trabajar a la construcción de la casa de todos los que le acompañaron, por lo regular es de tres a cuatro días.
 - 2.2.— El pago del prestigio que se recibe por ayudar a un miembro de su "familia" y así ser considerado miembro de la misma y evitar el desprecio de su comunidad.
 - 2.3.— La forma de mantener las relaciones familiares y de compadrazgo.

2.4.— Reciben alimentos y bebida, muchas veces alcohólica, en esto los dueños de la faena tratan de hacerlo lo mejor que pueden, para agradecer a sus colaboradores.

3.— El producto no es para comercialización, sino para autoconsumo conservando un sistema natural. Es decir que la producción agrícola no es una mercancía, por lo que la renta no se manifiesta en dinero, sino en productos, Marx dice; "la renta del suelo sólo puede desarrollarse como renta en dinero a base de la producción de mercancías y, más concretamente, de la producción capitalista, y se desarrolla en la misma medida en que la producción agrícola se convierte en producción de mercancías (Marx; 1975: 59).

4.— Las herramientas de trabajo son elementales, es decir la fuerza humana no es cambiada por la máquina. Por ejemplo, lo usual es la palonra, el azadón y el arado.

Cuando nos referimos a la "Reciprocidad", tenemos que tomar en cuenta que existan distintos tipos, atendiendo a las relaciones sociales existentes entre los participantes, caso de hacendado-parcelario, o bien atendiendo al objeto o días de trabajo, esto da lugar a:

- 1.— Intercambio simétrico: se realiza entre iguales, "lo recibido debe corresponder a lo dado (Alberti, Mayer 1974; Pág. 22).
- 2.— Intercambio asimétrico: los bienes entregados a cambio del trabajo tienen valor variable y pueden o no ser equivalentes al esfuerzo gastado (Alberti y Mayer: 1974; Pág. 23).

Me parece que es una buena condensación, de las diferencias que se dan en ambos términos, o sea, que manifiestan las desigualdades que se dan dentro de este hecho.

Algunos hablan de una explotación a todos los niveles dentro del intercambio, a mí me parece que la explotación se da dentro del intercambio asimétrico, porque ahí es donde la ayuda no es en igual forma correspondida. El término asimétrico ha sido muchas veces utilizado, en diferentes situaciones pero con el mismo contenido dentro de problemas sociales; así tenemos que Bartra cuando se refiere a las clases sociales en el agro, afirma que una de las características es la asimetría, pues contienen una distribución desigual de los privilegios y discriminaciones de cada grupo (Bartra; 1976. Pág. 151). Creo que esta definición aclara aún más la idea de las diferencias en los intercambios.

Hacer una lista de las mingas que se ubican dentro del parámetro de lo asimétrico y simétrico es muy difícil, ya que tendría que verse en el lugar de los hechos y conocer los lazos de parentesco. Aunque los intercambios asimétricos son claros cuando la minga se hace a nivel oficial, o bien en las haciendas. A nivel oficial el que da es el habitante del lugar, ofrece su fuerza de trabajo esperando a cambio un beneficio colectivo, así tenemos que aquí en esta zona los caminos, edificios de escuela, canalización de agua, etc. se han hecho a iniciativa y por trabajo de la gente de la comunidad. Es decir, el habitante ha tenido que suplicar y tramitar para lograr servicios que el Gobierno tiene la obligación de brindarle. A nivel de intercambio en las haciendas la explotación es evidente, el intercambio se da totalmente desigual, a este

se llama "Yanapa". Obejero lo define así: "servicio gratuito en la hacienda a cambio de permiso de estos para usufructuar determinados bienes". (Obejero; 1976. Pág. 106).

La yanapa en esta zona la podemos encontrar manifiesta en dos formas: una, cuando a cambio de que se permita pastar el ganado en la hacienda se tiene que trabajar gratis determinados días para el dueño de la hacienda. Por la alimentación de cada buey en una semana, tiene que trabajar un día. La segunda forma es que va a recoger hojarascas y pedazos de leña a la hacienda, a cambio de eso tienen que ofrecer gratis su trabajo determinados días. Esta segunda forma ya nadie quiere hacerlo, porque afirman que los patronos los hacen trabajar demás. En estas formas podemos observar como el capitalismo ya manifiesto en las haciendas y a nivel gubernamental se apoyan en las pequeñas formas pre-capitalistas produciendo una explotación y super-ganancias que hunden más al indio de esta zona.

Respecto a la cooperación simétrica, Obejero dice que se da en dos situaciones "el que se refiere a la cooperación entre parientes, o bien el que implica a la reciente familia nuclear ya desestructurada" (Obejero: 1976. Pág. 31). No creo que se pueda generalizar que existe un intercambio simétrico entre parientes, ya que pude observar que en una minga de siembra, la hija ya casada había llegado a colaborar con su padre, sabiendo que el padre no iría a la siembra de su parcela, la excusa que profesaba es que la parcela de su hija era muy pequeña y ella podía sola sembrarla. Aunque esto no es una regla general, si se puede observar entre distintos niveles de pa-

rentesco, sobre todo entre padres e hijos. Así que generalizar es muy difícil, cada minga habría que verla en su situación concreta.

A continuación haré descripciones sobre algunas mingas en las que he podido participar.

3. DESCRIPCION DE MINGAS:

3.1. MINGA DE CONSTRUCCION DE CASA:

Esta descripción cubre únicamente una parte de la construcción de la casa, ya que edifican por etapas, dejando intervalos hasta de un año entre una parte y otra, según sea la situación económica y con el fin de que las paredes se consoliden.

La minga que me voy a referir es la llamada "minga del tapial" y consiste en la construcción de los cimientos y las paredes que luego constituirán el hogar de una familia campesina.

En la comunidad de YacuPata-AriasUcu, vive una familia de indígenas campesinos y como miembros de esa gran "familia", se sienten con el derecho y el deseo que todos sus vecinos, compadres y parentela los lleguen a ayudar a erigir su casa.

Como explicaba anteriormente los habitantes de esta zona, viven y actúan dentro del intercambio recíproco, por lo que cuando alguien quiere construir su casa recurre a la gente a las cuales en otras oportunidades ellos también han ayudado. El derecho a pedir ayuda está amparado por la tradición, la costumbre, las relaciones sociales, de parentesco y la necesidad.

Las personas que primero se acercan son los parientes cercanos, luego los compadres y vecinos que conforman la sociedad en su comunidad.

Para lograr la atención de los vecinos, el dueño de la casa va y corta dos árboles que compra por lo regular en la hacienda, y al traerlos la gente sale a verlos y él les invita a la construcción de su casa.

Mientras tanto, su esposa con las hijas o nueras preparan la chicha en un tonel grande para que alcance para todos los días en que construyen el tapial. La chicha de "jora" (tipo de maíz) fue elaborada de la siguiente forma: entierran el maíz o jora que va a ser utilizada en la chicha cubriéndolo con trapos a los que se humedece todas las madrugadas durante quince días.

A esto se le llama "maduración" y se considera que la jora ha madurado lo suficiente cuando ésta adquiere el color negro. Una vez que se encuentra en este estado lo destierran y lo ponen a secar durante ocho días. Ya seco, lo llevan al molino y con la harina extraída de él se coce la chicha endulzándole con panela. En algunos casos suelen agregar algunos aditamentos como hierbas para dar olor a la chicha y dejan que ésta se fermente durante algunos días para que esté lista para ser servida.

Durante mucho tiempo anterior a la realización de la minga, la familia ahorra dinero para la compra de la comida y bebida para los mingueros ya que esto es la retribución inmediata. Existe la retribución mediata que es la futura ayuda que el anfitrión tendrá que dar a todos y a cada uno de los mingueros cuando se requiera.

A la par de la minga principal se hacen algunas suplementarias como la de cortar leña para la cocción de los alimentos y la de preparar la chicha.

El compromiso social consiste en ir a ayudar durante tres o cuatro días durante los cuales se realizan la minga, siendo un deber casi sagrado ya que aunque esté enfermo se llega acompañar o si no envían comida o alguna bebida alcohólica.

En estas mingas la división del trabajo, únicamente se establece por sexos; las mujeres en la cocina preparando alimentos y bebidas mientras que los hombres son los que construyen los tapiales. Además, durante el desarrollo de la minga se reparte chicha y licor y son los hombres los encargados de esta tarea. La comida consiste en sopas de papas, maíz tostado y coladas de zambo, zapallo, maíz y habas (mazamorras).

El levantamiento de la tapia dura alrededor de veinte días, en este tiempo llegan diariamente un número irregular de personas, pero saben que siempre tendrán compañía, algunos días llegaron ocho personas, y otras veces veinte como número máximo.

Los mingueros van llegando como a las nueve después de su faena, llevan sus propias herramientas y después de amistosos saludos se incorporan, dando y recibiendo sugerencias para una mejor labor.

Este trabajo tiene un ambiente festivo durante todo el tiempo, combinan las actividades fuertes con juegos y bromas espontáneas que son festejadas por todos los mingueros.

La chicha y el licor se puede decir que contribuyen a estimular el trabajo, ya que la dueña de la casa está viendo y cuando nota que el ritmo de trabajo disminuye reparte puntas y chicha, dicen que es para dar "fuerza". Por lo que al final de la faena vuelven a sus casas embriagados.

La forma de construcción de la casa es la siguiente:

En primer lugar, el dueño de la casa, junto con el maestro albañil realiza el trazo de la futura vivienda. Este trazo lo practican directamente en el suelo, sobre el que se va a construir. Una vez diseñada la casa se empieza a cavar las fosas dentro de las que irán los cimientos. La tierra extraída es amontonada a los lados para ser utilizada luego como material fundamental de los cimientos y en las paredes.

Para la construcción de cimientos y paredes se utilizan dos gruesos tablones llamados tapialeras, de aproximadamente un metro cuarenta centímetros de alto por dos de ancho. Estos son colocados frente a frente a una distancia de sesenta centímetros que es el espesor que debe tener el tapial. Para sujetar las dos tapialeras se utilizan dos vigas atravesadas que impiden que los tablones se ensamblen durante el proceso de taponamiento de la tierra. Una vez dispuestas las tapialeras se comienza a rellenar de tierra humedecida para lo cual mientras unos tiran la tierra utilizando palas dentro de los tapialeros, otros se dedican a taconarla con los pies y con unos gruesos mazos llamados pisones, proceso en el cual la tierra va adquiriendo dura consistencia y el tapial se va formando. Esta actividad, realizada rítmicamente se repite hasta colmar la tierra taponada

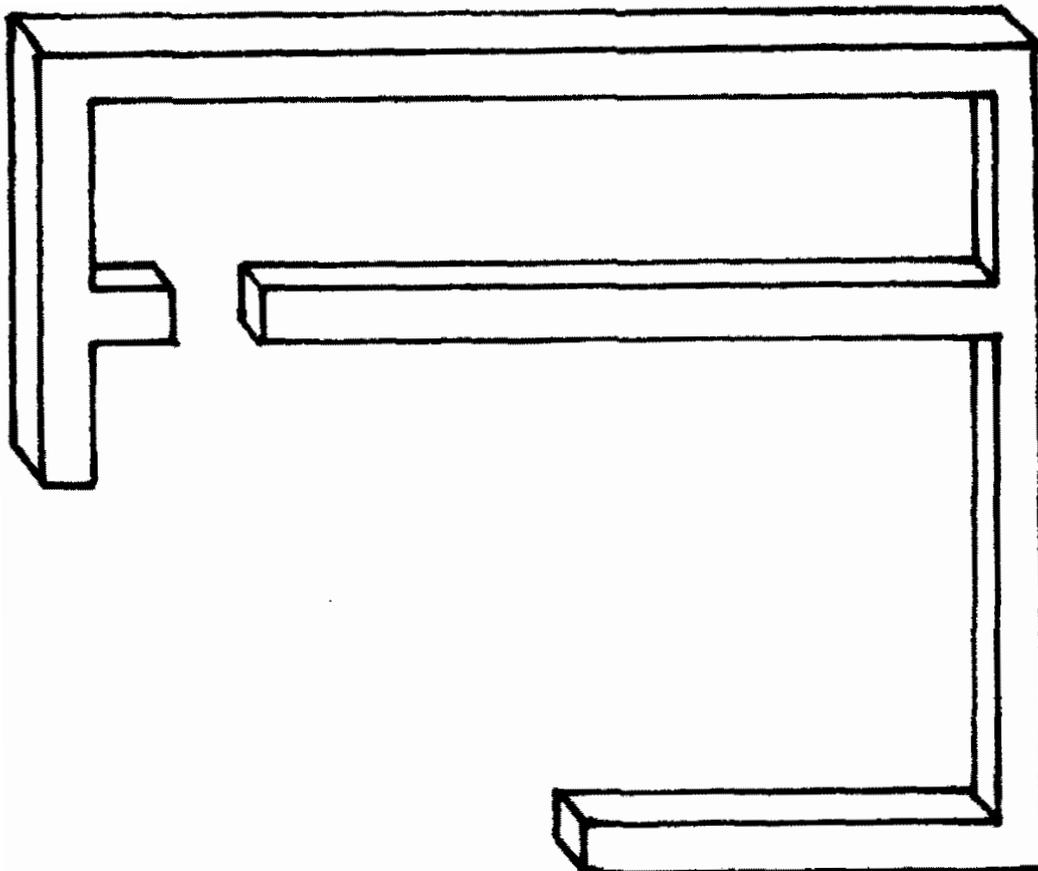
a la altura de los tapialeros, luego de lo cual, una vez que se ha dejado secar brevemente esa parte construida de la pared, se continúa con otro tramo de la misma hasta que quedan erigidas todas las paredes de la casa.

El tiempo de duración del levantamiento de las paredes del tamaño de la casa, en este caso duró veinte días. En la realización de esta casa además del trabajo de los mingueros, se utilizó los servicios de un maestro albañil de San Rafael, que es una persona con conoci-

mientos de albañilería aprendidos por la tradición. Es quien dirige la parte técnica de la obra. El salario que percibe esta persona varía de acuerdo a la relación de parentesco con los dueños de casa, el tamaño de la obra y si le dan alimentación o no. En este caso fueron mil sures más la comida.

Según la dueña de la casa, los gastos de atención a mingueros y pago del maestro ascendieron a seis mil sures, lo cual parece exagerado. Yo calculo unos tres mil sures.

ESTADO ACTUAL DE LA CASA (TAPIALERAS)



La consistencia de la casa es bastante insegura, únicamente es tierra con agua, aunque las paredes sean gruesas tienen tan sólo dos vigas por cada lado, por lo que en toda casa tienen cuatro vigas, lo cual es mínimo para dar seguridad.

La puerta siempre da para la parcela hacia su tierra que es lo que da cohesión con su ayllu.

Luego de terminar con esta parte de la casa, pasan varios días hasta ocho, según su situación económica bebiendo licor con la gente que va llegando a ver como quedó el tapial y luego esperar hasta cuando los dueños tengan dinero para seguir construyendo, a esta parte se le llama Uyantzá.

Cuando terminan la casa, es decir cuando han puesto la última teja, hay una gran fiesta. Por lo regular el primer día van a la cantina y toca la banda, ahí beben con sus compadres, luego van a la casa y pasan en fiesta tres o cuatro días. En la fiesta bailan, generalmente, sanjuanitos, con una u otra cumbia o guaynitos. Comen colada, sopas y cuyes. Lo que circula todo el tiempo es el licor, ya sea anizado, cerveza o chicha de jora.

Durante todo el tiempo bailan en conjunto o en parejas hombre con hombre, o mujer con mujer. Aunque algunas mujeres participan, muchas de ellas están sentadas al frente tomando poquito porque tienen que cuidar a los niños y después al esposo, que por lo regular regresa bebido y puede perder el poncho y el sombrero. Aunque la alegría está siempre, nunca falta pequeñas peleas por exceso del alcohol. Así transcurren de tres hasta ocho días, en los que toda la comunidad participa y acompaña

a los dueños de la nueva casa.

3.2. MINGAS AGRICOLAS:

Los principales productos de cultivo en esta zona son el complejo: maíz, fréjol (poroto) y haba. También en menor escala y menos generalizado la quinua, oca, arveja y papa.

El complejo maíz, fréjol (poroto) y haba se siembran por lo regular en octubre y noviembre para cosechar en junio hasta agosto. Es decir cubren todo un ciclo que se constituye en un año agrícola y que al finalizar realizan su fiesta principal. Fiesta que se celebraba antes de la conquista y que se conserva hasta la actualidad, con una superposición de mitos y valores cristianos sobre los mitos naturales de los antepasados de esta zona; esta celebración ahora es en honor a San Juan en una forma sincrética.

Existe una razón por la que los campesinos siembran este complejo, actualmente es por tradición y costumbre, aunque algunos poseen ciertos conocimientos de la utilidad técnica-agrícola de este complejo.

La siembra de estos productos tiene una base científica, probablemente conocida por los primeros moradores de esta región o traída por los Incas. La base científica se basa en el sistema radicular que impide la erosión del suelo, le da consistencia y le proporciona nutrientes. Es decir, el maíz tiene un sistema radial corto, poco denso y de mínima extensión. Por esto necesita otros productos que tengan una radial larga, densa y extensa como es el caso del poroto y luego el haba, estos cubren toda la capa arable. Los tres forman una

malla subterránea que ayuda a conservar esta capa arable.

Respecto a la proteinización del suelo, se puede decir que todas las leguminosas tienen una característica especial, o sea, que las raíces poseen unos nudos blancos o rosados llamados nódulos que contienen calorías de bacterias (nitrobacterias) y viven para fijar el nitrógeno del aire y transformarlo en aminoácidos.

Este nitrógeno una parte es aprovechada por la planta y otra incorporada a la tierra, de la que se nutre el maíz y el suelo.

Otra razón para la siembra de este complejo es por su contenido nutricional, es decir mantiene un balance en la alimentación campesina, al proporcionarle proteínas vegetales y almidones que se transforman en grasa. (Colaboración obtenida por el ingeniero Rómel Andrade).

El proceso de siembra consiste en lo siguiente:

- 3.2.1. Arar
- 3.2.2. Formar los surcos
- 3.2.3. Siembra del complejo (maíz, poroto, haba).
- 3.2.4. Partir el huacho
- 3.2.5. Rascadillar o deshierbar la maleza.
- 3.2.6. Arrimar la tierra o colmar
- 3.2.7. Cosechar.

3.2.1. ARAR LA TIERRA:

El arar consiste en pasar el arado tirado por bueyes por todo el terreno para remover la tierra y prepararla para la siembra.

La minga de arar a la que asistí se realizó en los primeros días de septiembre. Se reunieron el dueño del terreno (ego), con su yerno. El trabajo comenzó temprano, a las seis de la mañana, primero lo hicieron en el terreno de ego, luego pasaron a la parcela del yerno y finalmente a la parcela de la madre del ego. Mientras los varones hacían esto, las mujeres se habían reunido en la cocina, donde se preparó colada de zambo y maíz tostado. Comieron a las 9 a.m., cuando terminaron el primer terreno y luego volvieron a comer a la 1 p.m. en casa de la madre del ego.

En este caso el arado era propio, pero cuando no lo es, se ven obligados a alquilarlo y pagar cien sucres por cada buey, más los regalos que le dan al dueño por la alquilada. Muchas veces un hermano tiene un buey y el otro hermano otro buey, para trabajar en conjunto y alquilarlo también en conjunto.

En el caso particular de esta minga, no pude conocer exactamente de quien era los bueyes ya que respondían que eran de la "familia" y se ayudaban porque eran "familia". La división social del trabajo se pudo observar únicamente a nivel de sexos y edad, pero en caso de ausencia del hombre es la mujer la que de igual forma toma el arado y realiza la faena.

Durante el desarrollo de la labor se reparten las tareas equitativamente sin que ninguno evada la responsabilidad que le ha correspondido. Es de hacer notar que niños y ancianos no están excluidos del trabajo. Para lograr con el objetivo específico de esta labor pasan el arado por todo el terreno tratando de voltear y remover fuertemente la tierra y a través de proceso de descomposición

se convierta en abono del suelo. Para ésto se pasa el arado primero en un sentido, dejandodescansar de tres a ocho días, luego se vuelve a pasar el arado en sentido transversal, con el mismo fin. El trazado de los surcos no es rectilíneo ya que no es necesario en esta etapa. Simultáneamente en terrenos de los participantes se hace el mismo proceso. De tal manera que en todas las parcelas de la "familia", se cumpla con esta etapa.

3.2.2. HACER LOS SURCOS:

Para formar los surcos pasan el arado, en este caso lo más recto que sea posible, solamente en un sentido del terreno. Esto lo realizan dejando varios días, hasta un mes después de haber movido la tierra.

El surco consiste en una hendidura de aproximadamente 15 centímetros de profundidad que se obtiene al hundir la reja del arado en el suelo, quedando a los lados del surco montículos de tierra rectilíneos que van de un lado al otro del terreno.

Los surcos los forman un día antes o el mismo día de la siembra. La división del trabajo nuevamente es por sexos, las mujeres cocinan y los hombres labran la tierra, pero igual lo realizan las mujeres si no están los hombres.

En la realización de los surcos participan las mismas personas que en la etapa de la arada, utilizando esta vez además del arado, la pala y el azadón para efectuar los surcos en los costados del terreno donde no pueden llegar con el arado.

Este trabajo se lo efectúa por lo

regular de las 6 a.m. hasta las 9 a.m., hora en la que se desayuna. Esta comida consiste generalmente en una colada y maíz tostado la que se repiten tres veces. Terminado el desayuno empieza la faena de la siembra en esa parcela para luego en días sucesivos realizar el mismo proceso de surcar y sembrar en las parcelas de los otros mingueros. Se puede dar el caso de que el proceso se realice en dos etapas. Primero surcar en todos los terrenos y en los siguientes días sembrar.

Lo importante en este proceso es que tanto en un caso como en otro, lo fundamental es la reciprocidad en el trabajo. No descuidan en ningún momento la obligación de prestar ayuda a todos y cada uno de los parientes (algunas veces vecinos) que han participado en la minga.

3.2.3. SIEMBRA

La siembra muy simbólicamente se realiza por mujeres, son ellas las que con su propia mano depositan la semilla, probablemente esto tiene relación de carácter mítico, aunque lamentablemente no estudiado.

La labor se la realiza de la siguiente manera:

Una vez formados los surcos, las mujeres se forman en parejas, una camina adelante y otra atrás. La primera introduce la palondra dentro de la tierra formando un agujero, y la otra deposita tres maíces y dos frijoles dentro de este hueco.

La semilla la llevan dentro de una manta llamada "facha", que se atan a la cintura formando con ello una bolsa.

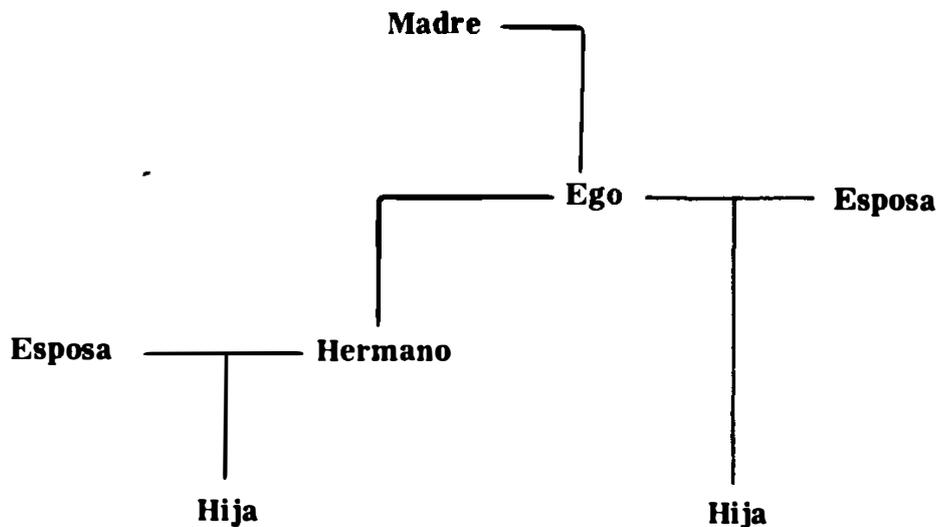
Entre hueco y hueco dejan aproximadamente un espacio de cuarenta centímetros, y en caso en que ellos creen que la tierra está gastada, dejan un doble espacio. Una vez que se ha sembrado el maíz y el poroto vuelven a pasar, esta vez echando sobre los surcos la semilla del haba, de la misma forma una de las mujeres introduce la palondra y la otra deposita la semilla.

Este método es el más usual, aunque algunas veces es la misma que abre el agujero y deposita la semilla. Esta segunda forma es mucho más cansada, pues requiere esfuerzo doble. Algunas veces los hombres colaboran en esta etapa pero por lo regular no. Luego en las orillas del terreno siembran algunas

semillas de chocho, en forma esporádica. Pero según un campesino del lugar siembran chocho, solo donde el terreno es flaco ya que esto no da abono.

Se puede decir que en la siembra lo fundamental como instrumento es la fuerza humana, con el auxilio de la palondra. La palondra es un instrumento pre-hispánico, lo mismo que la forma de utilización, entre los mayas y se registran con el nombre de COA. Consiste en un pedazo de madera que en su parte inferior es más ancha y aplanada terminada en punta. En esta minga descrita participaron la esposa de Ego, la madre de Ego, la esposa del hermano de Ego, la hija del hermano de Ego y su hija propiamente.

PARTICIPANTES EN LA MINGA:



3.2.4. PARTIR EL HUACHO O RAJAR:

En este proceso no solicitan ayuda ya que según expresan, es solo un hombre el que maneja el arado y va muy despacio para que los bueyes no pisoteen los maíces en crecimiento. Dura toda una mañana ya que requiere de mucha paciencia y delicadeza.

Partir o rajar el huacho como su nombre lo indica es pasar el arado sobre el surco y así aflojar la tierra para ser más fácil la extracción de la hierba mala.

Vuelven a pasar la reja del arado sobre la tierra para aflojarla y delimitarla, es por eso que los campos se ven ordenados y limpios. Una vez partido el huacho empieza la etapa del deshierbe.

3.2.5. RASCADILLAR MALEZA.- DESHIERBAR:

Los campesinos se expresan de esta forma cuando limpian el terreno, o sea, cuando quitan la hierba mala de las plantas necesarias.

Para realizar este trabajo se reúnen varios vecinos trabajando hombres y mujeres en conjunto.

A la minga que asistí eran alrededor de veinte personas, y se limpiaron tres terrenos de la forma siguiente: con la pala, pico o azadón van golpeando la tierra para aflojarla de tal manera que se hace más fácil arrancar con la mano la hierba mala.

Esta hierba no es desperdiciada por los campesinos, sino que es recogida por uno de ellos y sirve como alimento de los cuyes o el ganado.

En una mañana se deshierbaron tres terrenos. Se puede notar que el trabajo es bastante duro, pero existe un relajamiento, por la charla, las bromas constantes y además que no existe ninguna presión para que se trabaje más de lo que se puede. A esto agregarle la repartición de la chicha por los anfitriones en todo momento.

No se ve ninguna división del trabajo ya que tanto hombres como mujeres realizan la misma labor, aunque las mujeres intercalaban la tarea del deshierbe y la cocina.

Las herramientas de trabajo son el azadón, la pala y el pico las cuales son llevadas por cada uno de los participantes. Según los informantes conviene deshierbar antes de que comience la época de lluvias fuertes, porque la maleza crece y se afianza demasiado.

Como a la 1 p.m. van a almorzar y con ello finaliza la minga, es de hacer notar que los ingredientes del almuerzo son llevados por los anfitriones y preparado en conjunto por las mujeres de éstos. En esta ocasión el almuerzo consistió en papas cocidas, ají y colada de zambo.

3.2.6. ARRIMAR LA TIERRA O COLMAR:

Esta parte es como una continuación de la sacada de la maleza y consiste como su nombre lo indica que con las palas van acomodando la tierra donde estaba antes de quitar la mala hierba. Por ser un trabajo delicado y arduo se requiere de mucha ayuda por lo que los mingüeros son varios, esperando dar ayuda para luego recibir en los terrenos respectivos. En esto nuevamente colabo-

ran hombres y mujeres juntos y cada quien lleva su propia herramienta del trabajo.

La comida y la bebida corre por cuenta de los anfitriones, los cuales lo brindan en abundancia.

Luego esperan la cosecha, pero durante todo el tiempo están limpiando la maleza y vigilando la siembra.

3.2.7. COSECHA DEL MAÍZ:

Esta minga es la de mayor importancia, así como la de más alegría para los campesinos, es el momento que recogen el fruto del trabajo de un año, con eso cierran un año y comienzan otro.

Antiguamente trataban de tener la cosecha para San Juan. Pero gastaban mucho el producto en esta fiesta y después sufrían hambre, por lo que ahora siembran tarde y cosechan después del veinticuatro de junio.

En la cosecha se ayudan entre familiares y algunos vecinos, es decir dentro de la "familia". La cosecha consiste en cortar la mazorca de la mata y quebrar dicha mata. En este proceso participan hombres y mujeres realizando el mismo trabajo, teniendo como instrumento únicamente la mano.

Según algunas descripciones, antiguamente realizaban juegos y había música durante la cosecha, pero ahora ya no.

Por el tiempo por el cual me tocó hacer este trabajo no pude observar ninguna cosecha de maíz, para esta descripción me estoy basando únicamente en relatos hechos por los informantes.

Para cosechar el mismo grupo de gente se va rotando de parcela en parcela de los mingueros, los cuales les corresponden con la repartición de chicha y la alimentación. Luego vuelven a reunirse las mismas personas para recoger las plantas que han sido quebradas (zarapanga) y colmarlas o sea colocarlas una encima de otra al frente de la casa (parvas), las que se utilizan para alimentar a los animales o bien venderla.

Algunas personas ofrendan maíz en la iglesia al santo de devoción, lo mismo que a San Juan como agradecimiento de la cosecha.

Solamente en algunos lugares, como algunas haciendas de Atuntaqui venden el maíz, lo hacen para abril para hacer la "fanasca", comida típica de Semana Santa, a base de granos. En esta población el maíz es para la subsistencia, lo comen tierno llamado "choclo" o bien tostado, en sopas, coladas, tamales, etc. El maíz se constituye en la base de la alimentación es por eso que al hombre de América se le dice que pertenece a la cultura del maíz, porque de eso vive, del maíz crece y se fortalece.

Es un producto que nace en América y actualmente sigue siendo el elemento más popular dentro de la alimentación diaria del latinoamericano.

3.3. MINGA DE REPARTIR LA TIERRA POR HERENCIA:

La minga, o sea la ayuda recíproca se manifiesta en infinidad de circunstancias, se vive bajo esta situación. En este caso haré referencia a una minga que hizo una familia para repartir equitativamente las tierras heredadas. Para esto se reunieron las tres hermanas que

tenían derecho de herencia y dispusieron repartirse las tierras que habían sido de sus padres, muertos hacía tres años.

Estas tres hermanas invitaron a sus compadres y a una persona respetable, conocida por su honorabilidad para que midiera e hiciera la repartición equitativa tanto del buen terreno, como del difícil de sembrar, de tal manera de no perjudicar a ninguna de las herederas.

La medición y discusión dura toda una mañana y aunque una de ellas protestó por la parte asignada, al final aceptó las decisiones de los participantes en esta medición.

No se hizo ninguna escritura o papeleo legal, como suplemento de esto se invita a los vecinos y compadres para legalizar ante la comunidad sus linderos.

Aunque las mujeres se dedicaron a preparar la comida que se iba a brindar a los participantes, en todo momento las interesadas se acercaban para discutir sobre la repartición.

La reunión terminó con la comida brindada por las herederas y preparada por todas las mujeres.

Al invitado especial se le sirvió primero. Todo el tiempo se habló y se discutió, pero al final se mantuvo la unión y el respeto familiar.

3.4. MINGA DE HACIENDA:

Esta minga se manifiesta en dos formas:

3.4.1. Cuando los campesinos van a trabajar a la hacienda un día a la semana gratuitamente a cambio de

que les permitan recoger leña, ramas y hojas para cocinar. Los indios de esta zona no poseen tierras comunales, los lugares para recoger leña son bastante lejanos, para eso se ven obligados a recogerla en la hacienda. Cuando necesitan grandes cantidades de leña porque van a realizar alguna fiesta, como matrimonio, etc. hacen "minga de leña" es decir invitan a los amigos a que les acompañen a cortar leña a cambio ofrecen bebida, comida y la conveniencia de acompañar cuando se necesite. Para el diario, como se cocina con leña, van a recoger a la hacienda teniendo que trabajarles un día semanalmente gratis, para cumplir con esta obligación la familia nuclear se une y se turnan para ir al trabajo en la hacienda, un día va la hija, otro el yerno, la madre, la esposa, etc. aunque a veces exigen que asistan los hombres porque requieren fuerza para trabajos pesados.

3.4.2. La segunda forma consiste en trabajar gratuitamente un día a la semana en la hacienda, a cambio de dejar pastar a los animales.

Los campesinos de esta zona, sus parcelas son bastante pequeñas por lo que toda es sembrada y no dejan espacio para el pastoreo de los animales, por lo que se ven en la necesidad de llevarlos durante el día a la hacienda más cercana. Para este trabajo también se turnan dentro de la familia nuclear.

En ambos casos se puede observar una reciprocidad asimétrica, es decir existe una explotación hacia los indios de parte del dueño de la hacienda.

Los indios ya no quieren participar

en estas mingas, puesto que lo que reciben no corresponde a lo dado. Además dicen que los patronos no cumplen lo que prometen, prefiriendo no tener los bueyes para la yunta e ir lejos a recoger la leña, antes de seguir siendo engañados. Se expresan así: nosotros vivimos de huasipungueros a causa de los animales, aunque nos turnamos para cumplir esta tarea, por temporadas solo aceptan a los hombres fuertes, cuando se siembra cebolla, cuando se sienta la cal, o cuando hay que "marcar" quintales de trigo. Además, no nos dan comida, ni bebida, ni nos ayudan cuando necesitamos. Nosotros estamos buscando la forma de dejar de ser huasipungueros, por eso nuestros hijos quieren ser comerciantes, antes de seguir trabajando gratis a los patronos, antes nosotros éramos irracionales, pero ahora los hijos van a la escuela, ya entienden.

En ambos casos de reciprocidad asimétrica, o sea, la "oficial" y la de "hacienda", podemos observar como el sistema capitalista utiliza estas formas atrasadas y lograr con ello una super-explotación, en este caso sobre los campesinos. Ambos hechos se interrelacionan y se corresponden para darle consistencia al sistema social ecuatoriano.

3.5. MINGA OFICIAL

La he llamado así a la minga que se realiza por iniciativa de las directivas comunales, por las que se construyen obras de infraestructura para la comuna, como caminos, casa comunal, edificios escolares, letrinas, etc.

Se puede decir que la mayoría de los caminos y edificios comunales han sido hechos por iniciativa de los comuneros.

Lo que la gente recibe a cambio de su trabajo es únicamente el bien comunal, no así alimentación, ni cumple con un compromiso social, como en las otras mingas.

Se puede decir que cada vez es menor la cantidad de gente que desea asistir, por lo que tienen que recurrir a las multas. Me indica el Presidente de la Comuna que la primera vez que faltan, se les "habla", luego se les cobra treinta sucres por cada vez que no asistan. Además, como lo que solicitan es un representante por cada familia lo que hacen es que mandan a los hijos menores y se puede ver en cada minga una gran cantidad de niños.

La gente no quiere asistir a estas labores ya que dicen que es el Gobierno el que debería construir edificios, caminos, etc. Además que no reciben alimentación y los trabajos son fuertes y lo más importante no sienten el compromiso social que los obliga como en las otras mingas, es decir la reciprocidad no es percibida, porque realmente no existe.

Actualmente algunas instituciones oficiales están ayudando con alimentos, para motivar la asistencia de la gente a estas mingas, pero esto no es suficiente, la minga es mucho más profunda.

En este caso podemos observar que la minga adquiere un carácter pluridimensional, ya que no significa lo mismo cuando es oficial o familiar. La "reciprocidad no se percibe, de hecho existe una reciprocidad asimétrica". Mientras que en la minga familiar la coerción para el trabajo es social, basada en la tradición, en la oficial la coerción es económica, ya que si no asisten son sometidos a multas.

El estado Inca ocupaba las mingas para los trabajos de la comunidad, para construir caminos, puentes, templos, etc. pero estaban organizados de tal manera que los campesinos recibían alimentos y si eran trasladados a lugares lejanos de sus casas les proporcionaban alojamiento.

Actualmente para realizar algún trabajo por iniciativa de los comuneros tienen que hacer varios trámites en las oficinas públicas para conseguir sólo, en muy pocos casos, alguna ayuda.

Las mingas oficiales que se han hecho en Yacu-Pata-AriasUcu, se han realizado a petición de los vecinos a la directiva comunal, cabildo y éstos se encargan de organizarla. Se realizan el día lunes, que es el día en el que no han comenzado con las faenas familiares de la semana. Dicen que otro día no saldrían, porque les cortarían sus tareas programadas durante la semana.

El día domingo, el presidente y otros directivos van avisando al vecindario que al otro día habrá la minga y el tipo de obra que van a realizar.

El lunes como a las nueve pasan haciendo sonar un gorgorito y con ello llamando a la gente. Es impresionante escuchar los distintos silbidos de los gorgoritos por todos los lados de la comunidad, y ver bajar a la gente con sus propias herramientas a construir caminos, puentes, casas comunales, escuelas, etc. Es de anotarse que hombres y mujeres trabajan por igual desde las

tareas más sencillas, hasta las más fuertes como tumbar un árbol, etc.

Me parece que la gente de esta zona es de gran iniciativa, es una lástima que el Gobierno no de más apoyo, ya que se lograría cierto desarrollo en estas comunas.

La gente de este sector es bastante pobre y dar un día gratis de trabajo significa un gran esfuerzo y desgaste de energías, además el deterioro de las herramientas es fuerte, por lo que acciona negativamente en su economía. Por esto creo que en este tipo de minga, la relación es asimétrica donde el comunero se ve fuertemente afectado.

A pesar de ésto los lunes se ve a la gente del lugar llegar con sus herramientas y trabajar en las obras, entre las bromas y características y muchas protestas. Algunas personas envían colaboración ya sea en licor o dinero. También si pasan personas de otras comunidades se les solicita colaboración, así como también a los transportistas, ya sean taxistas o camioneros. Trabajan los lunes desde las diez de la mañana hasta que el sol los acompañe, los de la directiva se encargan de inspeccionar y dirigir las obras, aunque ellos también trabajan.

De esta forma es que estos pueblos han logrado tener caminos para que les llegue transporte y para comunicarse con las otras comunidades.

Otavaló, Enero de 1978

4. BIBLIOGRAFIA

ALBERTI MAYER (Compiladores)

1974 RECIPROCIDAD E INTERCAMBIO DE LOS ANDES PERUANOS. Perú: Instituto de Estudios Peruanos. 360 Págs.

ANONIMO

1879 RELACION DE LAS COSTUMBRES ANTIGUAS DE LOS NATURALES DEL PERU, TRES RELACIONES DE ANTIGÜEDADES PERUANAS. Madrid.

BARTRA, Roger

1976 ESTRUCTURA AGRARIA Y CLASES SOCIALES EN MEXICO. México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM (Serie Popular ERA 28).

BAUDIN, Louis

1973 EL IMPERIO SOCIALISTA DE LOS INCAS. Perú, Editorial RODAS S.A. 7ma. edición. 558 Págs

BLAN, Peter

1964 EXCHANGE AND POWER IN SOCIAL LIFE. New York, Jonh Willey Sons Inc.

CASTRO POZO, Hilderrando

1939 EL AYLLU PERUANO ANTE UNA POSIBLE LEGISLACION TUTELAR. 8 Págs.

COSTALES, Piedad y Alfredo

1974 HISTORIA SOCIAL DEL

ECUADOR. REFORMA AGRARIA. Tomo IV. Ecuador Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana. 219 Págs.

CHAYANOV, A.V.

1974 LA ORGANIZACION DE LA UNIDAD ECONOMICA CAMPESINA. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión. 342 Págs.

CHESNAUX, Jean y otros

1975 EL MODO DE PRODUCCION ASIATICO. México Juan Grijalbo (Colección 70 No. 42). 157 Págs.

DELGADO, J.

1930 ORGANIZACION DE LA PROPIEDAD RURAL EN LA SIERRA. Folklore, Apuntes para Sociología Indígena. Lima.

GUEVARA, Darío

1957 LAS MINGAS EN EL ECUADOR. ORIGEN TRANSITO SUPERVIVENCIA. Quito: Ed. Universitaria. 168 Págs.

JARAMILLO, Byron

1970 TENENCIA DE LA TIERRA EN LAS COMUNAS LEGALMENTE CONSTITUIDAS. Ecuador: IOA. (Breviario de Cultura) 158 Págs.

KAUTSKY, Karl

1966 LA CUESTION AGRARIA S.R.E. Editorial Latina: 501 Págs.

- LENIN, V.I.**
1974 **EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA.** Barcelona; Ariel. 581 Págs.
- LEVI-STRAUSS, Claude**
1968 **ANTROPOLOGIA ESTRUCTURAL.** Buenos Aires. EUDEBA. 371 Págs.
- LEVI-STRAUSS, Claude**
LAS ESTRUCTURAS ELEMENTALES DEL PARENTESCO. Psicología Social y Sociología.
- MARX, Carlos**
1975 **EL CAPITAL.** Crítica de la Economía Política. Vol. III México: Fondo de Cultura Económica. Décima reimpresión. 953 Págs.
- OBEJERO, Fernando**
1977 **NIVELES DE INTEGRACION EN UNA COMUNIDAD DEL VALLE DE OTAVALO.** Ecuador: Informe de Investigación. IOA. 115 Págs.
- SATRIANI, Lombardi**
1975 **ANTROPOLOGIA CULTURAL. ANALISIS DE LA CULTURA SUBALTERNA.** Argentina. Editorial Galerna. 197 Págs.
- MURRA, John V.**
1972 **EL CONTROL VERTICAL DE UN MAXIMO DE PISOS ECOLOGICOS EN LA ECONOMIA DE LAS SOCIEDADES ANDINAS.** En visita de la provincia de León de Huánuco. Perú: Universidad Nacional H. Valdizar Huanuco. Tomo II.
- MURRA, John V.**
1975 **FORMACIONES ECONOMICAS Y POLITICAS DEL MUNDO ANDINO.** Perú. Instituto de Estudios Peruanos. 339 Págs.
- TOBAR SUBIA, Cristóbal**
1962 **MONOGRAFIA DE IMBABURA.** A mimiógrafo. 39 Págs.
- WACHTELL, Natahn**
1973 **SOCIEDAD E IDIOLOGIA** Ensayos de Historia y Antropología Andina. Perú: Instituto de Estudios Peruanos. 228 Págs.

Segundo Moreno Yanez

**EL INSTITUTO OTAVALEÑO DE
ANTROPOLOGIA
UN BALANCE DE SUS INVESTI-
GACIONES.**

**Asesor Científico del IOA
Dirscuro del 25-IV-1980 por
Lanzamiento de la Colección
“Pendoneros”**

La presentación oficial al público de los primeros volúmenes de la Colección “Pendoneros”, podría aparentemente relegar a un segundo plano la lenta y reservada labor de investigación que, como una infraestructura, fundamenta las publicaciones de la presente Colección.

Hace aproximadamente un lustro, al exponer su informe general, el Director del IOA definía al mismo como un centro de cultura, pero no como un establecimiento concebido a la manera de los numerosos organismos que llevan el nombre de centros culturales, sino como un núcleo de carácter específico: se trataba entonces de definir al IOA como un centro de investigación científica, carácter determinante no sólo del tipo de funciones que le competían, sino también de la calidad de las responsabilidades que estaba llamado a cumplir. El peculiar carácter de centro cultural destinado a la investigación científica asignaba por lo tanto al IOA tareas inherentes a la ciencia, cuyo fin propio es la búsqueda de un conocimiento sistema-

tizado, verificable y que lleve a descubrir y establecer las regularidades, para formular leyes socioculturales de aplicación general y especial, conocimiento que si intenta ser fructífero deberá estar al servicio de los intereses fundamentales de la sociedad.

Es frecuente la afirmación de que lo característico de la Antropología no es sólo ocuparse del Hombre, sino que además lo hace de una manera especial; en otras palabras, la Antropología se ocupa del Hombre en su totalidad y en su integridad. Evidentemente, lo anterior equivale a decir como organismo, como miembro de la especie animal, como actor y protagonista de la historia, como creador y portador de la cultura, como miembro de la sociedad. Aparece, por lo tanto, como típico de la actividad antropológica al ver a los investigadores estudiando tipos de sangre, excavando aldeas del Formativo, estableciendo sistemas de parentesco, analizando fonemas, clasificando los elementos de la cultura material, discutiendo sobre problemas teóricos como ciclos culturales, articulación social, modos de producción, etc.

Aunque no es ésta la ocasión para intentar una evaluación, necesaria por cierto, de los aportes objetivos de la Antropología en el Ecuador, creo conveniente hacer algunas consideraciones retrospectivas, sin pretender un cabal análisis de ellos. Los programas de investigación, hasta hace algunos años, han respondido en su mayor parte a las orientaciones y problemáticas de profesionales e instituciones extranjeras. Frente a ellas el país no ha tenido el suficiente personal capacitado y las instituciones pertinentes, estructuradas de un modo tal, que permitieran la

planificación de una política de investigaciones acorde a los requerimientos científicos que exige la nación, para enfrentar los problemas de su contexto sociocultural, definido por las instancias históricas que regulan su estructura y dinámica contemporánea. Los contados esfuerzos aislados de investigadores nacionales no lograron consolidar el desarrollo de una tradición investigativa en el campo antropológico y su labor permaneció más o menos desvinculada del momento histórico. Por su parte, los investigadores extranjeros no consiguieron proyectar su labor de modo fructífero, quizás por la carencia de instituciones nacionales que posibilitaran la recepción y asimilación de esas experiencias profesionales. Actualmente en el Ecuador es posible sin embargo constatar un ritmo de progreso que se consolidará en el futuro, gracias a las nuevas instituciones de investigación y a aquellas cuya función es la capacitación académica de los recursos humanos. De esta forma, la Antropología ha llegado finalmente a convertirse, entre nosotros, de género menor y semiliterario en una vocación profesional.

Esta es la coyuntura que nos ha tocado vivir y en parte protagonizar en el momento presente, por lo que la aparición en público de los primeros volúmenes de la Colección "Pendoneros" tiene una significación relevante, pues a través de la misma el IOA pone a disposición de los estudiosos ecuatorianos y de los especialistas extranjeros la serie más vasta de publicaciones que hasta ahora ha aparecido en el país y que contiene un conjunto invaluable de investigaciones antropológicas, sobre diversos aspectos de la realidad ecuatoriana, con el propósito de detectar y analizar adecuadamente la interacción de las variables cultura-

les y el proceso dinámico de la actuación humana, abordándola desde su raíz arqueológica e histórica.

Por lo mismo, dentro de las especializaciones antropológicas, tiene la Arqueología una doble importancia. El análisis diacrónico y documental de la época posterior a la conquista europea, apenas cubre el 2% de la historia nuestra, hoy comprobada con sus milenios de antigüedad. Sin la Arqueología la muestra sería apenas la historia de una factoría colonial; por lo que únicamente dentro del contexto arqueológico comprendemos la gran ruptura que significó la invasión europea y cómo de ella arranca esa dicotomía de nuestra realidad. En segundo lugar, además de percibir los procesos de larga duración, la Arqueología ecuatoriana y andina, por su carencia de materiales biográficos, no tiene nombres propios: desprivatización que resulta ventajosa por la facilidad con que puede generalizar y ofrecer relaciones sociales que se refieren a magnitudes del tiempo y espacio. Dentro de esta doble concepción, el IOA ha dado enorme importancia a la investigación arqueológica, ya con el apoyo real a proyectos particulares, como principalmente con la labor de su Departamento de Arqueología. Los diversos proyectos realizados han buscado hacer un análisis objetivo, referente a los antecedentes arqueológicos de la convulsiva situación de contacto cultural, originada por la incursión inca en la región andina septentrional del actual Ecuador; estado de crisis que se avisa gracias a los estudios de los varios complejos de arquitectura militar prehispánica situados en la Sierra Norte. Sobre la misma región se ha iniciado un proyecto de investigación referente al poblamiento pre-agroalfarero; el que será un aporte para esclarecer la forma-

ción social y económica del territorio aborigen. Con las investigaciones mencionadas están aquellas que se refieren a los montículos prehistóricos (vulgarmente conocidos como "tolas"); a la ocupación humana durante el período Formativo, especialmente en las cercanías del lago de San Pablo; a los sistemas de irrigación prehistórica en la actual provincia de Imbabura; a la metalurgia y minería precolombinas del Ecuador; ecología y comercio en Imbabura prehistórica; el proceso evolutivo en las sociedades complejas y la ocupación del período tardío en los Andes septentrionales del Ecuador; sin mencionar las propuestas metodológicas para la elaboración de futuros proyectos en el área de Arqueología y aun para el registro de datos y lugares arqueológicos, labor esta última que se llevó a cabo con precisión y que como mapa arqueológico constituye un punto de partida para ulteriores investigaciones.

Considerada la Antropología como ciencia social y como ciencia histórica, es lógico que dentro de la visión diacrónica ocupe la así llamada Etnohistoria un lugar significativo, pues a la par de ofrecer un análisis del proceso sociocultural, busca manifestar la autoconcepción del grupo social investigado. es preciso reconocer que las técnicas arqueológicas y etnohistóricas no son más que instrumentos que nos permiten comprender mejor el proceso histórico integral del hombre, dentro del momento actual, considerado como parte naturalmente integrante de ese devenir. En base a estos criterios, y como punto de partida, se concluyó una investigación sobre los Cronistas de raigambre indígena, considerados como fuentes para el estudio etnohistórico de la Sierra Norte del Ecuador. Estrechamente vinculado

con la anterior, se debe mencionar el estudio etnohistórico, basado en fuentes tempranas, sobre demografía y asentamientos indígenas en los Andes septentrionales.

Por su parte, el Departamento de Historia ha proseguido con la ingente labor de la catalogación del Archivo documental, transcripción paleográfica y publicación de libros de Numeraciones, Tributos, Actas de Cabildo y otros documentos correspondientes a Otavalo y regiones adyacentes, a lo que debe añadirse el estudio realizado, con la colaboración del Instituto, sobre la Historia Social de Otavalo en el siglo XVIII.

Basada en la dicotomía creada con propósitos de descripción y análisis entre los conceptos de Sociedad y de Cultura, la Antropología Social se ha constituido en una disciplina especializada, en los momentos actuales probablemente una de las más relevantes. El estudio de la estructura y organización social, de los sistemas políticos y de estratificación, de las relaciones económicas y rituales, del control social y cambio social, no son sino algunos ejemplos de la rica temática tratada por la Antropología Social. Como es de esperar, las investigaciones llevadas a cabo en el IOA, en este campo, han proporcionado invalorable aportes. Entre ellas y a modo de ejemplo baste mencionar los estudios sobre las formas colectivas de producción agrícola (las mingas); sobre el mercado y ferias; sobre niveles de integración a nivel comunitario; relaciones interétnicas y su conexión con los estereotipos etnosicológicos; así como las investigaciones acerca de los indios Coaiquer; y la referente a los campesinos y sistema hacendario en la Sierra Norte del Ecua-

dor. La Etnolingüística, por su parte, se interesa en los orígenes del lenguaje, en su desarrollo y en su estructura, y especialmente en el papel del lenguaje dentro del desenvolvimiento cultural y social. De manera semejante los estudios de Folklore y aquellos que más explícitamente se refieren a la denominada cultura material, procuran descubrir en forma completa y exhaustiva aspectos culturales que son significantes en el análisis global antropológico. Pertenecen a la Etnolingüística las investigaciones llevadas a cabo sobre un grupo indígena Quechua-mitimae ubicado en la región del Putumayo; las funciones sociales de la lengua Quechua en la zona de Otavalo y Cotacachi; y la presentación de tesis preliminares para el planteamiento de la metodología en la normatización de la lengua Quechua.

Debido quizás a la orientación inicial del IOA, son sin embargo los estudios relativos al Folklore, Etnomusicología, Artesanías y Arte Popular, los que cuantitativamente han representado el mayor esfuerzo investigativo de la Entidad. Ya desde 1968 aparecen publicados algunos trabajos sobre el Folklore literario del Área de Otavalo y su clasificación, labor que posteriormente se extenderá con las investigaciones realizadas para recopilar material de estudio sobre la poesía popular afroecuatoriana; sobre la literatura oral, tema éste que ha incluido leyendas, adivinanzas, rondas, cuentos y refranes. En lo referente a otras manifestaciones del Folklore, han sido analizadas varias celebraciones populares; entre ellas las fiestas de San Juan y San Pedro; los Corazas; Carnaval; y la conmemoración de Nochebuena; a lo que se debe añadir un trabajo sobre el Folklore y la Educación.

Paralelamente, en la Etnomusicología, el Departamento correspondiente del IOA ha realizado una larga investigación sobre la organología e instrumentos musicales ecuatorianos y ha colaborado en estudios sobre el canto en la región de Antonio Ante y la música vocal en la Sierra Norte del Ecuador.

Finalmente en lo referente al Arte Popular y Artesanías tiene el IOA en su haber interesantes trabajos sobre diseños arqueológicos en los denominados "platos del Carchi"; sobre la artesanía y ecología de la totora en la provincia de Imbabura; la situación socioeconómica de los artesanos textiles en la región de Otavalo y, especialmente, una amplia investigación sobre diseños en tejidos indígenas en la provincia de Imbabura, cuyo corolario fue la realización de un mapa de artesanía correspondiente al mismo territorio.

Esta enumeración tan somera estaría incompleta si no se aludiera a las actividades de otros Departamentos del IOA que han sustentado y participado activamente en todas las investigaciones, como la Biblioteca y Centro de Documentación que en este momento está preparando una Bibliografía Científica de la Sierra Norte del Ecuador, el Departamento de Dibujo Técnico y Cartografía, el Archivo Documental, el Museo, el Taller Artesanal y el Departamento de Extensión Cultural.

Estas han sido, en resumen, las calladas tareas del IOA, Centro Regional de Investigaciones, labores enmarcadas dentro de una compleja responsabilidad concretada en la "investigación-reflexión", con el objetivo de buscar el conocimiento de lo que fuimos, de lo que tenemos y de lo que podemos ser; sin que

ello signifique el establecimiento de un castillo de marfil que nos transforme en territorio aislado. Para el IOA, por lo mismo, la celebración del doble Sesquicentenario no ha sido una conmemoración festiva intrascendente. En este contexto, sea la ocasión para recordar las cuatro propuestas que el Dr. Osvaldo Hurtado, entonces ciudadano —investigador, hoy Vicepresidente Constitucional de la República, formulara en este Instituto, con el objeto de estructurar una política cultural en el Ecuador. Lo prioritario y fundamental, decía, puesto que lo cultural está supeditado a una infraestructura, es el cambio económico y social, que permita el nacimiento final de una nación y libere su creatividad cultural. Dentro de esta necesidad es un requisito indispensable la investigación, a fin de conocer de dónde venimos, y plantear a dónde debemos ir, para saber cuál es nuestro trasfondo económico, cultural, social, político, e ideológico. Esta labor debe realizarse sin estar condicionada a dogmatismos de ningún género, en libertad intelectual que permita utilizar racionalmente los condicionantes teóricos para captar adecuadamente la realidad social. Finalmente, las investigaciones no pueden reducirse a las fronteras políticas de nuestra Nación, sino trascender al análisis de la Cultura Andina y de la Sociedad Latinoamericana.

En conclusión, no debe ser la investigación una simple curiosidad científica o el patrimonio ideologizado e intrascendente de un grupo o clase social determinada. Lo específico de la producción científica en la Antropología es ser develador y crítico. Sólo entonces permitirán sus aportes entender mejor la conformación económica y sociocultural del País, dentro de categorías que

busquen interpretar, del modo más adecuado, su realidad social.

El Instituto Otavaleño de Antropología, con la presente Colección, intera

estimular el creciente interés en investigar, desde el punto de vista de las diversas disciplinas, la realidad antropológica ecuatoriana.

The *Pendoneros* Collection takes its name from the annual cultural celebration of the communities on the south side of San Pablo Lake (Otavalo, Ecuador) which occur during the fertilization of the fields and at the beginning of the planting. The Collection intends to continue this symbolization; because of this, the presentation of these 31 volumes constitutes the first part of the general plan of the work, which will include 50 titles, to be completed in October, 1982.

This collection is the result of 15 years of prolific work of the IOA. Through a job that was investigative, integrative, and creative, the Institute has been able to coordinate the efforts of scientists that occupy important positions in the research areas with contributions from new specialists in humanities, all of which are involved in the immense job of understanding socio-cultural reality of Northern Ecuador.

The IOA, the Regional Center of investigation has become the first private organization dedicated to investigation; it is aided by Gallo capitán Publishers the mother part of the system of the Otavalean Institute of Anthropology which, in turn, allows the initiation of a wide and fructiferous dialog with all of the large Anthropological centers of the world.

COLECCION "PENDONEROS"**(Volúmenes a Publicarse en la Primera Fase)****SERIE ARQUEOLOGICA**

- 1 Echeverría José: Glosario Arqueológico.
- 2 Athens John: El proceso evolutivo en las sociedades complejas y la ocupación del período tardío Cara en los Andes Septentrionales del Ecuador.
- 3,4,5 Oberem Udo: (compilador de varios autores): Cochasquí Estudios Arqueológicos.

SERIE ETNOHISTORIA:

- 10 Salomon Frank: Los señores étnicos de Quito en la época de los Incas.
- 11,12 Larraín Barros Horacio: Demografía y asentamientos indígenas en la sierra norte del Ecuador en el siglo XVI. Estudio Etnohistórico de las fuentes tempranas (1525-1600).
- 14,15 Larraín Barros Horacio: Cronistas de raigambre indígena.
- 16 Oberem Udo: Los Quijos. Historia de la transculturación de un grupo indígena en el oriente ecuatoriano.
- 17,18 Freile Granizo Juan: Numera-

ciones del Repartimiento de Otavalo.

- 20 Moreno Segundo y Udo Oberem: Contribución a la Etnohistoria Ecuatoriana.

SERIE HISTORIA:

- 22 Le Bret Iveline: La vida en Otavalo en el siglo XVIII.
- 24,25 Freile Granizo Juan: Resúmenes de Actas Republicanas del Cabildo de Otavalo en el siglo XIX.

SERIE ANTROPOLOGICA SOCIAL:

- 28 Iturralde Diego: Guamote, Campesinos y Comunas.
- 30 Farga Cristina y José Almeida: Campesinos y Haciendas de la Sierra Norte. La transformación del Campesinado y la Comunidad.
- 36 Naranjo Marcelo: estructura Social y Poder en Manta. Occidente Ecuatoriano.
- 37,38,39 Jaramillo Marco: Diagnóstico socio-económico de la provincia de Esmeraldas.

SERIE ANTROPOLOGICA DE LA COMUNICACION:

- 40 Moya Ruth: Simbolismo y ritual en el Ecuador Andino. El Quichua en el Español de Quito.

42 Valdano Juan: Léxico y símbolos en Juan Montalvo (Ensayo de interpretación lexicológica y semiológica de las Catilinas).

SERIE CULTURA POPULAR:

43 Caba Carlos: Literatura popu-

lar afroecuatoriana.

46 Caba Carlos: Instrumentos musicales populares registrados en el Ecuador.

48,49 (doble volumen) Jaramillo Hernán: Inventario de diseños en tejidos indígenas de la provincia de Imbabura.

BONIFAZ S., Emilio

ORIGEN DEL HOMBRE ECUATORIANO.

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3: 1 (Otavalo, Julio 1977), 5 - 14.*

BERENGUER R., José y Fernando PLAZA S.,

REVISION Y CRITICA DE LA TERMINOLOGIA RELACIONADA CON LA CULTURA TIWANACO EN EL AMBITO ANDINO.

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3 : 1 (Otavalo, Julio 1977), 15 - 27.*

LARA F., Celso

ALGUNAS CONSIDERACIONES METODOLOGICAS SOBRE LA APLICACION DEL FOLKLORE A LOS ESTUDIOS HISTORICOS.

SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología. 3 : 1 (Otavalo, Julio 1977), 28 - 45.

JARAMILLO, Víctor Alejandro

ARTESANIA LITICA PRECOLOMBINA IMBABUREÑA

SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología 3: 1 (Otavalo, Julio 1977), 46 - 54.

FREILE GRANIZO, Juan

OTAVALO EN BOLIVAR.

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3 : 1 (Otavalo, Julio 1977), 55 - 57.*

RIVADENEIRA, Severo y Yuri ZUBRITSKI

*ALGUNAS OBSERVACIONES DE CAMPO EN TORNO A
UN GRUPO INDIGENA QUECHUA MITIMAE (INGA
PUTUMAÑENSE)*

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología
3 : 1 (Otavalo, Julio 1977), 58 - 62.*

LARRAIN, Horacio y Cruz PARDO

*APUNTES PARA UN ESTUDIO DE LA POBLACION DEL
CORREGIMIENTO DE OTAVALO A FINES DEL SIGLO
XVI.*

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3 : 1 (Otavalo, Julio 1977), 63 - 95.*

CISNEROS, Plutarco

POLITICA CULTURAL

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3 : 2 (Otavalo, Noviembre 1977), 3 - 7*

BORJA CEVALLOS, Rodrigo

POLITICA CULTURAL

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3 : 2 (Otavalo, Noviembre 1977), 9 - 15*

HURTADO, Osvaldo

POLITICA CULTURAL

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3 : 2 (Otavalo, Noviembre 1977), 16 - 27.*

TRUJILLO, Julio César

POLITICA CULTURAL

*SARANCE; Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3 : 2 (Otavalo, Noviembre 1977), 29 - 47*

ESPINOSA, Simón

POLITICA CULTURAL

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología
3 : 2 (Otavalo, Noviembre 1977), 48 - 61.*

VITERI DURAND, Juan

POLITICA CULTURAL

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología
3 : 2 (Otavalo, Noviembre 1977), 62 - 73.*

PEÑAHERRERA, Blasco

POLITICA CULTURAL

*SARANCE: Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3 : 2 (Otavalo, Noviembre 1977), 74 - 82.*

RODRIGUEZ CASTELO, Hernán

POLITICA CULTURAL

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3 : 2 (Otavalo, Noviembre 1977), 83 - 102.*

SAAD HERRERIA, Pedro

POLITICA CULTURAL

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología
3 : 2 (Otavalo, Noviembre 1977), 103 - 114*

MENA, Camilo

POLITICA CULTURAL

*SARANCE; Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3 : 2 (Otavalo, Noviembre 1977), 115 - 123.*

MALO, Hernán

POLITICA CULTURAL

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3 : 2 (Otavalo, Noviembre 1977), 124 - 130.*

PEREZ, Galo René

POLITICA CULTURAL

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3 : 2 (Otavalo, Noviembre 1977), 131 - 137.*

DOBRONSKY, Fernando

POLITICA CULTURAL

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
3 : 2 (Otavalo, Noviembre 1977), 138 - 147.*

EHRENREICH, Jeffrye y Judith KEMP.

*INFORME ETNOLOGICO ACERCA DE LOS INDIOS COAI-
QUER DEL ECUADOR SEPTENTRIONAL.*

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
4 : 1 (Otavalo, Diciembre 1978), 5 - 20.*

LARA F., Celso

*CONSIDERACIONES SOBRE EL PROBLEMA DE LA FOL-
KLORIOLOGIA COMO CIENCIA SOCIAL.*

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
4 : 1 (Otavalo, Diciembre 1978), 21 - 48.*

OBEREM, Udo

CONTRIBUCION A LA HISTORIA DEL TRABAJADOR RURAL DE AMERICA LATINA: "CONCIERTOS" Y "HUASIPUNGUEROS" EN ECUADOR.

SARANCE, Revista del Instituto Otavaleño de Antropología 4 : 1 (Otavalo, Diciembre 1978), 49 - 78.

MORENO YANEZ, Segundo

ELEMENTOS PARA UN ANALISIS DE LA SOCIEDAD INDIGENA EN LA AUDIENCIA DE QUITO.

4 : 1 (Otavalo, Diciembre 1978), 79 - 89.

MEYERS, Thomas

*UN ENTIERRO EN LA HACIENDA "SANTA LUCIA"
PROVINCIA DE IMBABURA, ECUADOR.*

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
4 : 1 (Otavalo, Diciembre 1978), 90 - 108.*

BERENGUER R., José y José ECHEVERRIA

*PROPUESTA METODOLOGICA PARA EL REGISTRO DE
SITIOS ARQUEOLOGICOS EN LOS ANDES SEPTENTRIO-
NALES DE ECUADOR: SISTEMA REGIONAL DE DESIG-
NACION Y FICHAS DE PROSPECCION.*

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
5 : 1 (Otavalo, Octubre 1979), 5 - 28.*

ATHENS, J. Stephen

*TEORIA EVOLUTIVA Y MONTICULOS PREHISTORICOS
DE LA SIERRA SEPTENTRIONAL DEL ECUADOR.*

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología.
5 : 1 (Otavalo, Octubre 1979), 29 - 44.*

LAMAS, Viviana y Fernando PLAZA,

*NOTAS SOBRE EL ESTUDIO DEL ARTE PRECOLOM-
BINO.*

*SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología
5 : 1 (Otavalo, Octubre 1979), 45 - 64.*

MAIA, Isa

METODOLOGIA DE DIAGNOSTICO PARA EL SECTOR DE ARTESANIAS.

SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología. 5 : 1 (Otavalo, Octubre 1979), 65 - 69.

COBA ANDRADE, Carlos Alberto

INSTRUMENTOS MUSICALES ECUATORIANOS.

SARANCE. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología. 5 : 1 (Otavalo, Octubre 1979), 70 - 110.